

butó alabáças a la Magestad divina, con que motiuó, y ocasionó a que en dilatados siglos en esta militante Iglesia los Fieles alaben a Dios en concertados coros de sonoras voces. Sea pues preferido David a sus progenitores, obreña la dignidad de Rey que sus ascendientes no alcanzaron, y sea singularmente preferido en fauores en este siglo: porque Dios premia con singularidad al artifice de algun seruicio suyo, y al inventor de la virtud, o culto que es en veneración, y gloria de su Magestad divina, por ser virtud que en otros se vá estableciendo, y continuandose se eterniza en exercicios religiosos de su Dios. Afli lo ponderó Ruper-

Ruper.  
Ab. lib.  
4. in  
Cant.

*Qui ferè primus vocibus manifestis caniturus erat mysteria regni nostri, & virtutes seculi venturi, oportuit eum Regem fieri, Regem David potentem, & secunda nomen suum bellatorem: que siendo Dios en sus fauores tan cópafado, que no es aceptador de personas, no puede dexar de mostrarse singular en premiar con auentajadas mercedes a quié fue tan singular en alguna virtud, que motiuó a otros a que en ella le siruiesfen.*

Pronunció decreto nuestro Maestro soberano Christo, de que nadie auia de entrar a gozar de las felizidades en el Reyno de su gloria, ni hallar

las puertas de los Cielos abiertas, sin renacer primero de las aguas del Baptismo, baño celestial con que el alma se limpia de sus culpas, y adquiere la filiacion de hija de Dios: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei.* Y yo deseo saber, que tienen las aguas para que entre todos los elemétos sean preferidas, pues son el instrumento, y llave con que se franquea las puertas de los Cielos, y se reengédran hijos para Dios? Por qué más ellas que la tierra, que es madre comun, y de quié tuuo su origen la humana naturaleza? Tambien pudiera ser materia para la vida de gracia el fuego, pues en su forma el Espíritu sancto apareció para llenar de gracia al apostólico Colegio: pudiera afli mismo ser materia para limpiar culpas el ayre, que en él entregó Christo el Espíritu sancto a sus Discipulos: *Insufflauit, & dixit: Accipite Spiritum sanctum.* Que ay pues en el agua, que sola ella sirve de materia para limpiar culpas en el sacramento del Baptismo? La respuesta hallaremos en el capitulo primero del Genesis; donde auemos de advertir, que el elemento primero que ofreció viuentes, y confesó a Dios por Auctor de la vida, obe-

obediente al imperio de su voz, fue el agua, pues a los ecos de su palabra produjo pezes, para que ocupassen este elemento cristalino, y aues que poblassen estos ayres.

Gen. 1.

El Texto assi lo dice: *Producant aqua reptile anima uiuentis, & volatile super terram.* Si la tierra ofreció viuentes animales, fue en segundo lugar, y como imitando al agua, a quien tuuo por dechado: *Producat terram animam uiuentem in genere suo:* pues si el agua fue el primer elemento que produjo animas viuentes, que nadassen en los mares, y discursassen por los rios, y aues para que trepassen por los ayres, confessando con sus vidas a Dios Auctor de la vida, no admiremos que sea preferida a los demás elementos, y tenga por officio el ofrecer almas a Dios, para que viuan en la vida de la gracia, y despues consiguan la vida eterna. Deuamos a Tertuliano este pensamiento, que en breues clausulas le cifró: *Primus liquor quod uineret edidit; nec mirum si in Baptismo aqua animare nouerunt.*

Tert. li. de Bapt. c. 3.

Sea pues premiada Maria con la singular, y suprema dignidad de Madre de Dios entre todas las mugeres del vniuerso, por auer sido in-

uentora de vna virtud tan del diuino agrado, como es la virginidad, que oy le ofrece en el Templo. Ella fue la primera, que con voto se la consagrò a Dios: dixolo assi Alberto Magno: *Beata Virgo est Mater omnium in Virginitate, quia prima sine praecepto, con filio, vel exemplo, gloriosum*

Albert. Mag. su per Mis sus est, c. 182.

y tan gran seruicio no fuera bien le quedara sin grandeza de premio singular, pues tantas Virgenes le grangeó, y grangea cada dia a Dios, tantas almas que se le dedican, y consagran, siguiendo los passos de Maria: *Adducentur Regi virgines post eam, proxima eius afferentur tibi.* Sobre cuyas palabras dixo el Doctor Angelico:

*Vel post eam, id est, post Beatam Virginem, quia ad Christum virgines ducentur ad seruandam castitatem.*

S. Tho. in Psal. 44.

Y por auer sido esta purissima Señora la inventora desta virtud, la primera que ofreció a Dios virginidad, fue quien motiuó a Dios la eligiesse por Madre suya, con que vino a ser esta dignidad premio de aquel seruicio: dixolo assi con expressas palabras Vincencio Vincet. Bellouazense: *Quia Christus est amator virginum, quod patet in eo, quod super omnes speculatiuae mulieres elegit habere in Matrem Beatam Virginem; & quia*

lib. 1. ca dist. 96.

ea primò ei obrulit votum virginitatis.

O que dechado de perfeccion, y que exemplar de virtud, y de pureza tenemos en Maria para imitarla! No busquemos otro norte de nuestra vida espiritual, ni siquamos otras huellas, que las desta celestial Señora. Demos glorioso remate al Discurso con vn singular apoyo desta excelencia de Maria. Auia en el Templo, a pocos passos de su entrada, vn lauatorio de bronce, guarnecido de cristalinos espejos:

**Exo. 38** *Fecit & labrum aeneum cū basi sua de speculis mulierū.* Y Nicolao de Lyra dize, que estos espejos eran en quienes los Sacerdotes se mirauan, para purificarse, y aliñarse para la digna administracion de lo sagrado: *Circa labrum aeneum erant specula fixa, vt Sacerdotes videret maculas abluēdas.* Pero

**Nicol. de Lyra.**

**Glos. or din. in**

**Exo. 38**

la Glossa, buscando el espíritu, y significacion destes espejos, dize, que en ellos estauan representados los diuinos preceptos, en quienes las almas deuotas, y sanctas se mirauan, para limpiarse de lo impuro, y purificarse de lo imperfecto, con desvelo a la adquisicion de virtudes, para adornarse dellas: *Per speculum mulierum significantur diuina praecepta, in quibus anima deuota speculantes,*

*& meditantes vident quod amouere debēt à se ipsis. scilicet maculas vitiorū, & quid sibi apponere, scilicet ornamenta virtutū.* Y es digno de admirar lo que afirma Arias Montano, que despues que Maria sanctissima entró a presentarse en el Templo, se quitaron los espejos, y se arrancaron de aquel mar de bronce, que adornauan: pues porque (pregunto) se quitó lo que era medio para la pureza, aliño, y perfeccion, con que en el Templo se auia de assistir al diuino culto? Fue disposicion celestial, y diuina providencia, que pues ya Maria auia entrado en el Templo, y retirado se a lo sagrado del, no auia para que auer lauatorio de espejos, pues donde está esta Señora, no ha de auer otro espejo de pureza, y perfeccion, no ha de auer otra Luna en que mirarse los Sacerdotes, que en Maria, ni otro puro cristal en que fixar su atencion, y cuydado las almas sanctas, que en esta purissima Señora. Todo lo dixo S. Ambrosio con diuinas palabras: *Sit vobis tanquā in imagine descripta virginitas Maria, & eius vita, in qua velut in speculo resulget species constitutis, atque forma virtutis; hinc sumatis licet exempla viuendi, vbi tanquam in exemplari magistrata sunt expressa*

**Arias Montan**

**S. Amb.**

**lib. de**

**statu**

**Virg.**

*probitatis, que quid corrigere, quid tenere debeat ostendunt: quod non ay perfeccion, ni pureza, que no se halle necesidad de tener por dechado, y espejo de su perfeccion a esta purissima Señora: y por auer sido Maria la primera, la inventora de la virtud de la Virginitad, quedò coronada con la dignidad de Madre de Dios, y fue semilla esta virtud del alma, para conseguir la felicidad de maternidad; por esso la publicò Christo por más dichosa por origen, y raíz: *Beati qui audiunt verbum Dei, & custodiunt illud.**

## DISCURSO IV.

*Que peligra la virtud a vista del parentesco, y sangre propia: y a su desasimiento vinculò Dios sus fauores; y fue tan crecida en Maria esta excelencia, que para diuisarla, ha de ser con ojos de spiritu, no con vista de carne, y sangre.*

**Q**ue antigua condicion es de los mortales, el atender solo a bienes poco durables, a lo trástorio de carne, y sangre! y a quien goza más destos, tiené siempre por más dichoso, no estimando las felicidades que

perseueran eternamente, a quien la diurnidad del tiempo no ofende, ni las edades marchitan su hermosura. Por esso todo el cuydado de esta muger del Euangelio (a fuer de la condicion de los terrenos) fue el publicar con encarecimiento dichosa a Maria, por auer lleuado a su Hijo nueve meses en su vientre, y algunos colgado de sus pechos, prefiriendo la felicidad transitoria a la perpetua, lo poco durable a lo eterno, el albergue del vientre al del alma, como lo mostrò en las palabras: *Beatus venter qui te portauit:* porque si fue gran dicha (que no podemos dexar de confesarlo) el auer hospedado a Dios en sus entrañas, por el parentesco que con él contraxo; pero en este seruicio descubrióse la incapacidad de la naturaleza, y limitación de carne, y sangre, pues no pudieron guardar como en eterno deposito las entrañas virginales de Maria el celestial tesoro del Hijo de Dios, que en si recibieron; si el alma, que en ella se eternizó la diuina palabra: porque felicidades de carne no son figuras, por no permanecer en ellas la virtud; y assi no ay figuridad, sino solo en el espíritu, y en el desasimiento de todo parentesco téporal.

*Que*

Que opuestos son la virtud, y el parentesco! enemistades continuadas tienen entre sí; siempre estan en lid, y perpetuas disensiones, y por la mayor parte peligra la virtud, y muere a manos de la propria sangre: por esto con mysterio soberano dió vn mismo apellido Christo al demonio, que es nuestro adversario, y enemigo, que a los parientes, y propinquos: del demonio dixo en la parábola del Sembrador, por auer sobrefembrado eizaña sobre la semilla buena: *Inimicus homo hoc fecit*: de los parientes dixo: *Inimici hominis domestici eius*: porq̄ las mismas lides que el demonio tiene contra la virtud, essas tienen los parientes contra quien intenta consagrarse a Dios; que con sombra de amor, y de propria sangre, los diuerten de los religiosos propósitos de servir, y agradar a Dios, haziendo retroceder a los que comiençan el camino de la perfeccion, y desviando de todo punto a los que por él caminan con seguros passos; a cuya causa es necesario armarle contra los parientes, como contra enemigos mortales de la virtud, y religion.

No se si con estos fines (entre otros muchos que tuuo Christo Señor nuestro) se re-

tirò al desierto a hazer penitencia, y a ayunar por espacio de quarenta dias, porque auia de volver a Galilea a habitar entre sus deudos, y parientes; pues saliendo de la pelea del desierto, dixo San Lucas, que *Regressus est Iesus in virtute Spiritus in Galileam*: que fue como preuiniendose Christo, y armandose con penitencia para volver a habitar entre sus parientes; que con no poder correr riesgo su virtud, quiso primero retirarse al ayuno de quarenta dias con sus noches. Pero el galante, y singular reparo, fue el que hizo Origenes; pues para yr Christo al desierto, fue guiado del Espíritu sancto: *Tunc Iesus ductus est in desertum à Spiritu, et tētaretur à diabolo*: y para volver a Galilea entre los suyos, dixo S. Lucas, que fue con virtud del Espíritu sancto: *Et regressus est Iesus in virtute Spiritus in Galileam*. Pregunta agora el agudo Origenes, como para la soledad, y retiro del desierto, solo el Espíritu sancto le guiò, y para volver a Galilea fue con la virtud, y fortaleza de esse mismo Espíritu: *Et regressus est in virtute Spiritus in Galileam?* Porque (si bien siempre estubo lleno de la virtud del Espíritu sancto) esta más se descubre quando vuelue a Ga-

Matth.

13.

Matth.

10.

Luc. 4.

Mat. 4.

a Galilea, que quando va al desierto? Y responde el mismo Origenes, que fue para instruirnos sin duda como corre riesgo la virtud entre parientes, y como es necesario armarnos, y fortalecernos de la virtud diuina, para viuir, y habitar entre ellos. Pues si Dios, en quien no puede peligrar la virtud, y sanctidad, quiso fortalecerse de la virtud del diuino Espiritu para asociarse con su propia sangre, y parentesco; en quien ay tanta contingencia de perderla como en criaturas, con mayor preuencion de uemos armarnos de Dios, y de su diuino Espiritu. Y es de advertir en Christo (que es gran ponderacion) que para ser tido del demonio, y resistir sus golpes fue con menos poder, y fortaleza; pues solo dixo San Matheo, que el Espiritu sancto le guio: *Ductus est à Spiritu*; y para triumphar de los parientes, fue con la fortaleza desse mismo Espiritu; mostrando en esto son mayores, y más fuertes adversarios los parientes, que los demonios; pues para vencer a estos, menos fortaleza, menos Dios; y para triumphar de aquellos, más virtud, y poder diuino. Oid todo el pensamiento a Origenes: *Cum tentaretur à diabolo, qui adhuc*

*disertaturus, erat aduersus eum, & semel, & hic, non in additamento aliquo Spiritus ponitur: quando vero tres tentationes, quas Scriptura commemorat, pugnando superauit, quid de Spiritu caute signanterque ponitur: ait enim: Et reuersus est Iesus in virtute Spiritus; virtus addita est.* Porque son sin duda fuertes adversarios, la sangre, y el parentesco de toda virtud, y accion religiosa.

Por esso quien trata con viuos afectos de seruir a Dios, sollicitado de sus sanctas inspiraciones, no solo ha de ausentarse de los parientes, y dexandolos retirarse dellos, sino que esse dexarlos ha de ser huir con acelerado passo, de suerte que aunque ellos vayan en su alcance, no le alcancen. Advertió San Ambrosio en aquel ausentarse Iacob con sus esposas, y hijos de la casa de Laban su suegro; llamòle el mismo Laban fuga, y no ausencia: *Cur ignorate me fugere voluisti?* pudiendo dezir: *Cur ignorante me reliquisti?* o valerle de otros terminos significatiuos de su ausencia. Pero es facil la respuesta: que quié inspirado de Dios para seruirle ha de dexar los parientes terrenos, y ausentarse de ellos, ha de ser, no andando, ni dexados con moderado passo, sino huyendo dellos como

Origen.  
hom. 3.  
in Luc.

Gen. 32

mo si se huyera de mortales enemigos; porque son quienes desvian del camino de la virtud, y perfeccion. Assi lo ponderó San Ambrosio: *In S. Amb. quo prodit, quòd iustus fugerit, in an- ne eum prosequeretur, ne deducet. ad ceret, ne tali comitatu stipulac. 8. E- tus procederet.* Porque no ay más fuertes advertarios, ni que más desvien del camino de la virtud, que los parientes; y por esso el desviarse dellos, y dexarlos, ha de ser fuga.

Y como la virtud tiene su seguro, y sagrado en el desahimamiento del terreno parentesco, siguese el tener a Dios propicio, y de su parte, con tanto extremo, que sus fauores, y mercedes solo parece los emplea en quien tuuo valor para dexarlos. El Cronista Moyses en el primero del Genesis refiere, como en este cristalino, y diafano elemento criò viuietes pezes, que le ocupassen, y aues, que teniendo en él su origen, poblassen los ayres remontandose con indezible velocidad hasta los cielos: *Gen. I. Creauit Deus cete grandia, & omnem animam viuente, atque motabilem, quam produxerunt aqua in species suas, & omne volatile secundum genus suum.* Y a esta creacion se siguió el advertir Moyses, que aprobó Dios por bueno lo que

en el mar crió, y liberal le franqueó su bendicion: *Et vidit Deus quòd esset bonum, & benedixit eis.* Lleuame la admiracion, el hallar el mar fauorecido de Dios, y no la tierra; pues auiendo criado en ella animales, si por buenos los aprobó, no los enriqueció cò su bēdicion: *Fecit Deus bestias terra iuxta species suas, & iumenta, & omne reptile terra in genere suo, & vidit Deus quòd esset bonum.* Pregunta Anastasio Sinaíta: porque suspendió Dios su bendicion de los animales de la tierra, y liberal la dió a las aguas de los mares, y viuietes, que ellas ofrecieron: *Quāobrem quae ex aquis quidem genita sunt, omnia Deus benedixit, è terra autem genitos animates priuauit benedictione.* Satisfizo sutilmente a su dificultad propuesta el Sinaíta: Gozaron las aguas (dize este Doctor) de la bendicion diuina; porque dellas no solo se originaron pezes, que anduiesen vagueando entre sus cristales, mas tambien aues, que remontadas con velocidad, y ligereza de sus vuelos se auian de apartar de su origen, y madre, de quien recibieron el ser, en tan dilatadas distancias, que su habitacion sobre ter en los ayres, estan afectando siempre la altura de los cielos. Gozen

Anast.  
Sinaíta  
lib. 5.  
Exatib

zen pues de la bendicion divina las aues, y las aguas, q̄ les dieron el ser: no assi los animales de la tierra, q̄ siempre auian de habitar en ella, y asistir en el regazo de su madre, de quien recibieron su ser, y en quien tuuieron su origen, sin poderse apartar vn punto della. Assi lo pon-

*Sinait. ubi sup.* derò el Sinaita: *Qua ortū habent ex terra, versantur etiā per petuū super terrā: qua autē nata sunt ex aquis, alia quidē dicuntur marina, alia autē cūm recesserint in altū sublata, appellātur caelestia.* Gozē pues de las divinas bendiciones, criaturas que supieron apartarse, y retirarse de su madre, de quien tuuieron su ser, y origen: *Qua ex aquis quidē genita sunt, omnia Deus benedixit.*

Pregunta San Ambrosio: porque el Euangelista S. Iuā gozó de tan singulares fauores, que con preeminencia en ellos se auentajò al resto de todo el Colegio apostolico, pues gozó de aquel tan por extremo grande, que entrò a hazer vezes de Christo teniendo por Madre a Maria sanctissima; pues estando Christo Señor nuestro pendiente de su Cruz, y en los vltimos alientos de su vida, le dixo a Iuan: E ai a tu madre: Deinde dicit Discipulo: *Ecce mater tua?* Y responde ingeniosamente el Doct̄or sagra-

do, dando la razon porque Iuan fue preferido. Para cuya inteligencia nos remite a las margenes, y playas del mar de Galilea, cuyas arenas pisauan las plantas de Christo Señor nuestro, quando llamó por piedras fundamentales de su Iglesia, y por dos firmes columnas de su apostolico Colegio a Pedro, y a Andres, los quales dexando sus redes le siguieron. Y pasando adelante ocupò su vista en Iuā y Diego, y llamandolos assi mismo como a los primeros, le siguieron, y dexaron obedientes, no solo las redes, mas tambien a su mismo padre: *Et procedēs inde, vidit alios duos fratres, Iacobū Zebedaei, & Ioannē fratrem eius &c. Et vocauit eos; illi autē relictis retibus, & patre, sequuti sūt eum.* No admireys (dize aora San Ambrosio) que Iuan entre a hazer vezes de Hijo de Maria Señora nuestra, y tenga por Madre a tan celestial Señora, quien dexó los terrenos padres; pues dixo S. Matheo: *Relictis retibus, & patre, &c.* Y aora San Ambrosio: *Ideo illā Dominus de Cruce Discipulo suo dilectissimo tradidit s̄cto Iuā, qui dixit patri, & matri suae: Nescio vos: denique vocatus a Christo, reliquit patrem, Verbuū sequutus. Hic traaitur Virgini qui suos nescit.* Porq̄ a vn desahimiento de carne, y lan-

*Mat. 40*

*S. Amb.*

*exhortatione ad Virginē*



gre, a vn dexar los terrenos padres, no puedé dexar de seguirse premios celestiales de las liberales manos de Dios. Quien (pregunto) remontó a Maria a tan suprema, y crecida dignidad? Quié despertó el agrado en el diuino pecho para elegirla por Madre? Responde S. Bernardo, q̄ el auer puesto por execuciō esta dichosa Niña la amonestacion de su antiguo progenitor Dauid, en q̄ le dezia: *Audi Filia, & vide, & inclina aurē tuā, & obliuiscere populū tuū, & domū patris tui.* Habló Dauid en este Psalmo con Maria, instruyédola a q̄ olvidasse su pueblo, y la casa de su padre, para robar con essa hermosura el agrado al Rey supremo de la gloria; y ella en cūplimiēto desta amonestacion, puso por execucion lo q̄ Dauid la aduertió, pues dexando padre, y madre con perfecto desasimiēto de todo lo terreno, y olvidada de todo lo temporal, se cōsagró a Dios en el Téplo. Todo el encarecimēto es de S. Bernardo: *Cōcupiuit Rex decorē Virginis, fecerat enim quidquid lōge ante pramōnita erat à patre suo Dauid, &c.*

Y para alcançar a diuisar los humanos ojos la grandeza de la dignidad de Maria, han de estar muy desasidos de lo terreno: porq̄ (pregunto) si Dios quiso fauorezer a

Iacob, y mostarle vnos visos de sus glorias en aquella su mysteriosa escala, no se la mostrò despierto, para q̄ ocupára en tā mysteriosa visiō toda la atēcion de sus sētidos? Por q̄ fue en sueños: *Vidit Iacob in somnis scalā?* Responde Ricardo de S. Laurencio, q̄ essa escala q̄ Iacob vió tan dilatada en grandeza, era Maria: y para ver su crecida dignidad, y tener noticias de su grandeza, no se ha de mirar cō ojos corporales, ni terrenos, si cō sētidos desviados de todo lo del mūdo. Cō excelēcia lo dixo Ricardo: *Non erat quōd dignitas Maria, quae signatur pe hāc scalā, non ostēditur nisi in sōnis; oportet animā sopitā esse à curis saecularibus, & occupationibus exterioribus, quae videre appetit, id est intelligere dignitatē, & altitudinē eius.* Que quié estuuo tā desasida de lo terreno como Maria, y tā separada de todo parétesco de carne, y sāgre, quié huuiere de cōsiderar en ella la grandeza de la dignidad de Madre de Dios, ha de estar mui desasido de todo afecto humano. Gozad os, Princesa soberana, con la grādeza de vuestra suprema dignidad; y sed nuestra intercessora, para que sepamos seguir vuestros passos; en cuyo seguimiento dicho so consigamos el premio feliz de la gloria: *Quam mihi, &c.*

Ps. 44.

S. Bern.  
hom. 3.  
super  
Missu  
est.

Gen. 21

Rich. de  
S. Laurent

# SERMON

## PRIMERO,

### EN LA FIESTA DE LA

### ANUNCIACION DE LA

### VIRGEN SANCTISSIMA.

### SALVACION.

*Et ingressus Angelus ad eam, dixit: Ave gratia plena. Lucæ I.*

**N**O me atreueré a discurrir si en esta festiuidad grãde, y solemne festejo de la Anunciacion de Maria sanctissima se ostenta màs la hermosura de su gracia, o lo vistoso de la gloria; pues las plumas de los Euangelistas sagrados la aclaman con el lleno de aquella, y con lo rico de esta: *Ave gratia plena*, dixo S. Lucas de los labios del celestial Legado; y S. Iuan por testigo de vista afirma, que al vestirse Dios de carne, vió el crecido raudal de su gloria: *Verbum caro factum est; & vidimus gloriam eius.* Ioan. I. Quedese assi aora indecisa la question, y oygamos a Platon dezir, que el lugar de la bondad es el centro, y el de la hermosura el circulo, o circunferencia: *Bonitas est in centro, pulchritudo in circunferentia.* Plat. in Timæo. Que circulo, y que centro (pregunto) es este? S. Iustino Martir descubriendo el ser diuino, dize: *Eius centrum est vbique, circumferentia nullibi.* S. Iusti. Mart. Dial. contra Trip. El centro de Dios es el vniverlo, pue: por su inmensidad ocupa, y llena todos los espacios: circunferencia en ninguna de sus partes la tiene, porque repugna al ser inmenso el ser circunscripto; ni puede tener limites, quien todó limite excede: assi lo dixo Salomon: *Quem caeli capere non possunt.* I. Re. 8. Mas si Dios no admite circunferencia,

rencia, y es todo centro, donde auemos de hallar la hermo-  
 fura, que dize Platon: *Pulchritudo in circumferentia*? Quedese  
 por aora para los Platonicos la respuesta; lo que haze a mi  
 Discurso es, que quãdo la diuina bondad ocupa el lugar del  
 centro, es fuerça que a su circumferencia comuniquen hermo-  
 fura, pues *Pulchritudo in circumferentia*. Pero en donde halla-  
 remos este perfecto circulo, sino en la Virgen sanctissima S-  
 ñora nuestra en este dia de su Anunciaciõ, y Encarnaciõ del  
 Verbo? Oy llega a tener Dios por su centro a Maria, y a ser  
 ella su hermosa circumferencia: *Novum fecit Dominus super ter-  
 ram; foemina circumdabit virum. Oid mortales la nueva ma-  
 rauilla, que ha hecho Dios en el mundo; vna muger ha cir-  
 cunfripo al Inmenso, haziendose circumferencia del que  
 no la tenia. Pero si Dios depositò en ella tanta gracia; Gratia  
 plena, no ay que marauillar que diesse circumferencia tan her-  
 mosa: *Pulchritudo in circumferentia*, siendo al mismo tiempo  
 centro de la bondad de Dios para sus glorias: *Bonitas est in  
 centro*, con que afirma S. Juan que, *Vidimus gloriam eius*. Lo  
 mismo publican las plumas de los Prophetas, pues Zacarias  
 dixo de los diuinos labios: *Ego ero ei murus ignis in circuitu, &  
 in gloria ero in medio eius*. Y el Propheta Rey: *Domine dilexi  
 decorem domus tuae, & locum habitationis gloriae tuae*. Ven aqui la  
 hermosura por el lleno de su gracia en Maria, dichosa circun-  
 ferencia, y el centro de sus glorias de Dios: *Et locum habita-  
 tionis gloriae tuae*. Siendo pues esta fiesta de tanta gracia de Ma-  
 ria Señora nuestra, por ser esta hermosa circumferencia de  
 Dios, y de tanta gloria, que es centro de las glorias del Al-  
 tissimo, como auemos de llamarla? fiesta de gracia, ó solem-  
 nidad de gloria? Llamemosla de entrambos modos, fiesta  
 de los crecidos colmos de gracia de Maria sanctissima, y su  
 celebridad de las más crecidas glorias de Dios, por verse  
 en tan dichoso centro como las entrañas puras de Maria. Y  
 en dia de tanta gloria, y de tanta gracia, quien duda se nos  
 franqueará esta para publicar aquella de Maria? y más  
 si con pueros labios la saludamos con la  
 angelica salutacion del  
*Ave Maria, &c.**

Miere.  
 23.

Zach. 2

ps. 25.

1. Tim. 1.

1. Tim. 2.

1. Tim. 3.

1. Tim. 4.

1. Tim. 5.

1. Tim. 6.

DIC-

DISCURSO PRIMERO

Que los hombres venden sus beneficios, buscan en ellos sus intereses: Dios desinteresado los comunica, que no necesita de sus criaturas para su grandexa; así de Maria, pues la llenò de gracia, por conseguir los intereses de sus glorias.

**L**ena de gracia la dixo el Paranymphe celestial a Maria Señora nuestra que estaua, llena, y colmada de diuinos fauores: porque dadiuas de Dios a criaturas, son dadiuas de gracia, y graciosas, efectos de su liberalidad inmensa; y es infinita la similitud que tienen entre si estas dadiuas de Dios, y las de los hombres; porq̃ si Dios dà, y comunica fauores, concede, y franquea gracias, tambien los hombres dan, y hazen mercedes a otros hombres; y sin embargo dize el Apostol Santiago, que solo Dios es el que dà, no ay otra dadiua, ni don perfecto, sino el suyo: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est, descendens à patre benig-nissimo.* Pues los hombres no dan? Si dan; pero no se llaman dadiuas las tuyas, dize San-

tiago; solo la de Dios se llama dadiua, y don perfecto: *Omne datum optimum de sursum est.* Pues porque no se han de llamar dadiuas, las que liberales, y genero los franquean los hombres? Thomas Glicas sobre este lugar de Santiago, y San Bernardo dieron la razon porque las dadiuas de los hombres no se llaman dadiuas; dizen, q̃ porque los hombres en sus liberalidades y dadiuas, buscan el agradecimiento, por lo qual pierde el nombre de dadiua graciosa, y le adquiere de venta; no es beneficio el bien que haze a otro hombre, sino grangeo, pues atiendè a sus intereses, y prouecho; y assi nada dan los hombres, todo es vendido.

Philosopho delgadamente este Discurso el Platonico Philompues cixò: *Inuenies Phil. igitur, si omnes consideres, eos quoque vendere magis, quàm dare. de Cher. re, qui gratis largiri dicuntur; & quos putamus gratuito accipere eos reuera emere.* Dilata la consideracion, dize Philon, a los hombres, que imaginas más desinteresados, y hallarás que son más ventas que gracia sus liberalidades, y beneficios; porque quien las haze, las vende, y quien los recibe, las compra; y prouea su axioma Philon, diziendo: *Nam qui dando captant laudem, aut ho-*

Thomas Glic. in hunc locum. S. Bern. ser. 16. in Cāt.

3. Iacob. ca. 1. in Epist. Canon.

*norē, dum querunt reddi si i gratiam, specioso donationis nomine venditionem preterunt, quando & venditores suarū rerū solent accipere pretium: porque quiē ay, que en lo que dà no busca si quiera en retorno gracias, y que le tribute alabanzas quien recibe la dadiua? Luego tantas quātas son las palabras de agradecimiento, tanto es el precio en que vende el beneficio el hombre, y el que agradeze lo compra con su agradecimiento, pues esso le cuesta lo que recibe. Solo Dios no vende, èl solo es quien dà prodigamente, pues en los beneficios que nos haze, ni aun gracias afecta por correspondencias a sus criaturas, por no ser interesado cō ellas: At Deus (profigue Philon) non venditor est, aq̄m̄ pretium rebus suis statuit; sed donator omnium, perennes gratiarum fontes profundens, nullā permutationem cupiens.*

Descubramos en primer lugar la condicion tan interesante al del hombre, que en todo busca su provecho. Despues de los triumphos de su Resurreccion gloriosa, fue a buscar Christo Señor nuestro a su Apostol Pedro, para entregarle el gouerno de su Iglesia, y darle la possession de su Pontificado; y entre las circunstancias con que le premio, fue decirle: *Pasce agnos*

*meas: Cuydad Pedro de apacentar mis corderos; y a poco rato le dixo otra vez: Pasce agnos meos: y hablando del cuydado, y del velo, que auia de tener con las ouejas, solo vna vez se lo aduertió: Pasce oues meas. Ocasiona admiracion, el verle a Christo tan cuydadoso sobre el sustento de los corderillos, y el reiterar la advertencia a Pedro tantas vezes; y el cuydado de las ouejas no más que vna vez se le encargò: pues que ay en los corderos, que despertaron tanto el diuino cuydado a la sollicitud de que se apacentassen más que las ouejas? Antes porque no ay en ellos, imagino, que fue la advertencia repetida de Christo. Diò la razon Chrysologo con su acostumbrada agudeza: dixo, que porque de las ouejas se tiene provecho, è interessa mucho el pastor, pues saca esquilmo en la lana, espera la cria, y goza el regalo de la leche, y queso; en los corderillos no ay estos intereses, y como no provechosos, corria riesgos en Pedro el descuydarse de su prouidencia, y crezes; por ser la condicion de los hombres no cuydar de beneficiar donde no esperan intereses; por esso fue la repeticion del cuydado de los corderillos tantas vezes, y vna sola*

S. Petr. Chryl. ser. 18.
 sola el de las ouejas: y aora Chryfologo: *Etenim cum ex agnis nec lana desumatur, nec lac eliciatur, nihilq; utilitatis pastori proferat; ideo eos accuratius commedatos vult esse.* Tã asido està el hõbre a su proprio interès, q̄ solo obra donde le espera, y se descuyda dõde imagina no le ha de conseguir.

S. Ioan. 6.2.
 Hallõse la Virgen sanctissima en vnas vòdas, y en ellas reconoció la falta del vino, y el descredito, que pudo seguirse al Auctor del combite; suplicó a su Hijo remediasse con su liberalidad, y poder, la falta de aquella pobreza, porque no quedassen auergõzados los que de su preuencion se descuydaron: *Vinum non habent.* Y Christo respondiò con desabrimiento diziendo: que les iba a entrambos? que interès fauã en esto? *Quid mihi, & tibi est mulier?* Y sin embargo desta respuesta tã desabrida, trocó luego el agua en vino, hizo el milagro que su Madre le pidió. Pues (pregunto) si no les iba en la falta del vino cosa alguna al Hijo, ni a la Madre, ni el remediar esta necesidad les pertenecia a ellos, porque el Hijo la remedió? porque hizo el milagro? San Cyrilo satisfizo a la dificultad, que nos ocasionaua la respuesta de Christo Señor nuestro, opuesta a sus

obras, pues cõ aquella se eximìo de lo que con estas se introduxo poderoso, y liberal: y aora Cyrilo: *Quid mihi, & tibi mulier? ut homo dicebat; & aquã in vinũ ut Deus cõuerterat:* q̄ las palabras q̄ dixo Christo, fueron de hõbre (porq̄ los hombres no remediã faltas, sino donde les vá algo, y tienen interès) pero el obrar fue como Dios: *Et aquã in vinum ut Deus conuertebat:* porq̄ Dios haze bien, comunica faoures, y es liberal donde no espera prouecho, ni se le sigue interès; pero el hombre no haze mercedes donde no espera retorno.

Que cuydadoso anduuo Dios en instruir al sancto Patriarca Noe en la fabrica de aquella tan ruydosa arca, en que auia de guarezerse del açote del vniuersal diluuiò! preuinole de la latitud, longitud, profundidad que auia de tener, de los animales de todo genero, y especie que auia de reseruar, de los apartados, y diuisiones que auia de formar, de la ventana, ò claraboya, que en lo alto della artificialamẽte auia de dexar, sin riesgos de que por ella se llenasse de agua: y finalmente hasta para salir del arca se lo mandó, serenados ya los cielos de la tempestad (como si para ello necesitara de mandato;) y no

S. Cyr.  
 Alex. 1  
 lib. 10.

bien piláron sus plátas la tierra, quando agradecido Noe edificó altar, y ofreció gustoso a Dios en sacrificio de los animales que auia reseruado terrestres, y aues más puras del ayre: *Edificauit autē Noe altare Dño, & tollens de cunctis pecoribus, & volucribus mundis, obtulit holocaustum super altare.* Admira mucho S. Ambrosio en este hecho, no el tézillo corazón, y gusto, con q̄ Noe ofreció a Dios el holocausto, sino que auiendo le instruido Dios de quanto auia de hazer en orden a lo perteneciente al arca, no le mandò, ni preuino, que acabada la tempestad le edificasse altar, y le ofreciesse el sacrificio, que le ofreció: y allí pregunta: *Qua ratione supra*

S. Amb. *Dominus admonuit, que faceret, de Noe, & fecit Noe omnia, hoc autem & Arca, quod non admonitus est fecerit?* cap. 22. Y dà por respuesta el Doctor diuino, que fue mysterioso en Dios este silencio, y los fines que tuuo en el fueron porque no pareciesse que era paga el seruicio de Noe de la merced que Dios le auia hecho de librarle en aquellas tablas debiles, del vniuersal diluuió, ò que como auaro pedia recompensa de aquella gracia; por esso no le mandò esta circunstancia, auendolo instruido, y prevenido a todo lo demás; *Sed utique*

*Dominus non debuit quasi auarus mercedem gratia postulare, profugue Ambrosio: porque se muestra Dios tan desinteresado en las mercedes que nos haze, y tan poco menesteroso de nuestras mendiguezes, que no pide seruicios quando haze mercedes, porq̄ no parezca vende sus favores a precio de ellos.*

Vió Moyses a Dios en vna zarza: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Y aunque es común pregunta, porque hizo Dios tronó de sus glorias en esta plátta tan humilde, que anda lamiendo la tierra con sus ramos: la respuesta que aora dà es singular apoyo de ste assunto; mejor fuera hazer throno, y tollo en vn cedro, ò en vna crecida palma, ò en otro arbol vistoso, y descollado, de ramas tan leuantadas, que se perdieran de vista: más decente parecia esto a la Magestad diuina; pero en zarça porque *Ecce igne mensurauit in rubu ardentem igne effectu, vilisque planta succi est flamma assistit,* dixo San Basilio: llamala planta vil, y humilde, *vilisque planta;* y la razón es, porque la zarça cambron no cria flor, ni produce fruto; y quiso Dios mostrar a Moyses, como son sus beneficios sin interesses de correspondencia; y que al mostrarle

Exod.

S. Basili.  
orat. 11

se tan bienchor de su pueblo, tan piadoso para con él, pues entonces trataba solo de su libertad, y remedio, no le movia más de su liberalidad, y no retorno de servicios, que de los hombres esperasse, y por esso se apareció en arbol que no correspondia con flores, ni tributava frutos; antes representava aquella planta por sus espinas la ingratitud de pecadores, que retornan ofensas por beneficios: *Per rubū spinosum intelligitur similitudo carnis peccati*, que dixo Lyra: porq̄ es sin duda muy de la condicion divina el obrar solo por hazer bien, sin atencion, ni mirar a retornos de agradecimientos. Y con ser esto assi, que tan liberal, y desinteresadamente comunica Dios sus favores, y haze merced de sus gracias a las criaturas, pues no necessita dellas para su magestad, grandeza, y gloria; auemos de hallar, q̄ a Maria sanctissima, interressal de sus glorias le hizo gracia de sus gracias: *Aue gratia plena*, la dize el Angel: *Llena estays de gracia*.

Fabricò Dios este Templo hermoso de su Madre con tantos colmos de gracia, que no puede con ponderaciones explicarse, pues como dixo Alberto Magno: *Beata Virgo tantam recepit gra-*

*tiam, vt maiorē recipere nō posset; scilicet vt esset Mater Dei.* Dize pues el Espiritu sancto: *Sapientia edificauit sibi domū: q̄ la Sabiduria de Dios edificó para si esta casa rica de Maria Señora nuestra, sibi: solo para si? Pues no fueron tambien glorias grandes de Maria, el ser Madre de Dios? Si. Quien lo puede negar? y las más crecidas, de que gozò vna pura criatura: pues digase, que parte para Dios, y parte para Maria sanctissima. Pero, si advertimos, tan interressal se halla Dios con auer criado tan hermosa criatura como a Maria sanctissima, y auerla comunicado tanta gracia, que aunque fueron crecidas las glorias de Maria, todas las tiene Dios por glorias suyas: *Sapientia edificauit sibi domum.* D: Ricardo de Sancto Lauréicio es el pensamiento: *Domus ista Beata Virgo, vnde Sapientia edificauit sibi domum, & locū habitationis gloriae suae, id est Filij sui; locus iste vterus virginalis, & benedixisti locū habitationis gloriae tuae, id est vterū virginalē, vbi habitasti gloriosè, & quē inhabitando gloriosū effecisti.* Advier-  
tate en estas vltimas clausulas de este lugar: *Et quem inhabitando gloriosum effecisti:* que fue con gloriosos intereses de Maria, el ser ella la habitaciõ de las glorias de Dios.*

Albert,  
Magn.  
citat. à  
Pelb. in  
sua co-  
ro. stell.

Prou. 9

Rich. de  
S. Laur  
ser. 2.



por quedar hecho hermoso, y glorioso Templo de la Magestad diuina. Pero como fueron tan grandes los interesses de las glorias de Dios, que aunque grandes los de Maria Señora nuestra, no lo parecen, cotejados con aquellos; por esto digase, que, *Edificauit sibi, q̄ para si edificó Dios esta casa, y para si le comunicó las dadiuas de su gracia: Gratia plena*, lleuaco de los interesses de sus glorias.

Ocupò Dios aquellos seys dias primeros en criar estos celestes orbes, y este humilde pauimento de la tierra; a aquellos los ilustrò de luzes, a esta la adornò de plantas; y llegando a referir la pluma del Cronista Moyses la ocupacion del septimo dia, dize que le enriquezió Dios con lo precioso de su bendicion, y le santificó con lo inestimable de la santidad: *Et benedixit diei septimo, & sanctificauit illum*. Y buscando la razon San Iuan Chrysostomo porque se mostró Dios tan liberal, tan prodigo de sus fauores, que bendixo, y santificò al septimo dia, auentajandole a los demás en fauores, y separandole de todos ellos; la que halla es los interesses de Dios, el ser esse septimo dia en quié auia de descansar su diuina Mage-

tad, y el que tenia eligido para solio de sus glorias: *Quid S. Chry est, & sanctificauit illum? Ab illis fest. be illum segregauit. Statimque adiecit causam istius sanctificationis, eo quòd in illo requieuerat.* A los restates dias enriqueziò los Dios cõ criar en ellos variedad de criaturas, lleuado solo de su liberalidad; pero al septimo dia colmòle de bienes interressal, porq̄ en èl auia de descansar, y en èl tenia situado el solio de sus glorias: *Dies cõsummata gloria*, dixo Procopio. Y como en este septimo dia estaua representada Maria santissima, como dixo Iunilio: *Præsignabatur magnus ille Sabbathi dies, in quo Dominus semel in utero Virginis erat requieturus*: por esto iba ya Dios en figura ensayándose de lo que despues auia de executar en su santissima Madre; q̄ si a las demás criaturas les franqueaua fauores, y hazia gracia de sus gracias, no hallaua otros motiuos, ni tenia otros solicitadores, que su piedad; porque de ninguna dellas se hallò Dios necesitado para las glorias, y grandeza de su Magestad; si de Maria, que la tiene eligida desde sus eternidades para descanso suyo; y throno rico de sus glorias: *Requieuit in tabernaculo meo*. Luego lleuado de los interesses de que auia de ser su descanso, y su gloria, la enri-

Gen. 2.

Iunil.

in Cal.

Lysom.

enriqueziò de sus factores, y la llenò de gracia. Vnas palabras de San Bernardino Senense dan vida al pensamiento: *Summe Deus, &c. quam perfectione gratia condidit Matrē, qualem eam decebat habere suam maiestatem.* Aduiértase en que no dize que Dios enriqueziò a Maria de gracia segun su liberalidad, y lo misericordioso de su prodiga condicion, sino segun convenia, y era decente a su Magestad: *Qualem eam decebat habere suam maiestatem.* Luego por las conveniencias de su Magestad, por los interesses de sus glorias la enriqueziò a su Madre de tanto colmo de gracia.

Vn reparo de San Juan Chrysoftomo echò el sello al pensamiento. Pregunta si Dios fue Hijo de Maria por hazerle gracia de la dignidad, lleuado solo de su piadosa condicion, o si hizo a Maria Madre suya por los interesses, y glorias de ser Hijo suyo? Y responde, que hizo Dios a Maria Madre suya por los interesses gloriosos que de ser Hijo suyo conseguia. Y prauualo con las palabras que el Angel dixo a Ioseph quando le preuino de los riesgos, y le mandò le lleuasse a Egypto en compañía de su Madre: *Accipe puerum, & matrem eius.* Primero

nombrò al Hijo, despues a la Madre: porqu: el Hijo fue lo por serlo de Maria; no la Madre porqu: lo fueffe del Hijo: *Ideo non dixit, Accipe Matrem (dize Chrysoftomo) & puerum eius, sed Accipe puerum, & Matrem eius; quia non propter illam Matrem ist: Filius natus est; sed propter illum Filium illa preparata est Mater:* que por el Hijo fue preparada Maria Madre suya: *Sed propter illum Filium preparata est Mater.* La preparacion para esta diuinidad fueron los llenos de gracia que Dios la franqueò. Luego interessal hizo gracia de sus gracias a Maria, por ser ella la habitacion de su gloria: *Et locum habitationis gloria sua.*

## DISCURSO II.

*Que no se ostenta Dios con magestad, ni Reyno donde ay peccados; la virtud es quien al passo de su grandeza le descubre grande: y porque la santidad, y gracia de Maria fue la mas crecida, descubriò a Dios mayor que otra alguna criatura.*

**P**ORQUE en la casa de Iacob situò màs el solio de su Reyno Chito, que en la casa de Abraham; o en la casa

S. Io An.  
Chryf.  
ho, 2. in  
Matth.

Bern.  
Sen. to.  
2. ser.  
15. art.  
1. s. 1.

Mat. 2.

casa de Isaac? En que lo des-  
 mereció Abraham, que en fa-  
 uores tanto se aventajò al re-  
 sto de los demás Patriarcas  
 para excluirle deste grande-  
 za. (Porque a vna casa de vn  
 tan antiguo Patriarca, que  
 fue progenitor de Christo, se  
 le niega la honra, y gloriosa  
 dicha de reynar en ella el Hi-  
 jo de Dios? Y si a la casa de  
 Abraham no se le hizo esta  
 gracia de poder fixar las ar-  
 mas del Reyno del Hijo de  
 Dios en ella, porque a la ca-  
 sa de Isaac, de vn tan humil-  
 de, obediente, y sancto va-  
 ron, se le excluye, y priua  
 desta felicidad? Porque sola  
 la casa de Iacob ha de ser la  
 preferida, y en quien ostenta  
 solo Christo las glorias de  
 su corona, los aplausos, y  
 blasones de magestad, é im-  
 perio: *Et regnabit in domo Ia-  
 cob?* Nicolao de Lyra satisfi-  
 hace con su respuesta a mi  
 pregunta; dixo, que no quiso  
 Christo ostentar las glorias  
 de su Reyno en la casa de A-  
 brahan, ni en la de Isaac; por-  
 que en ellas huuo hombres  
 malos, pecadores, y reprobos  
 ( como fueron Ismael, y E-  
 sau: ) si en la casa de Iacob,  
 que si tuuo hijos que se des-  
 peñaron en delictos, hizieron  
 penitencia dellos, y con ella  
 limpiaron las manchas de sus  
 culpas, y consiguieron la lau-  
 teza eterna de la gloria. To-

do lo dixo Lyra: *Et regnabit* Nicol.  
*in domo Iacob super electos; non de Lyr.*  
*dicit in domo Abraham, vel 1. in c. 1.*  
*Isaac, quia de domo Abraha, & Luc.*  
*Isaac aliqui fuerunt reprobati,*  
*sicut Ismael, & Esau; sed in*  
*domo Iacob omnes eius filij à*  
*sanctis Doctoribus inter electos*  
*sunt computati, quoniam etsi*  
*aliqui peccauerunt, poenitentia*  
*egerunt: porque es tal la in-*  
*felicidad de los pecadores,*  
*que parece d. inudina Dios*  
*de la corona de su Reyno,*  
*pues donde se hallan, no se*  
*introduce Dios con Reyno,*  
*magestad, é imperio; y tal la*  
*dicha de los buenos, que en*  
*ellos se ostenta Dios cõ ma-*  
*gestad, y dominio.*

Ocasioneame nouedad el  
 estilo, que la sagrada Escrip-  
 tura obserua hablando del  
 pueblo de Israel; pues vnâs  
 vezes le llama pueblo del Se-  
 ñor: *Timuit populus Domini,* Exo. 14  
*Èc. Misit populus Domini:* Nu. 27  
 en  
 varios lugares del Exodo, y  
 de los Numeros obserua este  
 lerguag, y en los mismos li-  
 bros, y capitulos trueca el es-  
 tilo, y le llama pueblo a so-  
 las, sin acrecentar que es pue-  
 blo del Señor: *Ortum est mur-* Nu. 11  
*mur populi, Èc. Ait Moyses ad*  
*populum.* Porque esta varie-  
 dad ( pregunto ) si Dios fue  
 siempre Señor, no solo del  
 pueblo de Israel, pero de to-  
 do lo criado? Pues tiene do-  
 minio, é imperio sobre quâto  
 es,

es, y será, porque vnas vezes el pueblo se llama pueblo del Señor, y otras vezes no se llama del Señor? Porque se quitan, y usurpan a Dios las glorias del dominio, è imperio sobre el pueblo? O no se le de jamás, dando por llano, que es Dios Señor de todo ( como lo es ) o siempre se llame el pueblo de Dios: pero vnas vezes llamarle assi, y otras no, porq? Delgadamente responde Nicolao de Lyra, diziendo, que fue mysterio el dar a Dios vnas vezes el titulo de Señor, y el quitarlele otras. Quando la Escritura dize que es pueblo del Señor, entiendase de los buenos, de los observantes de los diuinos preceptos, y que con pasos rectos caminauan en el seruicio de Dios, porque no puede en la virtud dexar de ostentarse Dios Señor, y con imperio: pero quando los del pueblo cometian delictos, y ofendian a la Magestad diuina, entonces no se llamauan, por pecadores, del Señor, ni Dios ostetaua con ellos dominio, ni magestad.

*Nico. de Lyra in Glos. in*  
*Quia quædam intelligitur de bonis, dicitur populus Domini, vel populus meus; quando autem de malis, dicitur absque determinatione. Que es tan infeliz suerte la de los pecadores, que con ellos no se*

ostenta Dios con dominio, o magestad, ni descubre glorias de Señor.

Quando aquel supremo Iuez venga con magestad, en traje de hombre, a recondenciar nuestras vidas, dará por premio de temporales seruicios coronas eternas, y por ofensas hechas contra Dios (por ser cõtra Magestad infinita) castigos sin fin. Y entre las circunstancias que S. Matheo refiere de aquel tribunal seuero, y lo q el Iuez dirà, es digno de aduertir el estilo que obserua, y como le llama Rey una vez, y otra no le llama Rey. Entonces dirà el Rey a los que ocupan el lugar de su diestra: *Tunc dicet Rex his, qui à dextris eius erunt: Venite & benediciti Patri meo:* y quando le introduce hablando con los que estan a su siniestra, guarda este estilo; dize que entonces dirà: *Tunc dicet his, qui à sinistris eius erunt.* Pues si se llama Rey quando habla con los de su diestra, si ostenta magestad, corona, y poder; porque esta misma magestad, y señorio no la descubre quando habla con los malos? Si el mismo Rey es el que premia, y el que castiga, y porque no se llama siempre Rey? Es menos Rey, es menos poderoso Dios con vnos, que con otros? No, que es su poder infi-

*Matthæ 25*

*Matthæ 25*

infinito: pero como observa Dios los semblantes de las criaturas, y al passo de sus virtudes se descubre grande, con los que han de reynar con él en su gloria llamase Rey: *Tunc dicit Rex: cō los pecadores, y malos, y que despreciaron a su Magestad en las transgressiones de sus preceptos, y no han de reynar con él en su gloria, no se llama Rey, desnudase de la corona, y magestad, dize se solo: Tunc dicit his, qui à sinistris ejus erunt: porque las culpas, y pecados, quanto es de su parte, desnudan a Dios de su magestad, y corona, disminuyen las glorias de su poder; no parece Dios Rey, ni que tiene señorio, ni dominio alguno, quando se introduce con pecadores; Et quomodo crescit Dominus in nostra imagine, sic si peccatores fuerimus minuitur.* dixo Origenes.

Murió el Rey Ozias, y sucediolo en el Reyho su hijo Ioathan, y en este tiempo, dize el Propheta Isaías, que se le manifestó Dios en vn throno, y solio de gloria, con traje, y figura Real, con aparato de Magestad soberana. *In anno quo mortuus est Rex Ozias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum.* Que pareciese como Rey, dizenlo

San Geronimo, y San Ambrosio: *Visus enim hñc est Deus S. Hieron. in 6. folio: quasi homo, & Rex, sedens in* *sa. ap. Lyr.* y confirmalo el mismo Texto, pues le llama Señor, que dize imperio, y dominio, y no Dios: *Vidi Dominum.* La duda que se ofrezce es; porque el Propheta Isaías vió a Dios en solio de tanta magestad en el año en que murió Ozias, y comenzó a reynar Ioathan, y no le vió antes en todo el progresso del Reyno de Ozias, ni Dios se le manifestó, ni descubrió como reynando? Porque (pregunto) le vió este año, y no antes en este traje? Dió la razon San Geronymo: dize que Ozias fue vn Rey impio, cruel, hombre por extremo malo; y Ioathan su hijo fue hombre virtuoso, obseruante de los diuinos preceptos, temeroso de Dios, y de pura conciencia: *Qui fecit rectum in conspectu Domini;* y quiso Dios mostrar, que en quanto viuió aquel impio Rey, y reynó, no reynó su diuina Magestad, no ostentó poder, ni descubrió sus glorias, porque era Rey malo, que quiso vsurpar para sí el officio sacerdotal: pero en saltádo este Rey, y entrando otro sancto, y virtuoso, que destruyó la idolatria, estableziendo, y restituyendo en el pueblo el culto,

Isai. 6.

culto, y veneracion del verdadero Dios, y religion, al punto començo a mostrarse Dios Señor poderoso, y magestuoso. San Geronymo haze aora la ponderacion, y son sus palabras: *Vt habitum regnantis ostenderet, ex quo animadvertimus regnante in nobis leproso Rege, nos Dominum in sua maiestate regnantem videre non possumus*: como si reynando Ozias, Rey malo, hombre pessimo, perdiessse Dios el throno, y la corona; y reynando Ioathan Rey pio, y virtuoso la cobrassse, pues entonces se mostrò en habito Real, porque la impiedad, y la maldad, quanto es de su parte hurtan, y despojan a Dios de la grandeza de su Imperio.

Y sin despedirnos de la vision de Isaias, hallaremos en ella otro apoyo grande deste assumpto. Assistianle, dize el Propheta, a Dios vnos Seraphines en aclamacion perpetua, y en su veneracion ocupauan doze alas que tenian, ynas en volar, y otras en cubrir a su Magestad: *Sex ala vni, sex ala alteri*. San Geronymo dize, con sentir de algunos Doctores, que estas doze alas eran simbolo, y figura de doze Reyes que huuo desde Ozias hasta Sedecias en Ierusalen; de los quales solamete quatro fue-

ron virtuosos, y perfectos, en quien la religion, y sanctidad permanecia con viuas luzes de exemplo, y estos estauan significados en las quatro alas con que volauan los Seraphines en dulce aclamacion de elogios diuinos; y los ocho malos en las ocho alas, con que encubrian a Dios, y escondian, como con cortinas, las luzes de sus glorias. Y los quatro por virtuosos, y de inculpable vida volauan para coronar a Dios, defendian sus glorias, mostrauan a Dios grande, y soberano Señor. Los ocho encubrian sus glorias, hazian cortinas, para que la Magestad de Dios no pareciesse, ni se descubriessse su Imperio; que los malos, y pecadores, quanto es de su parte, esconden las grandezas de Dios, echan cortinas a sus glorias, encubren su magestad, y soberania, quanto los sanctos, y perfectos le descubren grande. Y aora San Geronymo: *Ex quibus quatuor (habla de los doze Reyes) tantum insisterunt qui sublimius per singulas captiuitates audeant glorificare Deum: Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus Sabaoth. Reliqui vero propter peccata velare faciem dicuntur*. Porque al passo de nuestra virtud descubrimos a Dios grande, y al andar de nuestras

S. Hier. ibi sup.

ibid.

S. Hier. apud Lyram.

82. 17

tras culpas echamos cortinas a su grandeza, y encubrimos las glorias de su Magestad.

Y segun esta doctrina, es fuerza que el mayor sancto descubra a Dios mayor, en mas dilata magestad, y el menor, menor; y el que mas descubre la grandeza de Dios, arguye gracia mas superior, y auentajada. Origenes propone esta question: Sabemos (dize) que assi Pablo, como Timotheo su discipulo, eran justos, y sanctos, y llebauan en si mismos retratada con viuos pinceles la imagen de Iesu Christo. Mas deseo saber, si en Timotheo se descubria tan perfectamente la imagen del Redemptor, como en Pablo su Maestro. Sabreisme responder si eran iguales, y si con tantos esplendores de gloria de Christo se descubrian en el vno, como en el otro? No por cierto, responde este antiguo Doctor: porque mas sancto era Pablo que Timotheo, y le tocaua el descubrir mas perfectamente la imagen de Christo, por lo que tenia de mas

Orig-n sancto: Secundum hoc, quod probom. in cedebat vite merito Paulus Timotheum, isa & in illo maior, ac splendor resulgebat imago celestis: porque no dudemos que se descubre mas la ma-

gestad de Christo en quien imita mas las virtudes de Christo, descubrese su imagen mas viuamente en quien esta mas rico de gracia, llegase a la mayor semejanca del Cielo el que mas se aparta del suelo, y de la tierra: infalible prenda de mayor sanctidad la de Pablo, y ser retrato mas viuo de Christo que Timotheo, porque le precedia en la virtud, y en el merito: *Præcedebat vite merito, & splendor resulgebat in eo imago Christi.*

Apoyan este Discurso aquellas demonstraciones de tanta veneracion en los Angeles, la mañana de la Resurreccion de Christo, que sentados estauan sobre los marmoles del sepulchro, cuyas duras entrañas auian depositado el cuerpo difunto de nuestro Maestro soberano. Leuantaronse pues los Angeles a venerar a su Dios en la Magestad de su diuina naturaleza, y como a su Rey en las glorias de la humana, y Maria Magdalena le estimò, y venerò, no más de por vn hortelano humilde: *Existimans quia hortulanus esset.* Porque en tan humilde forma le venera, y le estima Magdalena, y en tan baxa esfera se descubre para con ella vn Dios inmen-

lo, y con tanta magestad, y gloria para con los Angeles? Responde San Iuan Chrystomo, que en esta sancta no estauan aun encendidas las luzes de la Fè de la Resurreccion de Christo, pues no hallando aquel sancto cadauer en el sepulchro, entendiò, no que auia resucitado, sino que le auian trasladado de aquel lugar a otro: Non-

*S. Chry. in dum autem de Resurrectione ali-  
Cat. D. quid noverat, sed adhuc trans-  
Thom. lationem imaginabat, dixo*

Chrystomo: pues en quien falta la viueza de la virtud de la Fè, y de las glorias de la Resurreccion de Christo, no es mucho que se muestre Dios en ella, y para con ella, en tan humilde forma, y en tan baxa apariencia, como le apareció, que le juzgò por hortelano. Los Angeles veneraronle por grande, y magestuoso Señor, al passo de la grandeza, y sanctidad de su naturaleza: porque es sin duda, que a la medida de la virtud de sus criaturas se ostenta Dios grande, en gran sanctidad, o en grande magestad; y se descubre en pequeña, y humilde forma, y desluzido, en corta virtud. Todo el pensamiento zifró San

*Iuan Chrystomo en bre-  
ues clausulas: Angelis enim  
ubi sup. vt Dominator apparuit, mu-*

*licri verò non ita.*

Veamos aora, como Maria, por sus perfecciones, y sanctidad tan crecida, y eminente, descubrió mas la grandeza de Dios que todo el resto de las criaturas; que pues queda zanjado el Discurso con tan solida doctrina, no será difícil de prouar esta verdad, pues tuuo en su alma la semejança más perfecta, la imagen más viua, el retrato más parecido a Christo, de quantos en el Cielo, y en la tierra pueden alabarse, y blasonar de parecerle. Rico plato nos ofrece Origenes, y galáte apoyo desta doctrina: pregunta, que con que verdad puedo dezir la Virgen sanctissima aquellas primeras palabras de su Cantico: *In Cãta*  
*Magnificet anima mea Domi- Mag.*  
*nũ: mi alma haze grãde, y ma-  
gestuoso al Señor? Funda su  
pregunta con dificultades sob-  
bre esta celestial propuesta:  
Dios es tan grande en su ser,  
y naturaleza diuina, que no  
es capaz de crezes, ni de ma-  
yor grandeza: assi lo dixo  
David en vn Psalmo: Magnis Ps. 144*  
*Dominus nestor, & magnitudinis  
cuius non est finis: no puede el  
Rey de los Cielos mendigar  
de nuestras manos sus aumẽ-  
tos; porque siendo infinito,  
no los admite en su diuino Orige.*  
*ser, y naturaleza: Si Dominus. bc. 8. in*  
*(dize Origenes) nec incremen- Luc.*



*tū, nec decrementū recipere potest, qua ratione nūc Maria loquitur: Magnificat anima mea Dominū? Tan difícil es de entēder como de aueriguar, que vna naturaleza, que no es capaz de menguas, ni de crezes, se diga que Maria cō su sanctidad, perfeccion, y virtudes dilata a la diuina Magestad, y la haze grāde. Pues para que nos desempeñemos destas palabras tan profundas de la Virgen con nouedad, busquemos alguna traza, y darāla la milma antigüedad del Auctor, que propone la duda. Dā por llano, y assentado, que Christo Redemptor nuestro es imagen de Dios perfectissima, como dixo S. Pablo: *Qui est imago Dei invisibilis*: y el hombre virtuoso viuo retrato desta imagen, que estampa en su alma por gracia: *Quos presciuit, & predestinauit, conformes fieri imaginis Filij sui*: de suerte que el justo es retrato desta imagen, y al passo que cada vno forma más, o menos a Christo en su alma, haze mayor, o menor su semejança: *Vnusquisque nostrūm ad imaginem Christi formans animam suam, aut maiorem, aut minorem ponit imaginem*. Siendo pues assi que la Virgen nuestra Señora, por participar gracia mayor que todas las criaturas juntas con tanto encare-*

cimiento, que sino es siendo Dios, no pudo tener más gracia: dixo lo assi Ricardo: *Ipsa autem sic vsquequaque gratia plena fuit, quia maiorem gratiam habere non potuit, nisi ipsa Diuinitati vniretur; hoc est, nisi ipsa esset Deus*: esto se ha de entender, segun la potencia ordinaria; por lo qual fue forçoso descubrir a Dios mayor que otra alguna criatura: ella sola por excellencia puede dezir con toda verdad, que ha hecho a Dios grande en su alma: *Anima igitur Mariae primūm magnificat Dominum*, dize Origenes. Cantese ella sola a si misma la gala de que haze grande al q̄ no es capaz de grandeza nueva; pues fue criatura tan leuantada, y tan auentajada en perfecciones, y santidad a todas las demás. Ponderòlo assi S. Pedro Chrysologo: *Tanta est Virgo, vt quātus sit Deus satis ignorat, qui huius Virginis nō tē non staret animum, non miseretur*. En todas las demás criaturas, ni diuididas, ni juntas, se alcāça a conocer la grādeza del ser de Dios, como en la Virgen, y por la Virgen.

Y lo que más admira es, q̄ no solo descubrió a Dios grāde en la grandeza de su Magestad, y ser diuino tan infinitamente perfecto, sino en la pequeñez de la humilde naturaleza de que se vistió; que

Ad Rom.  
man. 8.

Richard.  
li. 1.  
laud.  
Virg.

Orig.  
in Cat.  
B. Tho.

S. Petr.  
Chryf.  
ser. de  
Aniū.

que fue lo que el Angel dixo: *Hic erit magnus.* Grande pudo descubrir Maria a Dios, dádole el ser humano? Si, dixo David: *Quoniam eleuata est magnificentia tua super caelos:* vuestra magnificencia, Señor, está leuantada sobre los cielos, excede a todos su grandeza. Euthimio entiendo por esta magnificencia a la humanidad de Christo Señor nuestro: *Magnificentiam hoc in loco Dei humanationē appellat, quae est magna, & omnem exsuperat intellectū.* Mejor parece que venia este titulo de magnificencia, titulo publicador de magestad, y soberania a Dios en su diuino ser a solas; pero a Dios vestido de nuestra humilde naturaleza, en la pequeñez del ser humano, como puede venirle? Marauillosamente; pues fue Maria quien le dió este ser, y en él essa grandeza, y magnificencia. Digase pues, que essa humanidad queda eleuada en magestuoso estado: *Magn. si entiam hoc in loco Dei humanationem appellat:* o como ponderó el Griego, que la celsitud, y magestad de la Deidad no quedó injuriada, ni ofendida con la humildad de la humanidad, si leuantada, y sublimada marauillosamente a nueva excelencia, y a vn estado glorioso: *Neque carnis*

*assumptio Deitatis derogat celsitudini; immo potius humanitatis humilitas sublimatur: que este Sol hermoso de justicia Christo rebestido en el cristal del puro vientre de Maria, y en las virginales entrañas desta Reyna soberana, no solo no quedó deslustrado, y empañado con sombras, pero ostentó más viuamente la pureza de sus rayos, descubrió más su sanctidad el Hijo de Dios por medio de ella: Immo potius humanitatis humilitas sublimatur: por que es su duda que adquirió vna nueva grandeza el Hijo de Dios por ser Hijo de Maria, y le descubrió. Sanctidad por cierto, y marauilloso modo grande al que en su diuino ser es tan grande, que son limitados lenos los cielos, y la tierra para su grandeza; descubrió a Dios grande; por esso en la casa de Iacob, donde no hubo reprobos, ni malos, se quiso ostentar Dios reynando con magestad, y no en la casa de Abraham, ni de Isaac: *Et regnabit**

S. Grec.  
in Cat.  
D. Tho.

*in domo Iacob in eternum.*

(?)

## DISCURSO III.

Que a lo que infinitamente es grande, y en si no puede ser mayor, dà nueuas crezes, y ensanches el descanso de la humildad; y sobre el lleno de su gracia, hizo Maria con su humildad lugar a lo inmenso de la grandeza de Dios.

## Ecce ancilla Domini.

Sabiendo la Princesa de los Cielos por las palabras del Arcangel, que el ser Madre auia de ser obra del Altissimo, conseruando su integridad, y pureza: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus Altissimi obubrabit tibi*; diò su consentimiento, y rindiò su voluntad a la de Dios, tan humilde como de vna esclaua a su Señor: assi lo infiuaron sus palabras: *Ecce ancilla Domini*. Y admiro, que sobre el verle tan fauorecida de los Cielos, sobre el tener vn lleno de gracia tan inexplicable, sobre el ser bendita entre el resto de todas las mugeres, descendió a lo sumo del abatimiento, y desprecio, y nombròse esclaua del Señor, (que fueron las gradas por donde descendió a la mage-

stad, è imperio.) Oygamos lo confessar assi a San Bernardo: *Cùm Maria, quàm ser. maior erat, humiliabat se in omnibus, certè humiliata est pre omnibus; quia maior omnibus calyp. extitit*. Assi como en grandezas excedió Maria a todas las criaturas, assi su humildad fue mayor que la de todas ellas, y por los passos del abatimiento adquirió la dignidad infinita de Madre de Dios; que son vsuras para crezes los abatimientos, y humildades, gradas para del collarie a soberanias, è imperios; pues a la mayor grandeza, a la que en si por infinita no es capaz de aumentos, dà ensanches la humildad, y dilata a lo inmenso, descubriendose mayor por ella el que en la grandeza de su ser no podia serlo.

Ruina fue de aquella estatua de metales, que el desvanecido de Nabucodonosor soñò, vna piedra que cayó a sus pies, cortada de vn monte sin manos, a cuyo pequeño golpe quedò aquella fantástica apariencia de metales tan desecha, que ni vna imperceptible pabeza quedó della para diuirla: *Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius ferreis, fictilibus, & comminuit eos*. Lo que yo admiro en este lugar es, que

la piedra que derribò a la estatua, al tiempo de dar en los pies de varro, fueron tantas sus crezes, y aumentos, que quedò hecha vn monte de tan estraña grandeza, y de grandeza tan dilatada, que llenò toda la tierra, y ocupò toda la redondeza del orbe: *Lapis autem, qui percussit statua, factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram.* Preguntan los Doctores sagrados: quien fue esta piedra que derribò la estatua? a quien representaua? Y responde San Ambrosio, que fue el Hijo de Dios, quando del monte alto del seno del Padre descendió a la humildad de la tierra sin manos de humana diligencia: *Filius de Patre abscessus, absque vllius creationis abscissa.* Lo mismo sienten S. Cyrilo, San Iustino Martyr, Irineo, Origenes, y otros. Pues si es el Hijo de Dios, cuyo ser infinito no admite crezes, ni aumentos, ni es Dios capaz en su diuino ser de crezes, ni puede su soberana Magestad dilatar más su soberanía; como creze? Esto es lo maravilloso, que lo que en el ser infinito de Dios por infinito no pudo haber, se dilatò, y estendió por medio de la humildad. Piedra caída de vn monte al humilde de vnos pies de

varro creció tanto? *Qua factus est mons magnus, & impleuit vniuersam terram.* Antes piedra en la corona de vn monte, y arrojada en vn varro humilde, tanta grandeza adquirió, que llenò toda la tierra; porque no estrañemos que vn infinito en grandeza, hallò modo como crecer en humildad.

Preuienenos nuestro Redemptor soberano por San Lucas a que estemos apercebidos para esperarle; y ofreciendo el premio a los dignos, dize el Euangelista como se han de assentar en la mesa de su bienauenturança a comer el plato regalado de su gloria, y que el mismo Hijo de Dios será el que con imperio les mandará tomar los assientos (premios felizes de sus servicios) y ciñendose les administrará, y servirá: *Amen dico vobis, quod praeingit se, & faciet illos assidere, & transiens ministrabit illis.* Grande reparo fue el de San Pedro Chrysologo, pues admirado la humildad de Christo dixo, que en esta ocasion ehiá dissimulando, o escondiendo la diuinidad en la misma diuinidad: *Expendendo conuersio seruitutis, quia parum per se seruis effluit in Domini sui spectatione succinctus, ut talione redderet, dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas.* Que quiso de-

S. Amb.  
S. Cyr.  
Iustin.  
Ireneus.  
Origen.

Luc. 12

S. Petr.  
Chrys.  
ser. 24

zir Chryfologo en tan e fcon  
 dido language? Como pue-  
 de la diuinidad esconderse  
 en la misma diuinidad? Si ha-  
 blára del descenso que el Hi-  
 jo de Dios hizo de su mage-  
 stad, haziendose hombre, to-  
 mando forma de humilde  
 seruo, de aquel, *Exinanuit se  
 formam serui accipiens, q̄ dixo  
 el Apostol; pudiera dezirle  
 que escondió la diuinidad  
 en la humanidad, y que el  
 traje de hombre le sirvió de  
 capa, y reboço para escon-  
 der la grandeza de su mage-  
 stad, y con dezir, *Dissimulat  
 se in ipsa humanitate diuini-  
 tas*, estuiera dicho con esti-  
 lo corriente, y con language  
 proprio; pero hablando de  
 aquella felicidad gloriosa,  
 en que Christo se goza, y es  
 gozo de los Bienauentura-  
 dos, puede auer dissimulos  
 de diuinidad entré tanto tropel  
 de glorias? Y quando pre-  
 tenda esconder el imperio  
 de su magestad, o dissimu-  
 larle, como ha de encubrir-  
 se, y retirarse en la misma  
 diuinidad? Puede acaso la  
 diuinidad ser sombra, o nu-  
 be de otra diuinidad? Pues  
 que quiso dezir Chryfologo  
 en estas palabras: *Dissimulat  
 se in ipsa diuinitate diuinitas?*  
 Permitateme esta expli-  
 cion: El ceñirse como ser-  
 uo, y seruir el Hijo de Dios a  
 los ciudadanos de la gloria,*

es humildad tan subida de  
 quilates, que no puede exa-  
 gerarse con el mayor encare-  
 cimiento; y ponderandola  
 el Angelico Doctor, dixo:  
*Nam Deus omnipotens singulis* S. Tho.  
*Angelis, sanctisque animabus, in opus. 36*  
*tantum se subicit, quasi sit ser- de Beau-*  
*uus emptus singulorum, quili- ti,*  
*bet verò ipsorum sit Deus suus.*  
 Tanto te humilla da diuina  
 Magestad, como si fuera el  
 clauo comprado por qual-  
 quier de los Angeles, y Sâ-  
 tos, o como si fuera cada  
 vno de ellos Dios fuyo: sea  
 en hora buena essa humil-  
 dad tan crecida, que admi-  
 ra a hombres, y a Angeles;  
 pero este seruir, y acminil-  
 trar no cabe en la diuinidad,  
 de la humanidad necessaria-  
 mente se ha de entender:  
 pues como (pregunto) essa  
 humanidad gloriosa de Chri-  
 sto humillada adquiere ca-  
 lidades de diuinidad, y es-  
 tá como dissimulando essa  
 diuinidad en la misma di-  
 uinidad, pareciendo la di-  
 uinidad de su naturaleza in-  
 ferior respecto de los qui-  
 lates a que se leuanta, y es-  
 tiende las glorias de su hu-  
 manidad por medio de la  
 humildad? Esto es lo mara-  
 uilloso, y lo grande de la hu-  
 mildad, que si por infinitas  
 no pueden dilatarse más las  
 glorias de Christo, con que  
 se está gozando con el Pa-  
 dre,

dre, en la humildad halla nuevas crezes: y esto a mi sentir fue lo que dixo Chryfologo: *Dissimulat se in ipsa diuinitate diuinitas*: que parecen sombras las glorias de su naturaleza diuina, pues en ellas se esconden las luzes gloriosas de su humanidad humillada. Y San Anselmo dixo, ponderando aquellas palabras de San Pablo, en que descubre la humildad de Christo: *Propter quod & Deus exaltauit illum*, que no solo Dios por humilde ensalzò a Christo segun la naturaleza humana, pero también segun la naturaleza diuina quedò ensalzado en cierto modo: *Deus illum secundum humanam naturam exaltauit, in quo & diuina natura potest dici exaltata secundum ostensionem, quia capir seiri quod erat.* Quedò ensalzada, y engrandecida la diuinidad de Christo por medio de su humanidad, por las noticias que tuuimos della: que es tan poderosa la humildad, que a lo infinito de la diuinidad parece que dà crezes, ensalça, y engrandeze.

Sea la más singular ponderacion la vision de Isaías: aquel Trono glorioso, que ocupaua la Magestad de Dios, con asistencia de Seraphines. Destos espíritus dize el Propheta, que de sus alas

hazian cortinas, con que encubrian sus rostros: *Duabus velabant faciem eius, &c.* Porque, pregunta Theophilato, se cubre, y esconde tan noble naturaleza sus rostros? Muchas atenciones son menester para ver a Dios, y la más delgada vista se halla necessitada de mayor perspicazidad para ver las luzes, y resplandores crecidos de sus glorias; como los Seraphines echan cortinas a sus ojos, y hazen velos para cubrirse de sus alas? El mismo Theophilato, que hizo la pregunta, diò la respuesta: *Quis Deum capere potest, quantus est? Vnde Seraphim velari dicuntur, propter excellentiam diuini splendoris.* No pudieron los Seraphines ver las inmensas glorias, que Dios en aquel Trono ostentaua; y de la suerte que vn tropel de grandes luzes deslumbra a los más viuos ojos, y ofusca la más cristalina vista; assi no pudiendo sufrir los alados espíritus tantas glorias, se valieron de sus alas para mitigar sus resplandores. No dexa de ocasionarme nonedad este encarecimiento: porque los Angeles, atentos, y sin reboços, ni cortinas ven la cara de Dios: assi lo dixo Christo Redemptor nuestro: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei.* Si siempre le ven,

Isai. 6.

Theoph.  
apud D.  
Th. ad c.  
11. Luc.

como ay tiempo, en que por sus muchas glorias no le vé? Tiene Dios acaso en sus glorias crezes? o venle vnos dias los Angeles más glorioso, que otros? No, que no fuera Dios, si le faltara alguna perfeccion, o no tuuiera todas las glorias posibles, ni los Angeles fueran perfectamente gloriosos, si huuiera tiempo, en que en Dios vieran más glorias, que las que començaron a gozar en la felicidad de su primer ser: pues como tantas glorias en este throno, que los Angeles que en el Cielo gozan de esse plato regalado, y le sufren sin velos, acá sin cortinas no pueden mirarle? Dionysio el Carthusiano comentando al de Areopago dize, que en este throno se mostró Dios en trage humilde, y que venia a hazerle hombre por los hombres en la forma de sieruo en que le confessa el Apostol: *Humiliantem se in his, que accipiens*. Y agora el Carthusiano: *Humiliantem se in his, que in Dion. secundum nos sunt, in assumptione Areop. à ne nostra natura*. Pues quando Dios apareció en trage tan humilde, que baxaua a hazer se hombre por los hombres, se ostentó tan glorioso, q sus glorias no las podian sufrir los Seraphines, los que en el Cielo las mirauan atentos, sin

assombros; que si son infinitas las glorias en que se goza, y le gozan a Dios en sus Cielos por lo inmenso de la naturaleza diuina: esse infinito, que en si no puede dilatarse más, creze en cierto modo, y halla muchas glorias, y crecidos resplandores en q ostentarse por medio de la humildad: *Humiliantem se in his, que secundum nos sunt*.

No podemos dexar de admirar como en vna criatura cupo tanta gracia, y sobre essa gracia la inmensidad de Dios, que los Cielos, y la tierra son limitados, y cortos senos para su grandeza. Oygamos a San Buenaventura, que parece le faltan palabras para el entatezimiento de ella indezible gracia de <sup>S. Bern.</sup> Maria: *Gratia Maria, gratia in specu verissima, gratia inmensissima; lo 1.5. immensa fuit gratia, qua Virgo fuit plena, immensum enim vas non pot. st esse plenum, nisi immensum sit istud, quo est plenu: Maria autē vas immensissimū fuit, ex quo illū, qui maior celo est, cōtinere potuit*. Gran dezir del Seraphico Doctol: porq aun que la llamó vaso inmenso a Maria, no podemos dexar de confessar a todas luzes que era quedándose siempre en la esphera de criatura: pues sobre tanta inmensidad de gracia, y tãto lleno, *Gratia plena, como despues de este lleno cupo*

cupo Dios: *Spiritus sanctus super ueniet in te*; y sobre esta felicidad, vestir se el Verbo en ella de carne: tanta gracia, y tanto Dios, en el limitado ser de vna criatura? Vn lleno no es capaz de admitir en si cosa nueuamente; y si la admite, auemos de dezir: No estaua lleno? Llena estaua de gracia Maria, como la dixo el Angel: y S. Buenaventura dize, que fue inmensissima: *Gratia inmensissima*: pues como este inmenso se dilató, y extendió para recibir en si nueuas crezes, y aumentos? No es difícil de entender en el Discurso que vamos siguiendo. Descendió Maria a la mayor humildad, que se vió jamás en criatura: *Ecce ancilla Domini*: esclaua humilde se propuso: entonces pues hizo lugar para admitir sobre tanta gracia a la inmensidad de Dios, pues en aquel instante se obró la Encarnacion del Verbo: de fuerte q̄ la humildad hizo lugar a la grãdeza infinita de Dios en el alma de Maria. Oygamos a Alberto Magno: *Maria non tantum pro eo, quod erat mundissima, sed potius pro eo, quod erat humiliissima, meruit concipere filium Dei, sicut per se uet ipsa restatur: Respexit, inquit, humilitatem ancilla sue*: que por la humildad llegó a lo supremo de la dignidad de Madre.

Permita semé, para mayor inteligencia desta ponderacion vn simile, y perdonadme lo casero del en tan soberana, y alta materia. Ya avreys visto la sollicitud de vn labrador en llenar vna medida de trigo en vn monton, quedando la hane-ga tan colmada, que no parece posible el que quepa más en ella; pero el diestro medidor, el radio de que se vale es, dar vn golpezillo en la tierra, con que nueuamente haze lugar para que quepa más. Ea que es montón de trigo Maria: *Venter tuus sicut acerbus tritici*; y grano de trigo el Hijo de Dios: *Nisi granum frumenti cadens in terram, &c.* Valióse Maria Señora nuestra del medio de la humildad, para que sobre tanta gracia, tanto Dios, tantos dones del Espiritu sancto, cupiesse el precioso grano de trigo de su Hijo; pues dando consigo en la tierra, en lo profundo ce la nada, en el desprecio de esclaua: *Ecce ancilla Domini*, hizo lugar a la infinita grãdeza de Dios, dilató sus senos, y cupo más gracia, y más Dios: *Sed pro eo quod erat humiliissima, meruit concipere Filium Dei.* O virtud de la humildad jamás bastátemente encarecida, que sus poderosa para arrebatat los Cielos, y para ar-

Cāt. 7<sup>a</sup>Ioñ. 12<sup>o</sup>

Albert.  
Magn.  
de Nat.  
D. ser.  
6<sup>a</sup>



rancar al Hijo de Dios del seno del Padre sin auentar se del, y leuantar al mismo tiempo a vna criatura a vna dignidad infinita, a ser dignissima Madre de Dios! Y pues tenemos en Maria tan loberano dechado de humildad, imitemosla, que en seguimiento de sus passos alcanzaremos esta virtud, sollicitaremos su piedad, encenderemos la tibieça de nuestros

coraçones a viuos afectos de seruir a Dios; y liberal Maria, por cuyas manos se despachan los memoriales, y peticiones de gracia, seremos bien despachados, y enriquezidos della, para ser despues coronados con el premio eterno de la

gloria: *Ad quam*

*nos perducet,*

*&c.*



**SER-**

## SERMON

SEGUNDO,

EN LA FIESTA DE LA

ANUNCIACION DE LA

VIRGEN SANCTISSIMA,

SALVACION.

*Missus est Angelus Gabrie l'a Deo in ciuitatem  
Galilææ. Lucæ I.*

**A**unque las sagradas plumas, y Doctores de la Iglesia con vna voz, y espíritu confiesan q̄ la mayor soberanía, la felicidad, y gloria más crecida de la Reyna de los Angeles Maria sãctissima la cõsiguió en este dia, quando en el echo llegó al dichoso estado de ser Madre de Dios, ni pudo obtener mayor hõra de la q̄ adquirió para con Angeles, y hõbres: sintiolo assi el gran Doctor de la Iglesia S. Agustín mi Padre, pues dixo q̄ entre los motiuos q̄ tuuo nuestro Redẽptor soberano en la acceptaciõ de muerte tan afrentosa como la de Cruz, fue vno el manifestar, y hazer notorio a los terrestres orbes, era la Virgẽ su Madre, pues no pudo auer gloria para esta celestial Señora, que a esta se *S. Amb. igualasse: Post multas assumpta carnis injurias, & ad vltimũ verberibus flagrans, potatus felle, affixus patibulo, vt te veram Matrẽ de Sanctõstenderet.* Y si a precio de tantas penas, y a costa de tan caras expensas cõptó Iesu Christo la manifestacion de la maternidad de Maria, parece ser esta su más descollada excelencia, pues el más subido precio declara la más insigne prerogatiua. Pues sin embargo desta verdad, estoy entendiẽdo q̄ hizo esta purissima Señora mayor estimacion de ser abogada de pecadores, é intercessora de necesitados, q̄ de la dignidad tan excelsa,

celsa, que oy se le entrega de Madre de Dios. No hablo de  
 la maternidad en quanto tiene consigo, y supone todos los  
 merecimientos, y gracias que la acompañaron, sino es de la  
 maternidad, en quanto dize aquella accion generatiua, con q̄  
 concurrió la Virgen sanctissima a la Encarnacion del Verbo,  
 dando parte de su substancia, para que el Espiritu sancto for-  
 masse la sancta humanidad de Christo: en este sentido pues  
 digo auer hecho mayor estimacion de ser intercessora de cria-  
 turas, y abogada de pecadores, que de la maternidad. Cosa  
 llana es estima Dios más el parentesco espiritual, que la ma-  
 ternidad de Maria: luego al parentesco espiritual se debe el  
 mayor aprecio. El antecedente se prueba con vnas mysterio-  
 sas palabras de S. Iustino Martyr, explicando aquellas pala-  
 bras de Christo S. N. *Mater mea, & fratres mei hi sunt, qui Ver-  
 bum Dei audiunt, & faciunt.* Y agora Iustino: *Nouit per hac ver-  
 ba, non arguisse, aut contempsisse matrem; sed docuisse, non tam illam  
 beatam fuisse, quia mater fuit secundum carnem, quam quod fide, &  
 gratia fuit illi conjuncta.* Grande dezir contra atrevidas, y blas-  
 femas lenguas! No se ha de sufrir se diga, que Dios no estimó  
 con extremo a su Madre, pero si se ha de dezir, que más la  
 estimó por sancta, que por otros respectos. La voluntad de  
 Dios es nuestra sanctificacion: Maria es más bienauenturada  
 porque haze la voluntad diuina, que por la maternidad: lue-  
 go es más bienauenturada por la abogacia, è intercession de  
 criaturas: es euidente discurso, pues abogando hizo la volun-  
 tad de Dios, y median do con su diuina Magestad nos sancti-  
 ficó, y siendo esta sanctificacion la voluntad diuina, pues in-  
 tercediendo la alcançó, por esto fue más dichosa: y si del más  
 noble parentesco debe gloriarse más, mayores glorias le so-  
 licitó a Maria sanctissima, más crecida bienauenturança, la  
 intercession de pecadores, que la maternidad; y por esso hizo  
 de aquella mayor estimacion, que desta. A esta cueta por mil  
 titulos podemos pretender oy desta celestial Señora los so-  
 corros, y auxilios de la gracia, por llena de ella, por Madre de  
 Dios, por abogada de necessitados, y por distribuidora  
 de misericordias: postremonos a sus plantas,  
 para conseguirla, saludandola con la  
 angelica salutacion del  
*Aue Maria, &c.*

S. Iusti.  
 Mar. q.  
 in Gen.  
 resp.  
 236.

## DISCURSO PRIMERO

Que Dios agradecido pondera los servicios que le hacemos, por que parezcan más, y disminuye las mercedes que nos hace, por que parezcan menos; y Maria santísima humilde disminuye los servicios que hace a Dios, y pondera agradecida las mercedes que Dios la hace.

**D**eterminó Dios hazerle hombre por los hombres, y para poner por execucion sus eternos decretos, despachò desde sus cielos por Legado, o Embaxador al Arcangel S. Gabriel: y es digno de toda admiracion el estilo con que la pluma del Euágelista refiere esta mission, las circunstancias con que la vá graduando, ponderando, dando quilates, y subièdo de punto. En el mes Sexto (dize) fue embiado vn Angel, cuyo nombre era Gabriel, a la ciudad de Galilea, que por nombre tenia Nazaret, a vna Virgen desposada con vn varon, que su apellido era Ioseph, noble, y principal, de la esclarecida prosapia de la casa de Daud, y el nombre de la Virgen era Maria; y entrò el Angel a hablar a la Virgen santísima; *Loquens,*

*tēpus, personam, sanctus Euange- Chrysa-*  
*lista designat, dixo Chrysolom- er. 140*  
 go: y si adverti nos sobre tantas circunstancias, y encarecimientos, con que refiere el Euang: lista la venida del Angel, o inquiramos quien le embió; dize que Dios, *Missus à Deo:* pues no fuera bié ponderar que este Dios que le embió era Criador de cielo, y tierra, y que era trino en personas, y vno en effencia? a más de que las obras de la Trinidad ad extra son indiuissas, como dize el Theologo, son de las tres personas; y así auia de dezir: *Missus à Patre, & Filio, & Spiritu sancto;* ò dezir como esse Dios que le embió es fino amante de los hombres, cuyo encendido amor le motiuò a dar a su vnigenito Hijo, y dezir que es infinitamente sabio, poderoso, misericordioso, y referir algunos de sus inmensos atributos: porque refiriendose con tanto encarecimiento, y con circunstancias tan dilatadas la venida del Arcangel, zifrò en tan limitados periodos quien le embió, pues solo en vna palabra lo dixo: *Missus à Deo?* Sea la respuesta: que el venir el Arcangel con la embaxada, fue seruicio que hizo a Dios; el embiarle Dios, fue merced que hizo a los hombres; pues por que aquel seruicio parez-

es mayor, encarezcale, y referale S. Lucas con todas las circunstancias; digase el tiempo, el lugar, a quien fue enviado, como entrò, lo que dixò, como se llamaua la Virgen, con quien estaua despolada: y porq̄ la merced parezca menor, y que es poco lo q̄ se haze por el hombre, nombre a Dios senzillamente: *Missus à Deo*, sin darle otro apellido de los infinitos que tiene su grandeza; porque los seruicios de las criaturas quize Dios que se ponderen con encarecimientos, porq̄ parezcan más, y las mercedes que Dios nos haze que se disminuyan, porque parezcan menos.

El Aguila de los Euágelistas S. Iuan, refiriendo la petición piadosa de las dos hermanas Martha, y Magdalena, en el mayor ahogo de su coraçon, en el aprieto de la enfermedad de su hermano Lazaro, dize que zifraron en breues clausulas el memorial, y le zifieron en pocas palabras (que quando se dizê a quién tiene tâtas obras, pocas bastâ:) *Ecce què amas infirmatur*; y llegâdo el mismo Euágelista a nombrar a Magdalena hermana de Lazaro, la nõ bra con estas circunstancias:

Ioã. 11.

Ioã. 11.

*Maria autè erat, qua unxit Dominum unguento, & extersit pedes eius capillis suis, cuius frater La-*

*zarus infirmabatur*: era Maria la q̄ ungió al Señor cõ unguento, y limpió sus pies cõ sus cabellos, cuyo hermano Lazaro auia enfermado: porq̄ tantas palabras, tanto encarecimiento hablâdo de Magdalena, y de la piadosa obra de ungir los pies a Christo, y tan limitadas razones, y ceñidos preábulos hablâdo del amor con q̄ Christo amaua a Lazaro? Admitidme por respuesta: el ungir Magdalena los pies a Christo, fue seruicio q̄ le hizo; esse referase con encarecimientos, pongasele la palabra, *autè*, q̄ es emphatica. Advertiòlo assi mi gran Padre Augustino en aquel, *Terra autem erat inanis, & vacua*, del Genesis; y aqui parece sobrada, pues hiziera sentido corriente el Euangelista diciendo: *Maria erat que unxit Dominum unguento*: pues porque la puso? Porque tiene energia, es ponderatiua, engrandeze lo que se vâ a dezir; y como esse fue seruicio hecho a Christo, encarezióle con circunstancias que lo ponderaron. El amar Christo a Lazaro era gran merced, singular fauor de las entrañas piadosas del Hijo de Dios; por esso este referale la pluma del Euangelista en limitados periodos, no más de diciendo: *Ecce què amas*: porque es muy de la cõdicion de Dios enca-

S. Aug.  
c. 1. 11  
Gen.

encarezer nuestros servicios, disminuir, y apocar sus mercedes.

En el mismo Texto de S. Iuan hallaremos otro apoyo. Prosigue con su historia el Discipulo amado, y dize como supo Christo la nueva de la enfermedad por la relación exterior (el q̄ no la ignoraua sin el auiso:) dilató la jornada, dexó q̄ la muerte rindiese al amigo, para que en el mayor rendimiento se descubriessen más las glorias de su poder, y dize a sus Apostoles: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado vt à sōno excitem eum*: Lazaro nuestro amigo duerme, voy a despertarle del sueño: y como no entendiessen los Discipulos del sueño que Christo hablaua, fue forzoso el declararles que su sueño era su muerte: *Lazarus mortuus est*. Singular fue el reparo q̄ hizo S. Iuán Chrysostomo: por q̄ quando dixo Christo q̄ Lazaro dormia, acrecentó: Voy a despertarle del sueño; y quando le nõbrò difunto, no dixo que iba a resucitarle? *Non autē tē hīc adjecit: Vado vt resuscitē eum*: pues por q̄ sin reboços no dixo que iba a resucitarle, a restituir las zenizas frias a la vida que antes poseían? Porque a obra tan poderosa, en que auia de descubrir luzes de su diuinidad, milagro que lleva la primacia entre

todos los que obrò Christo por grãde, como dixo S. Augustin mi Padre: *Inter omnia enim miracula, quæ fecit Dominus Lazari resurrectio*: por q̄ pues llama despertarle del sueño, y quando le introduxo difunto, por q̄ disimuló la resurrección, dandole nombre de sueño? Porque esta era merced q̄ hazia Christo a las dos hermanas en darles viuo a su difunto hermano, y porque fue merced suya disminuir la, anonadandola escodió lo grande della; dixo, q̄ no era más de despertar de vn sueño a vn dormido; pero el verter unguento Magdalena deuota, y amante a los pies de Christo, fue seruicio q̄ hizo a este Señor; por esso realcese con encarecimiento de palabras: *Maria autem erat, quæ unxit Dominum, &c.*

Que agradezido se mostró Dios con Abraham por aquel hecho jamás bastantemente encarecido, de ofrecerle en sacrificio a vn hijo, a quié tan tiernamente amaua! dixole en muestras de quan empeñado quedaua al retorno dessa obra: *Quia fecisti hęc rē, benedicā tibi*. Esta acción (dize Dios) me ha llevado tanto el agrado, que por ella tēgo de darte mil bendiciones, y enriquezerte de bienes: el numero tan dilatado de vistosas estrellas, que

entre

entre las sombras de la noche descubren sus luces en los cielos, y los granos menudos de las arenas, que refrenan las olas del mar en sus playas, no han de ser más en su numero de lo q̄ fueren sus descendientes, ni estos han de ser menos que aquellas. Pues tantas dichas para Abraham, tantas bendiciones, tan dilatadas felicidades, tanto encarecimiento de lo que hizo; y al hijo Isaac, que fue la víctima, no se le ofrece cosa alguna, ni promete premio por el, rendimiento de su voluntad?

Y ocasiona mayor admiracion, el ver quan indecisos se hallan los doctores, en determinar, quien hizo más, Abraham en dar al hijo, y desembaynar la espada para quitarle la vida, o el hijo en ofrecer su cerviz gustoso a los filos del cuchillo, y entregarse sin replicas, ni retirarse a la muerte? Oyganmos a San Zenon Veronense esta perplexidad: *O nouū spectacu-*

*S. Zeno lū, ac re: e Deo dignū, in quo dif-  
Verone. finire difficile est utrū sit patien-  
serm. de tier Sacerdos, an victima! Pater  
et atient. erexit gladiū, filius subiecit cervi-  
cē. Pues si es difícil de aueriguar, y se halla perplexo el humano entendimiento para discernir quié hizo más, el padre en sacrificar, o el hijo en ofrecerse al sacrificio; qual*

destas dos hazañas se ha de graduar por mayor? Porque el padre se leuanta solo con lo grande de la obra? Porque se encareze su valor, y este solo se premia; y el del hijo, ni se encareze, ni se premia, ni se habla del, como sino huiera hecho cosa alguna? Permittedme esta respuesta: que el ofrecer Abraham al hijo en sacrificio, fue seruicio q̄ hizo a Dios, fue cumplimiento de vn mandato tuyo: el rendirse Isaac a la muerte, fue merced que hizo a los hombres; porque Isaac era figura, retrato, y representacion del Hijo de Dios: *Isaac typus est, ac figura Domini; erat enim filius Abrahæ, quæ admodum Christus Dei, dixit San Clemente Alexandrino: pues como la accion de Abraham fue seruicio hecho a Dios, pōderese, y encarezcase por grande, ofrecansele premios sin cuento por ellas: el rendimiento de Isaac, como representaua vna merced que Dios auia de hazer a los hombres, el morir por ellos en vn leño, con el silencio anonadase, porq̄ pareciese no solo no grãde, pero como sino huiera hecha nada, respecto del seruicio de la criatura; porque es muy de la diuina condicion, el mostrarse encarecedor de nuestros seruicios, y apocador de sus mercedes: porque*

aquellos parezcan más, y estas menos por no encarecidas, ó por quedar de todo punto disminuida su merced, le pidió Dios a Abrahá le sacrificasse a su hijo, para q quando su diuina Magestad diese el suyo a los hōbres, pareciese deuda, obligaciō, no merced. Assi lo ponderó Rupert: Abad: *Quasiuit, inquā, ab homine vnigenitū sibi filium immolari, vt suum ipse Filiū iusta vicissitudine deberet homini.*

Dixo Dios a su Propheta Isaias: Toma vn libro de grã de volumen, dilatado en el numero de sus hojas, crecido por extremo, y escriue en él con estilo de hōbre: *Sume tibi librū grandē, & scribe in eo stillo hominis.* Y el mismo Dios hablado con el Propheta Ezequiel, le mādò que en el limitado espacio de vn ladrillo, o adobe, no conocido, (como muchos dizen) dibujasse, y delineasse la ciudad toda de Ierusalē, cercada de sus enemigos, y q por ellos estaua en grande aprieto: *Tu fili hominis sume tibi laterē, & pones eū corā te, & describes in eo ciuitatē Ierusalē, & ordinabis ad versus eam ob sidionē, & edificabis munitiones, & oportabis aggerem, & dabis cōtra eā castra, & pones ardetes in giro.* Causaronme dificultad estos lugares, y lo escondido que en si encierran me motiuò a pre-

guntar (para correr el velo a lo embarazado de ellos con la respuesta:) porque a Isaias le dixo Dios, que el libro enq auia de escribir auia de ser grãde, y copioso de hojas: *Sume tibi librū grandem? Ad quid grandem? Quantū enim est, quod erat scripturum?* pregunta Ruperto Abad: Tanta grandeza, para que? Y respōde el mismo Abad, que en este libro tan crecido se escribió la Encarnacion del Verbo diuino, el auerse de vestir Dios de carne en las entrañas puras de Maria: *Quid enim liber iste est grãdis, nisi vniuersa pagina Verbi Dei?* Y Procopio más claro: *Stillo hominis iubet scribi Christi Incarnationē.* Sea en hora buena grãde esse libro, q es Maria, q cōtiene en si a Dios vestido de carne; pero porq en tan pequeño, y limitado lugar ha de escriuir Ezequiel tanta grandeza, y maquina de edificios como en si contenia la ciudad de Ierusalē, y con la circunstancia del sitio, y cerco de enemigos, q estaua ya para combatirla? No es difícil la respuesta en el Discurso que vamos siguiendo. El libro de Isaias tan grand, cōtenia vn servicio q hizo Maria a Dios en darle su carne, y sãgre pura para vestirse d.lla; pues este seruido (dize Dios) ha de ponderar, y engrandezer;

Rup. cō  
mēt. in  
Isai. l. x  
c. 34<sup>a</sup>

Procop.

Rup. Ab  
de Tri  
nit. &  
op. c.  
30.

Isai. 8.

Ezeq. 4.



digale q̄ se escriba en grande volumen, en dilatadas hojas, porq̄ esta circunstancia le descubra grande, y crecido: *Sume tibi librũ grandẽ*. El mandar al Profeta Ezequiel, q̄ en tan pequeño espacio descubriese, o dibuxasse a toda Ierusalen, con instrumetos bellicos, y aparatos de guerra, fue porq̄ en esta delineacion se publicaua vna merced que el Hijo de Dios auia de hazer a los hombres, de morir por ellos afretola muerte en vna Cruz, executada por manos de soldados con estruendos militares. Assi lo dixo vn docto Expositor de Ezequiel: *Ad mysteriũ nẽpe sacrosãctæ Passionis Christi Iesu, quod hic planẽ obũbratur: ita quod bellica instrumẽta in latere signata signifiãt tormẽta, & ignes, quibus malitiosẽ à Iudeis in Cruce, veluti in Sartagine, sãctissima caro Christi crucifixa est.* Pues como significaua merced q̄ Dios auia de hazer a los hõbres, de morir por ellos, y verter iũ sangre por su remedio, porque pareciera menos, mandó se escriuiesse en vn adobe pequeño, en vn poco de varro, donde con facilidad el ayre, y el agua le borrasen, mostrandole Dios con estas circunstancias apocador de sus mercedes, y disminuydor dellas, y encarecedor grandemẽte de nuestros seruiçios.

*Serrac.*  
*in Exec.*  
*6.4.*

O humildad grãde de Maria, que al passo q̄ quiso Dios, que la pluma del Euangelista encareciesse con circunstancias el seruiçio de auerle dado el humano ser en sus entrañas, a esse passo anduuo disminuyendole, porque pareciesse menos, preuiniendo cuydadofamente, y escondiẽdo la grandeza del, como si fuera seruiçio, no de Reyna (que por tal la veneraron los Angeles, antes de ser Madre del Altissimo) sino de esclaua, pues por esto dixo: *Eccẽ ancilla Domini.* Oidme este reparo, que merece atencion: porq̄ no dixo (preganto) *Eccẽ Maria ancilla Domini?* pues fuera corriente estillo (y a mi entender deuido) supuesto q̄ el Angel ya la auia llamado Maria, y esse era su apellido: porq̄ retira, y esconde el nõbrarle con tan celestial apellido? Porq̄ le dissimula, quando se propone tan humilde? No escõaidõ su nõbre Ruth, quãdo se propuio esclaua de Boos, pues dixo: *Ego sũ Ruth ancilla tua.* Era menos humilde Maria, q̄ Ruth pues a la publicacion de la esclauitud zelò su nombre, pues solo dixo: *Eccẽ ancilla Domini?* Permittedme dar por respuesta: que por ser tan por extremo humilde, no quiso llamarse Maria quando visitò al diuino Verbo de carne en sus entrañas.

Dixo

*Ruth 2.*  
*b.3.*

*Chryf. ser. 142*  
 Dixo Sã Pedro Chryfologo, que el nombre de Maria em bueue en si magestad, señorio, y grãdeza: *Nam Maria Hebraeo sermone, Latino Domina nũcupatur: pues como pretẽdia la humildad desta pura Dõzella disminuir el seruicio, y apocarle, porque pareciẽsse de esclaua, y no de Señora, no quiso pronunciar con sus labios el nombre de Maria: porque si dixera, Ecce Maria ancilla Domini, tẽplãra lo profundo de la humildad cõ lo lustroso de la magestad; pareciera seruicio hecho de Señora, y no de esclaua, de Princesa grande, no de sierua. Afli lo ponderó Pedro de Rabena, que auiedose oido llamar Señora del Angel en el nombre de Maria q̄ le dió, se reconoció, y no quiso llamar se afli, porque no lleuasse el seruicio del consentimiento cosa que oliẽsse a magestad, y grandeza: *Ecce quam vocauit Angelus Dominã, ipsa se recognoscit, & vocat se ancillã. Que tã cuydadola como esto, y tã prouenida anduuo Maria en disminuir su seruicio, y en esconder en el toda magestad, y grandeza, porque pareciẽsse menos.**

*Setr. de Rabe. de laud. Virg.*  
 San Antonino de Florençia pregunta: porque quãdo Maria sanctissima se entregó gustosa ( en muestras de su perfecto agrad. cimiento ) a

los diuinos elogios, en aquel su mysterioso Cantico dió a Dios el titulo de Señor, y no el de Dios, diciendo: *Magnificat anima mea Dominũ; mi alma engrandeze, y ensalça al Señor? Cur nõ dixit: Magnificat anima mea Deum?* pregunta el sancto Arçobispo de Florençia; mayores glorias parece que tributamos a la diuina Magestad quando le apellidamos Dios, que quando le damos el titulo de Señor; cõ este llamamos comunmente a las criaturas; y el de Dios solo conuiene a la Magestad diuina; y afli parece que Maria sanctissima, quando se ostentó tan agradezida a beneficio de la Encarnaciõ, y tanto enarçió la liberalidad de las manos del que tã grande la hizo, deuiera dar a Dios el titulo soberano de Dios, y no el comun de Señor, con que apellidamos a los hombres. El mismo sancto que hizo la pregũta nos dá vna mysteriosa respuesta: Como los intentos de Maria ( dize este Doctor sagrado ) fueron mostrar, que todos sus seruicios eran hechos a Dios, no como de Reyna a Dios, sino como de humilde esclaua a poderoso, y magestuoso Señor, no como de Princesa a Principe, sino como de sierua a Magestad soberana; por esso no quito li.

S. Anto.  
Flo. in  
4. part.  
summ.

mar a Dios, Dios, sino Señor, que hazia relació a dominio sobre seruidumbre: y aora el Sãcto: *Si dixisset Deũ, suam humilitatẽ ancillarĩã tacuisset: Et ideo dicendo Dominum, quod est relatiuũ ad ancillam, se humitẽ ancillã profitetur:* que andauo tã preuenida la Reyna de los Angeles en disminuir sus seruicios, que quando dió principio a un Cantico de tantas glorias de la Magestad diuina, en que tantas gratitudes le tributaua por el beneficio de la Encarnacion en vez de todo el genero humano, quiso ostentarse eselaua, y serua humilde, porque este seruicio pareciera menos: *Se humilem ancillam profitetur.*

Y al passo q̄ pretedió anadar los seruicios q̄ hizo a Dios, agradezida p̄deró cõ encarezimiento las mercedes q̄ Dios la hizo en auerla eligido Madre suya: veamoslo. En muestras pues deesse agradezimiẽto, llena de gozo pronúció aq̄l mysterioso Cãtico, en q̄ dixo: *Magnificat anima mea Dominũ: Et exultauit spiritus meus in D:õ salutari meo.* Angelo Celestino pregunta: porq̄ esse gozo, y alegria de su espíritu dixo q̄ era de Dios saluador suyo: *In Deo salutari meo?* Basta de dezir, *in Deo*, pues en Dios estã todas las felizidades juntas; y pues le tenia en sus entrañas, y cõfessãdole le

gozaua, diera muestras del agradezimiẽto por las grandezas que Dios en ella auia epilogado, y por lo crecido de la dignidad de Madre, y dixera quanto podia dezir. Assi es verdad; pero no se cõtentò con confessar la merced, sino cõ encarezcerla quanto pudo; y por esso dixo: *In Deo salutari meo:* pues q̄ encareció cõ esso? Dixo Angelo Celestino, que en las palabras, *In Deo salutari meo*, hizo memoria de las tres personas diuinas: *In Deo, ecce Patrẽ; salutari, ecce Filiũ; meo, ecce Spiritũ sanctũ.* Y Leonardo Vtiño dize, q̄ fue vn hazer memoria de la creaciõ en el Padre, de la redẽpcion en el Hijo, y de la glorificaciõ en el Espiritu sãcto: *In Deo, ecce Pater per creationẽ; salutari, ecce Filius propter redẽptionẽ; meo, ecce Spiritus sanctus propter respectũ glorificationis:* q̄ fue dar gracias al Padre por criador, al Hijo por saluador, y al Espiritu sãto por glorificador: porque si bien Dios juntamente es criador, saluador, y glorificador, y confessando a Dios suyo, lo dezia todo; pero como fue merced que Dios la hizo, buscò ponderaciones, descubriendo los titulos gloriosos de Dios, para moltrarse con el encarezimiento más agradezida, y q̄ la merced pareciese más; q̄ si Dios quando la hi-

Angelo  
Celestino  
super  
Missus,  
dis p. 34

Leon. d  
Vtiño  
in Cant.  
Magn

Cãt. de  
Magn.

zo la merced, y le despachò el Angel, solo se llamó Dios, sin darle otro titulo, ni renombre de los infinitos de que es tárico, porque parecia de nosotros: *Missus est à Deo; Mariabus* cò los titulos más gloriosos d: Dios, para descubrir lo grã de de este beneficio: *In Deo saluari meo.*

DISCURSO II.

*Que la mayor nobleza de la casa de Dios es la virginidad, pues se prefiere a la sangre, y se antepone a la misma naturaleza: y mayor estimacion hizo Maria de ser noble por Virgen, que de ser noble por Madre de Dios.*

*Missus est Angelus Gabriel à Deo, ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo David.*

**D**espí:ta mi cuidado el estilo del Euágelista en la narraciõ desta legacia por tantos rodeos. Más corrientte fuera, y dicho con mayor elegãcia, si escusára palabras, q̃ a mi entèder parecè sobradas las q̃ puso: porque si dixera: *Missus est Angelus Gabriel ad Mariam Virgine desponsatã viro, &c.* esculaua el dezir del

pues como se llamaua esta Virgen; pero passando en silencio el nõbre de Maria, solo publica, y nõbra el de Virgè, el desta virtud; y despues, porque sepamos quiè es esta Virgen, dize q̃ se llama Maria: *Et nomen Virginis Maria.* Porq̃ antepuso la virginidad al nombre de Maria, pues este declaraua el ser de su persona, y naturaleza, aquel el de su pureza? Para mostrar sin duda el Euágelista cò esta preuencion, y advertècia, q̃ la mayor nobleza de la casa de Dios es la virginidad; por esto llamala primero Virgè, y despues Maria; porque este nombre, y apellido declaraua el ser de su persona, y naturaleza, y la virginidad ha de ser preferida siempre, ha de tener el mejor lugar, el preeminente, y superior; y con estos mismos fines (a mi entender) nombrò esta virtud primero, y despues la nobleza de la sangre de la casa de Dauid: *Ad Virginem desponsatã viro, cui nomen erat Ioseph, de domo David:* anteponiendo siempre la virginidad al señorio, a la sangre illustre, y a la naturaleza noble; por ser más estimada la nobleza por virginidad en la casa de Dios, q̃ la nobleza por sangre, y esclarecida profapia.

Diò principio Moyses al arbol de la genealogis de

Gen. 37

Jacob, y començando a referir sus lineas genealogicas dixo assi: *Habitauit autem Iacob in terra Canaan, in qua pater suus peregrinatus est; Et hæc sunt generationes eius: Iacob habitò en la tierra de Caná, tierra, y patria, q̄ su padre la peregrinò, y anduuo; y estas son sus generaciones: Et hæc sunt generationes eius.* Veamos como las vá refiriendo, la graduaciõ que vá dando a sus hijos, a sus nietos, y al resto de toda su successiõ: *Ioseph cum sedecim esset annorũ, pascebat gregẽ cũ fratribus suis:* como Ioseph huuieffe llegado a la edad de diez y seis años, començaua ya a entregarse al trabajo (q̄ en llegando a permitirlo la edad, es reprehensible toda ociosidad) apacentaua el ganado con sus hermanos. Pues como en tan breues clausulas remata el libro genealogico? Como passa en silencio los demás hijos? Doze eran los que Iacob tenia, y el menor era Ioseph, y por menor auia de darle el vltimo lugar el Cronista, y a los demás el primero, observando el orden que les diò en el ser la naturaleza; pero olvidado de todos, pervertiendo el orden, solo habla de Ioseph, auiendo ofrecido hablar de las generaciones de Iacob. Porque? Dificultòlo assi S. Iuan Chry-

ostomo: *Et vide admirabilem Chry. illum Prophetam, quomodo cum in Gen. promittat nobis genealogiã, statim ad historiã pueri recurrat, & cum dicat: Hæc sunt generationes Iacob, derelicta consequenter narratione, quoniã ex illo nati, & iterũ, qui ex natis ab eo nati.* Pues como Ioseph lleuò la preeminencia a los demás hermanos? Como es preferido vn niño de tan tiernos años, auindole dado la naturaleza el vltimo lugar; y como si los demás no fuerã hijos de Iacob, no se escribieron en el libro de la genealogia? Busquemos la razon porque Ioseph se leuanta cõ la preeminencia a los demás hermanos. Ruperto Abad dixo, que el referir se solo Ioseph, y no otro alguno de sus hermanos, fue porque en èl solo resplandeciò la pureza entre los demás; y traenos a la memoria, para proua della, la que en sus tiernos años ya començó a descubrir, aborreziendo en sus hermanos acciones incastas, è impuras, que fue el crimen pessimo de q̄ auisò a su padre. Oygamos a Ruperto: *Rup. in Hoc enim diligenti inspectione dignũ est, quia grãdiores fratres. 19. accusauit adhuc puer; quod utiq; nõ fecisset, si nõ puritatis amor e; zelumque iustitiæ iam haberet; quod in puero, vel adolescẽte maxime laudabile est.* Fue Ioseph sic-

siempre amador de la pureza, y començò a descubrir el te afecto en sus tiernos años: *Quod utique non fecisset, si non puritatis amorē iā haberet.* No ay que buscar pues más apretada razon porque el solo se escribió en el libro de la nobleza del padre, y porque se le diò mejor lugar, prefiriendole a los demás, pues fue tã amador de la pureza, y virginidad, porq̄ esta virtud siẽpre precede a la sangre, y naturaleza, siempre lleva el mejor lugar.

En el puerto de la casa de Zacarias hizo alto vna nave cargada de celestiales bienes, aportó la Reyna de los Angeles con el thesoro de la gloria en sus entrañas, para enriquezer a los habitantes della de gracia; saludó a Elisabeth su prima, y aunque ella fue quien primero oyó los ecos de la voz, Iuan fue el primero que sintió el fauor, y los efectos de la gracia: *Vocem prius mater audiuit, sed gratiam prius Ioannes sensit,* dixo S. Ambrosio. Pues porque el hijo ha de ser preferido al padre, y a la madre? la madre oye los ecos, y el hijo recibe los fauores? Comuniquese en primer lugar la gracia, distribuyanse las mercedes en vn anciano Zacarias, y despues dense a la madre, que pues son primeros en la

naturaleza, seanlo tambien en el recibir la gracia, y fauores diuinos; pero vn chicuelo, que aun està en los horrores del vientre maternal, se las ha de ganar a sus ancianos padres? Sino huvieran de gozar de los fauores del Cielo, y estuuieran destituidos de ellos, no aulla motiuo para hazer esta piadosa quexa; pero si la madre se ha de llenar de gracia, y tambien el padre: *Cũ esset plenus, repleuit & matrem,* porq̄ les ha de preceder vn niño? Vn docto moderno dixo, que porque Iuan auia de gozar de la palma de virgen, por esso precedió a los mismos que le dieron el ser en la naturaleza, que eran casados, y aunque esteriles, no virgines; y donde se halla la virtud de la virginidad, ha de ser preferida en fauores siempre a la naturaleza, y a la sãgre: *Fuit enim Zacharias conjugatus, sed cum vna tantũ vxore Elisabeth; at ambo rñ filius Ioãnes præcursor Domini virginitatem angelicam seruauit.* Y esta es la razon, sin duda, porque San Iuan llamó en su Apocalypsi a las virginales primicias, de Dios, del Cordero: *Primitia Deo, & Agno.* Pues los demás Sanctos que lugar han de tener, si los virgines son los primeros, los preferidos a todos? Inferior lugar a ellos,

Fernãd.  
in Gen.  
c. 29.

S. Amb.  
in Luc.

porque siempre precedió la virginidad a la naturaleza noble, y a la sangre, y hasta la mayor sanctidad. Assi lo poderó S. Geronymo: *Si Virginitas primitia Dei sunt, ergo uersus due, & in matrimonio continētes eunt post primitias: porq̄ no ay sanctidad, ni grandeza, q̄ no sea inferior a la virginidad, y con rendimiento la confesse por superior.*

Constituyó Dios a Adan Rey, y señor, dióle la preeminencia, y el imperio sobre todo lo criado: púedese preguntar con legitimo motivo: porq̄ no esperó Dios a vno de sus hijos inmediatos, para hazer empleo de su liberalidad, haziendole Monarca de todas las criaturas, como despues de muchos años nos consta de la sagrada Escritura, que fueron los hijos Reyes, y Monarcas, y no lo fueron los padres? Dió la razon San Irineo, y dixo que a Adan le formó Dios de tierra virgen: *Adam de uadi terra, & adhuc virgine habuit substantiā.* Pues si la materia de que Adan fue formado, fue pura, y virgen, no admiremos que lleue la preeminencia; por lo qual de justicia no pudo Dios dexar de hazerle superior; y quando no fuera el primero en la naturaleza, solo por la materia de que fue formado se le debía dar la pre-

eminencia, por ser esta virtud la q̄ se antepone, y predomina a toda grãdeza. Assi lo poderó S. Iuan Chrylostomo: *Igitur à principio uirginitas pal- mā principatus accepit, sed post- quā per desiderium peccatū intra- nit, & auitus patefactus est ijs, quæ peccati sunt, & illa quidem auolauit: y en perdiendo Adan la pureza, perdió el principado, y la preeminencia, cayosele la corona de su cabeza, por ser esta virtud la que se lleua la palma, la que prefiere a todo señorío, y ser. Diga pues el Euágelista, que Dios despacha a vna Virgē: *ad Virginitatem*; y despues llamela Maria: *Et nomē uirginis Maria, q̄ denota señorío, y magestad, y descubre el ser de la persona, y naturaleza, y aquella virtud siempre ha de preceder a esta.**

Veamos pues en que grado estimó Maria sanctissima su pureza, y virginidad: si de sus palabras lo auemos de colegir, más estimacion hizo della, que de la dignidad suprema de ser Madre de Dios, de q̄ la hizo oferta el Angel: *Ecce concipies, & paries Filiū: Madre auays de ser de Dios purissima Donzella.* Repliqué Maria, inquirió el como: *Quomodo fiet istud, quoniā uirū non cognosco?* Hallome embarazada para responderos; como ha de ser, que con- *gro mi*

S. Hier.  
ti. 1. ad  
uersus  
Iouinia  
num.

S. Iren.  
lib. 4. c.  
21.

Chryl.  
Genio.

mi pureza a Dios, si ha de ser con menoscabos della el ser Madre suya? si ha de ser perdiendo tan preciosa joya, no me atreueré a dar el sí; perdonadme Paranimpho soberano: y hasta que el Angel la satisfizo, y quietò sus temores, y rezelos, assiguran-dola auia de conseruar siem-pre su pureza sin axarla vn punto, pues el Espiritu san-to auia de obrar el mysterio, no diò su consentimiento; pero en oyendo de los la-bios del Ang l: *Spiritus san-ctus superueniet in te, & virtus Altissimi abũbrabit tibi;* al pũ-to diò el sí, y rindiendose a la voluntad diuina, dixo: *Ecce ancilla Domini, fiat mihi secun-dũm verbum tuum.* Simon de Cassia fue quié hizo la pon-deraciõ: *Nec aliàs Virgo dedis-set assensum, nisi verbum Angeli per omnia seruaretur, nisi sibi secundũm verbũ Angeli expositũ ex parte omnipotētis fieret con-ceptus, & partus.* Y siguiédo el mismo pensamiento Hugo de sancto Viçtore, cogiendo las palabras del Angel: *Spiri-tus sanctus superueniet in te,* di-xo: *Concipies Filiũ, non à viro, sed à Spiritu sãcto; promissio qui dẽ mea implebitur, sed tamẽ propositũ tuum non violabitur:* no quebrantareis el voto; vues-tro proposito, y vuestra pu-reza seran inuiolables. Caso digno de toda admiracion

que ofreciendole la corona de Reyna y Madre el Angel, y viendose Maria coronada de Virgen, no quiso admitir aquella, sin tener el figuro de no perder esta. Luego màs estimò la corona de la virginidad, que la de ser Ma-dre de Dios. Hasta aquí tie-ne algo de comun el pensa-miento, vaya lo singular del apoyo.

Por gran portento con-fessò San Iuã el auer visto a Maria vestida del Sol, calça-da de Luna, y coronada de estrellas: *Signum magnũ appa-ruit in celo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in ca-pite eius corona stellarũ duode-cim.* Pues en q̄ estuuo el por-tento? porq̄ yo no admiro el que diga S. Iuan estaua Ma-ria vestida del Sol, pues es Madre de Dios, que este ves-tido essa dignidad represen-ta. Ricardo de sancto Lau-rencio assi lo dixo: *Et nota quod Maria facta est amicta So-le iustitie, quãdo ipsũ carne nã l. 12. de distima induit.* Tampoco ten-go por portento el ver a la Luna debaxo de sus pies; por que este Planeta es simbolo de la inconstancia, y para mostrar la firmeza, y solidéz de la virtud de Maria sãcti-sima predomina la Luna, te-niédola debaxo de sus pies, y hollandola: *Nã & defectus om-nis sub ea, & supergreatur crea-*

*Apoç. 12.*

*Rich. de S. Laur. le iustitie, quãdo ipsũ carne nã l. 12. de distima induit. Tampoco ten-go por portento el ver a la Virgin, Luna debaxo de sus pies; por que este Planeta es simbolo de la inconstancia, y para*

*Mar. in serm. de Assupt.*

*Simõ de Cas. li. 2. de B. Maria 6. 10.*

*Hugo de S. Viçt. relatus à Richa. lib. 3.*



*Bern. de* *turas, vt merito sub pedibus eius*  
*verbis Luna esse dicatur,* dixo S. Ber-  
*Apocal.* nardo. Menos admiro el verla  
 coronada de estrellas; porq̃  
 en premio del perfecto cum-  
 plimiento de los diuinos pre-  
 ceptos, se dà vna estrella a ca-  
 da justo, que le sirua de coro-  
*Apoc. 1.* na: *Dabo illi stellam matutinā,*  
 dixo Dios; y que a Maria en  
 premio de sus excelencias, y  
 de los seruicios tan singula-  
 res que hizo a Dios, se le dē  
 doze que la coronen, no es  
 mucho. Pues que es lo que  
 auemos de admirar en esta  
 vision, a quiē S. Iuan dá nom-  
 bre de portento grande? Per-  
 mitanme dezir, que lo gran-  
 de desta vision estuuu, no en  
 ver a Maria con adorno de  
 Sol, Luna, y estrellas, deu-  
 das galas a su sanctidad, é in-  
 dicios de sus crecidas glo-  
 rias; sino en auer trocado los  
 lugares a los planetas, y lu-  
 zes de que se vistió: porque  
 segun el orden de su creaciō,  
 y el que dà la Escritura sa-  
 grada, siempre que los nom-  
 bra, el Sol es preferido, el se-  
 gundo lugar tiene la Luna,  
 y el vltimo las estrellas: *Fecit*  
*Gen. 1.* *Deus duo luminaria, luminare*  
*maius, & luminare minus, & stel-*  
*las:* y este ordē se ha guardado  
 siempre entre estos planetas,  
 y esse les diò Christo quādo  
*Matth.* las nombró: *Erunt signa in So-*  
*25.* *le, & Luna, & stellis:* siempre la  
 pteeminencia la lleua el Sol,

la Luna en segundo lugar, y  
 en tercero las estrellas: y en  
 la narracion desta vision el  
 mismo S. Iuan nombró pri-  
 mero al Sol: *Mulier amicta So-*  
*le;* despues la Luna, *& Luna*  
*sub pedibus eius;* y en el vltimo  
 lugar las estrellas, *& in capite*  
*eius corona stell rū duodecim.* Y  
 segun esto auia Maria de co-  
 ronarse de Sol, por ser la ca-  
 beça la parte principal, y su-  
 perior del cuerpo; lo dorado  
 desse Planeta auia de ceñir  
 sus sienes, y sus luzes formar  
 ricos, y vistosos visos; y luego  
 lo restante del cuerpo vestir-  
 le de la tela de la Luna, y  
 calçarle de estrellas: porque  
 trocò Maria los lugares a es-  
 tas luzes, pues ni les dà el q̃  
 por su creacion se les deue,  
 ni el que les dan los Euange-  
 listas? Sin duda estuuu en el-  
 to el portento, y lo q̃ le mo-  
 tiuò a S. Iuā a admirarle por  
 grande, diziēdo: *Signum mag-*  
*num apparuit in celo.* Pues por  
 que diò mejor lugar a las es-  
 trellas q̃ al Sol, pues dellas  
 se corona, y no del Sol? No  
 acabè de dezir con Ricardo  
 de S. Laurencio, que el estar  
 Maria vestida del Sol, repre-  
 sentaua la dignidad de Ma-  
 dre de Dios? Pues advertid,  
 que la corona de estrellas,  
 porque representan Angeles  
 estas luzes: *Septem stella, septē*  
*Angeli sunt,* dixo S. Iuan en  
 su Apocalypsis, auemos de  
 con-

confessar, ser corona de pureza las estrechas de que está coronada Maria; y más de que Pierno, y Laureto dicen ser símbolo de la pureza, y por q̄ hizo mayor estimacion esta celestial Señora de la corona de virginidad, que de la grande, y crecida del ser Madre de Dios, por esse mejor lugar dió a aquella, que a esta; con aquella adornó sus sienas; cō esta lo restante del cuerpo: esta pues fue la razon porq̄ no quiso dar el sí hasta saber no auia de perder su pureza. Para esta ocasion guardó las palabras de S. Bernardo, que coronan con excelencia el pensamiento: *Vbi verò in promissione filij manifestum virginitatis periculum videbatur, non petuit ultra dissimulare, quin diceret: Quomodo fiet istud? Que si Dios entre las preciosas alaxas de su casa estima tanto a la virginidad, que le dà mejor lugar q̄ a la naturaleza, y sãgre noble, como la pluma del Euangelista lo descubre en el modo de narrar la legacia, Maria la estimò en tan subido grado, y dió tan realçado lugar, que la prefirió a la dignidad de Madre de Dios: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem;* y no dize, *ad Mariã,* para descubrir el ser de la naturaleza.*

## DISCURSO III.

*Que parece más Dios; que hombre, más diuino, que humano, quien sabe retirarse a los mortales ojos; y porque se escondió tanto Maria a la publicidad de criaturas, mostrò ser más diuina, que humana.*

*Et ingressus Angelus ad eam, dixit.*

**M**ysterio esconde la circunstantia escondida, con que San Lucas narra la legacia del Angel; pues dize, que entrò al lugar, al retrete, y retiro donde estaua Maria: *Et ingressus Angelus ad eam.* Con dezir, que el Angel fue embiado a Maria, que la habló, y la dió la celestial embaxada, se nos da ua a entender, que entrò a donde estaua: para que fue essa preuenida advertencia, y essa multiplicacion de palabras, a lo que se entendia sin ellas: *Et ingressus Angelus ad eam?* Entre otros infinitos mysterios, que puede encerrar la pluma del Euangelista en su dezir, el que agora yo diuiso es, que fue para descubrirnos lo escondido, y retirado de Maria santissima, y que no la hallò el Angel

Angel en publicidad, donde pudiera el mundo registrarla con sus ojos, solo los de Dios la veian, que de otros no deseava ser vista, y por esto estava separada del concurso de criaturas. Dixelo assi S. Bernardo: *Quo ingresso in secreto cubiculo, ubi clauso super se ostio orabat Patrē in abscondito*: que tenia siempre corridas las cortinas a la publicidad; en escondido hazia oracion al Padre Dios, y con este retiro, y recogimiento arrebatò los Cielos tras si, mereciò encerrar al Inmenso en su puro vientre, alcançò más con Dios que otra alguna criatura; y tuvo tãto de diuina, que fue Dios con ella vna misma cosa por identidad, como dixo S. Pedro Damiano: *In Virgine fuit specialis modo, scilicet, per identitatem, quia idem est cum ipsa*: porque el retiro, el recogimiento, lleva tras si diuindades; y quando las excellencias de Maria no la publicaran tan diuinizada, solo el retiro la grangeara estos creditos; porque se espina de diuina la criatura que se esconde, y hurta a los ojos de los hombres.

Preguntan los Interpretes sagrados: quienes fueron aquellos, a quienes el Espiritu sancto en el libro del Genesis llama hijos de Dios;

*Videntes filij Dei filias hominū?* Gen. 6.  
Ay quien dize, que eran Angeles, espíritus puros, libres de todo terreno achaque: pero en el sentir de S. Agustini mi Padre, de S. Iuan Chrysostomo, de Ruperto Abad, y de otros Doctores, no eran Angeles, sino hombres, del linage, y generacion de Seth. Siendo pues hombres, me motiua a dificultar: porque ellos, entre todo el resto de los demás hombres, adquirieron aplausos gloriosos, y titulos honoríficos de hijos de Dios? Quien les solicitò opinion tan eminente? Quié tan creció credito? Era su sanctidad tan rara, y singular, que se auétajaua a la perfeccion de los demás hombres? Hazian portentos, y milagros que arrebatauan admiraciones? Nada desto nos dize la sagrada Pagina: pues que circunstancias les grangeò tan feliz nombre, y apellido de hijos de Dios? Theodoro diò la razon de auerse levantado estos hombres con este excelente blason. Eran estos (dize Theodoro) hijos, nietos, y descendientes de Seth, vn genero de gente tan retirada, y recogida, que comunmente viuian apartados, y separados del linage de Cain; y en todo su trato, y modo de viuir, cuydadof. mēte se hurtauan

S. Ber.  
super  
Missus  
est.

S. Petr.  
Dam.  
serm. de  
Nat. B.  
Maria.

S. Aug.  
q. in Ge  
nes.  
S. Iuan  
Chrys.

Gen.  
6.  
79  
Gen.

Gen.

tauan a los humanos ojos, procurando ser poco, o casi nunca vistos dellos, pues tenían librada su mayor felicidad en viuir separados, y retirados del popular concurso, por no ser vistos, ni mirados. Pues fue tan poderoso este retiro, que sin auer en ellos esplendores grandes de virtudes, que suspendiessen la admiracion, adquirieron tanta opinion de diuinos, q̄ el titulo que les dauan, y la opinion que de ellos tenían; era de hijos de Dios: *Videntes filij Dei*; euidente argumento, que es tan de Dios el retirarle, y esconderse a los ojos humanos, que en quien se halla esta calidad, y virtud, no puede dexar de tener mucho de Dios, se opina de hijo suyo, y de diuino. Y agora Theodoreto: *Filij Seth, &c. r̄ aquā pij, & boni, cognominati sunt filij Dei; separatū enim erat genus Seth, & nō permiscebatur cū generatione Caim, propter illatam à Deo maledictionē*: porque el separarse de criaturas, el retirarse dellas, el no ser vistos de humanos ojos, sollicita opinion de Dios, por ser tan de la diuina naturaleza el esconderse, y retirarse.

La primera vez q̄ Dios se apareció a Abraham, fue en tierra de Caná en Siquen:

*Apparuit autē Dominus Abra-*

*ham, & dixit ei.* Y S. Ambrosio pregunta: porque este santo Patriarca no vio a Dios, ni Dios se le manifestó el tiempo que habitò en tierra de Caldea? Que nubes de nubes impidió el gozar desta felicidad? Como no tenia su vista bastantemente despatillada para ver a la diuina Magestad, y ausentandole de los Caldeos, luego se corrieron las cortinas a los embrazos, y vió a Dios: *Apparuit autē Dominus Abraham?* Y responde el Doctor sagrado, q̄ los Caldeos a las cosas visibiles, y no escondidas venerauan por Dioses: a estos planetas celestes, a las luzes, y astros dauan culto, y adoracion; y como Abraham entonces era Caldeo, no solo en la region, sino tambien en la opinió, no quiso Dios manifestarsele, por no opinarse para con él de Dios visible, que parec: se desacreditára de verdadero Dios para con quien le imaginaua no escóddido, y Dios de su naturaleza lo es, y los Caldeos le buscauan en lo visible, en lo que se dexa ver de criaturas: *Vnde liquet, eò referendum, quia q̄ a diu Chaldaeus fuit, hoc est, nō solū in regione, sed etiā in opinione Chaldaeorum, n̄ in poterat Deum videre, quē intra mundū querebant*, dixo Ambrosio. Luego en lo que no se vé, en lo

*Ambr. lib. 2. de Abrah. 6.3.*

escon-

escondido auemos de hallar a Dios, que de su naturaleza es escondido: *Verè tu es Deus absconditus*, que dixo Isaias, no en lo visible, y que se dexa ver.

Y el mismo San Ambrosio hizo vn galante reparo, explicando aquellas palabras del Apostol S. Pablo: *Non cõ- tẽplantibus nobis quæ videntur, sed quæ non videntur: quæ autem videntur temporalia sunt, nam quæ nõ videntur eterna.* Y acrescentò S. Ambrosio: *Scã non temporalis Deus*. Las cosas q̃ se ven, y estan expuestas a la materialidad de nuestra vista son temporales, sin duracion, ni genero de permanencia; las escondidas, y que no se ven, son eternas; Dios no es temporal, es eterno. Admiracion me ocasiona el singular modo, y lenguaje del Apostol, y el que diga, que las cosas que no se ven, son eternas: porque en este mundo, sin lo que es eterno à parte post, como es el alma que no se vé, ay muchas cosas escondidas, y retiradas, que jamás nuestra vista las registra, que han de tener fin, y remate; como pues dize Pablo: *Nam quæ non videntur eterna?* a más de que la eternidad es calidad de Dios, como dize Ambrosio: pues como auemos de entender estas palabras? Sin

duda que cõ ellas quiso descubrir S. Pablo la grandeza de los q̃ se retiran a los ojos de criaturas, y que por escondidos se hallan en ellos calidades de Dios; diga que no son cosas temporales las escondidas, y que no se ven sino eternas, a semejança de vn Dios eterno: *Nam quæ non videntur eterna*, que sale de la esphera de criatura, y llega a opinarse de diuino, y eterno, el escondido, y retirado.

En aquella fuga que hizo Agar de casa de Abraham ocasionada del alpero tratamiento, y de lo desabrido de la condicion de Sara su señora, embióla Dios para su consuelo vn Angel, que en la soledad la diò consejos saludables, y amonestó volvièssè humilde a servir a Sara con rendimiento, y resignacion de voluntad en sus manos: *Cùmque inuenisset eam Angelus Domini iuxta fontem aquæ in solitudine*; y despues de muchas preguntas, y respuestas q̃ entre entrãbos huuo, dixo Agar con alientos de agradecida: *Tu Deus, qui vidisti me: tu Deus que me viste para mi consuelo, en ocasion que más desvalida me juzgaba.* Lo que voy a buscar es: si es el Angel el que se le apareció: *Cùmque inuenisset eam Angelus*, como Agar le llamó Dios? A vna criatura se hade dar

dar título, y apellido, que solo le conuiene a Dios? Hiz o el reparo Rabano: *Qui enim prius erat Angelus, & in forma hominis loquebatur ancilla, postmodum etiam Deus dictus est.* Que cosa más agena de Dios en aquella era, que el traje humano? Pues si el Angel se aparece en esse: *Et in forma hominis loquebatur*, porq̄ le llama Dios? Que viò Agar en el Angel para darle título de tãta gloria? Què en vna criatura para darle tan diuino apellido, quãdo en tan humilde traje le habla? En las mismas palabras de Agar hallarèmos la respuesta, sin fatigar mucho el ingenio. No dixo Agar que auia visto las espaldas de quiè a ella la viò: *Profectò hìc vidi posteriora vidētis me?* Si; pues si anduuo tan recatado el Angel en hablarla, si tanto se retirò, y escondió su rostro, que no se dexò ver de Agar, solo sus espaldas viò, vn̄as sombras no más, no lo visto de su cara; pues hizo Agar este argumento: No es hombre, quien tanto se esconde, aunque la forma es de hombre; tampoco es Angel, más es que Angel, que yo estoy echa a verlos en casa de Abraham; Dios es sin duda quien tanto se retira a que no le vean ojos humanos, pues que hablando me no le dexa ver su rostro,

y no veo más que vn̄as espaldas: *Vidi posteriora vidētis me.* Luego Dios es: *Tu Deus qui vidisti me;* porq̄ es tan de Dios el esconderse, que criatura que le imita en el retiro, dese le título de Dios quando se esconde, aunque sea Angel.

Oid el mayor encarecimiento, a mi entender, deste assumpto. Preguntã los Doctores sagrados, si el que en la Ley vieja se aparecia con título de Angel, era Angel, o era Dios? y el que con título de Dios se aparecia, si era Dios, o era Angel? Muchas vezes se llamaua Angel. *Ascendit Angelus de Galgalis ad locum flentiu.* Y en los Echo; apostolicos: *Qui accepistis legē in dispensatione Angeloru.* Y otros muchos lugares en q̄ se llama Angel. Llamóse Dios muchas vezes: *Apparuit que ei Dñs in flamma ignis de medio rubi;* y la voz que se oia en esta ocasiõ, y en otras muchas del que se aparecia, dezia: *Ego sum Deus Abraham.* Desta variedad tomaron motiuo los Doctores sagrados, vn̄os para dezir que era Angel el que se aparecia, y otros para prouar que era Dios. Que era Angel, diz lo San Agustín mi Padre, el Abulente, y otros: que era Dios Eusebio, San Juan Chrylostamo, y S. Ambrosio. Que dese la opinion

Iudic. 2

Act. 7

Exod. 3

S. Aug.

2. de Tri

ni. c. 13

Abul. in

Exod.

Chryst.

bo. 6.

in Act.

Apost.

S. Ambrosio en su fuerza. Lo que yo  
 lib. 10. deseo saber aora es : porque  
 de Spiritu si era Angel, se le daua titu-  
 lu sã cto lo de Dios ? quiẽ se le solici-  
 taua ? Si era Dios, porque le  
 dauan apellido tan humilde  
 como el de criatura, indecẽ-  
 te blason a la grandeza de su  
 Magestad? Satisface el Abu-  
 lense gallardamente a esta di-  
 ficultad diziendo, que quan-  
 do el que se aparecia se dexaua  
 ver de criaturas en visible  
 forma, era tenido, y reputado  
 por Angel; y quando no se veia,  
 sino que debaxo de algunas  
 cortinas de luzes, nuues, humo,  
 o sombras se aparecia para mãdar  
 algo, o aduertir cosas pertenecien-  
 tes al pueblo, era tenido por  
 Dios, rindiẽdole veneracion  
 como a tal: *Angelum dñi appa-  
 rebat: Deũ enim putabant He-  
 braei quando non videbant*: por-  
 que veamos la grandeza de  
 la virtud del retiro; que si era  
 Dios el que se aparecia, descu-  
 briendose, y corriendo las  
 cortinas para su manifesta-  
 cion, perdia el credito de  
 Dios, y le adquiria de criatura:  
 y si era Angel el que venia  
 a hablar al pueblo, siẽdo cria-  
 tura, si se escondia, y no le  
 veian humanos ojos, gran-  
 geaua credito de Dios, y se  
 opinaba de Deidad: porque  
 estimemos lo grande, y singu-  
 lar del retiro, y recogimien-  
 to, y quanto credito adque-

Abul. in  
 cap. 19.  
 Exod.

re de diuina la criatura en  
 quien se halla esta virtud.

Confessemos pues a Ma-  
 ria diuinizada por retirada,  
 y escondida; y la turbacion  
 en que se hallò, quando el An-  
 gel la saludò se originò, no  
 de las palabras que le dixo,  
 sino de la forma con que se  
 apareciò en su presencia, que  
 fue en forma humana de vn  
 vizarro mancebo, despidien-  
 do luzes gloriosas, como Em-  
 baxador diuino, en el sentir  
 de S. Ambrosio: *Saluta est  
 ab Angelo, tacet, & mota est ad  
 introitũ eius, quia ob virilis se-  
 xus speciem peregrinã turbatur  
 aspectus Virginis*: q̄ como cosa  
 inusitada el ver hombres,  
 ni ser vista dellos, por su mu-  
 cho retiro, y recogimiento,  
 se turbò viendo vn Angel en  
 forma humana. La misma  
 ponderacion hizo S. Gero-  
 nymo: *Ideò forsitan timore per-  
 territa Virgo est, quia virũ, quẽ  
 non solebat, aspexit*. Aduertase  
 en estas vltimas clausulas: *quia  
 virũ, quem non solebat, as-  
 pexit*: que se turbò por auer  
 visto sus ojos a varon, que  
 no acostumbraua a ver, ni  
 mirar. Y en tanto extremo  
 amò el retiro, y el estar escõ-  
 dida, que hasta que oyó que  
 el mysterio de la Encarnaciõ  
 se auia de obrar, no en publi-  
 cidad, y notoriedad de cria-  
 turas, sino en secreto, en es-  
 condido, y con sombras, no  
 quiso

S. Amb.  
 br. 1. de  
 offic. 6.  
 13.

S. Hier.  
 epist. 7.  
 ad litta

quiso dar el sí, y consentimiento a la dignidad, que se le propuso de Madre de Dios: *Spiritus sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi abumbrabit tibi*, la dixo el Angel: el Espíritu sancto ha de hazeros sombras a los riesgos de la publicidad; y a estas palabras dixo las fuyas de rendimiento a la voluntad diuina: *Ecce ancilla Domini*. Alberto Magno hizo la ponderacion: *Virtus Altissimi obumbrabit, hoc est, illum modum, quo de Spiritu sancto concipies, Dei virtus, & Dei sapientia Christus sic in sui secretissimo concilio abumbrando conteget, & occultabit*: imitando a vn Dios, que de su naturaleza es tan escondido, no quiso admitir el ser Madre, sino en escondido, y en sombras.

Que retiro, y recato vió el mundo en sus siglos semejante el de Maria? pues atropellandose los mysterios, y continuandose tantos milagros, con admiracion, y pasmo de Cielo, y tierra, como fue el concebir con sola intervencion del Espíritu sancto, el quedar en todo tiempo Virgen, è intacto el sello de su integridad, el enclaustrar en sus puras entrañas al Inmenso (para cuya grandeza son limitados espacios el Cielo, y la tierra) los festejos de los alados es-

piritus en la noche del Nacimiento de su Hijo, la veneracion de los Pastores, y ofertas gustosas de sus humildes preleas, el traer con el iman de vna estrella a las tres Magistades, el ver postrar a sus plantas sus coronas: tantos mysterios como no la motivaron a publicar a voces su felicidad? Como no buscó quien la aclamasse estas glorias? Porque era tan retirada a los aplausos de criaturas, y al ser celebrada de los hombres, que advierte San Lucas, que solo allà en lo retirado de su coraçon, y en lo escōdido de su alma celebrava estas felicidades, guardava todos estos mysterios, y conferia vnos, y otros: *Conseruabat omnia verba hæc, conserens in corde suo*. Todo este recato de Maria, y retiro a la publicidad, ponderò con excelencia Beda: *Secreta Christi, qua nouerat, nemini diuulgare volebat; cap. 2. sed conferebat ea, qua facienda legerat, cū his quæ iã facta cognouit, nec ore promens, sed clauso in corde custodiens*: q̄ fue tan recatada Maria, y tan retirada a todas las glorias de la publicidad, q̄ de su coraçon hazia deposito, y archivo para esconder la exterioridad de faouores, de q̄ el Cielo en todos tièpos la enriquecia.

En los sagrados Cantares la llamó Dios Torre desco-



Cant. 4

llada, por la altura de sus prerogatiuas, y eminencia de su dignidad: *Sicut turris David calum tuum*: pero rodeada de escudos, y rodela: *Mille clypei pendent ex ea*; y en el Hebreo se lee, *Ganan*, q̄ la Vulgata traduze, *Scutum*, que significa, y denota encubrir, y esconder: *Obumbrare, operire*: advirtiendo en estas preuenciones, que quando el Espiritu sancto la descubre Torre eminente a vista de todos, ella con su humildad se oculta, retira, y escóde: porque causa? que le motiua a escóderse? Vn Autor moderno dió la

*Bsel 4. pud No- uarian. l. 4. n. 265.*  
 razón: *Ne oculis mortaliū infinitos anima sua thesauros ostentando exponeret*: porque quiso esconder de los ojos de los mortales los infinitos tesoros de gracia, que Dios auia depositado en su alma, ardiendo siempre en este deseo, de que no llegassen todas sus perfecciones a nuestra noticia; luego quando sus excelencias tan raras, y lo copioso que en ellas acumuló el Cielo de gracias, no la publicáran Madre dignissima de Dios, y tan diuinizada por la estrecha vnion, que con su Hijo tiene; solo el retiro, y no ver, ni ser vista de humanos ojos, corrieran el velo a la dignidad grande para q̄ Dios la crió, imitando a vn Dios, que de su naturale-

za es tan escondido, y retirado. Y para descubrir este retiro, diga S. Lucas, que entró el Angel al retrete donde estaua Maria: *Et ingressus, &c.*

## DISCURSO IV.

Que por ser iguales en imperio Christo, y su Madre, igualmente distribuye mercedes a las Magestades de los orbes: Christo da estabilidad, y firmeza a sus inconstancias; Maria distribuye coronas para sus sienos.

*Dominus tecum.*

Que inseparable es el imperio, y magestad entre Cristo, y su Madre: igual poder, igual jurisdicción es la de entrambos: Christo por Dios, y por hombre tiene vn uersal dominio sobre todo lo criado; Maria por Madre deste Dios y hombre, tiene por el configuiente mando sobre toda criatura. Y para dar noticias el Arcangel San Gabriel deste indiuiso, é inseparable poder, q̄ ay entre Christo, y Maria, le dixo: *Dominus tecum*: el Señor está contigo, inseparable te assiste. Así lo pensó Arnolfo: *Nec à dominatione, vel potētia Filij, Mater potest esse seruēta; vna est Maria, & Christi caro, vnus spiritus,*

vna

Arnolfo  
 tra. 1.  
 laud.  
 Virg.

vna charitas, & ex quo dicitur est  
 ei: Dominus tecum, inseparabiliter  
 perseveravit promissum, & donum:  
 que por tener tan estrecha  
 vnion Christo, y Maria, y es-  
 tar atados con tan indisolub-  
 les lazos, que son vna mis-  
 ma carne, vn espiritu, y vna  
 caridad, por esso son vnos  
 mismos en el poder, y en el  
 imperio: y esso fue (dize Ar-  
 noldo) lo que en breues clau-  
 sulas cifró el Angel, en las pa-  
 labras: Dominus tecum.

Veamos lugares que nos  
 den noticias deste poder de  
 Maria, tan inseparable con el  
 de su Hijo. Este Señor sobe-  
 rano por Dios tiene dominio  
 desde sus eternidades sobre  
 todo; por hōbre diósele des-  
 de los instātes de su Concep-  
 tion, y segū toda ley por Ma-  
 dre de Dios adquirió Maria  
 derecho al Reyno del Cielo,  
 y tierra en la Concepciō de  
 su Hijo, y a ella le perteneciō  
 el gouernar hasta que tuuo  
 Christo edad cōpetente: *Vn-*  
*de etiam iure Conceptionis Filij*  
*Dei, Virgini incubebat totum il-*  
*lud procurare, & administrare,*  
*quod ex tunc Filio datum est, scilicet*  
*regimē vniuersi, vsq; ad a-*  
*tē Filij sui legitimā, dize Pel-*  
*bardo: y por el consiguien-*  
*te, despues de su ausencia, y*  
*muerte le competia a Maria*  
*por legitimo derecho el go-*  
*uernar el mundo, porque*  
*aunque en el echo Christo*

no le gobernó, fue legitimo  
 Rey, y pudiera si quisiera.

Advirtió delgadamente  
 Pelbardo en aquel cuydado  
 del Hijo de Dios en las man-  
 das, y dexas de su testamen-  
 to en los remates de su vida,  
 el encargar la paz anticipada-  
 mente a sus Discipulos, el en-  
 tregar los vestidos a los sol-  
 dados, el encomendar a San  
 Iuan la prouidēcia de su Ma-  
 dre, y al Padre eterno su alma,  
 y su espíritu, y que auie-  
 do andado tā cuydado la mē-  
 te preuenido en estas disposi-  
 ciones, y entregas, a nadie  
 entregò el gouerno de su  
 Reyno, ni a hombre, ni a An-  
 gel, ni a otra alguna criatura.  
 Porque? pregunta el Doc-  
 tor sutil: fue este silencio ol-  
 vido en tā prouido Rey? fue  
 descuido en tan sabio Señor?  
 No, sino cuidadosa prouidē-  
 cia, y preuenida omision:  
 porque si le entregara a algu-  
 na criatura celestial, o ter-  
 restre, fuera con perjuizio de  
 su santissima Madre; entre-  
 garle a ella, no auia para que,  
 pues de derecho se le seguia  
 el gouerno, Oygamoslo assi  
 a Pelbardo, con sentir de S.  
 Ambrosio, que aunque en  
 dilatadas palabras no quie-  
 ro perdonar ninguna dōllas;  
*Licet de alijs testamentum con-*  
*diderit, & tunc, & antea, quo-*  
*niam pacem Discipulis, vesti-*  
*menta militibus, Matrem Dis-*

107. 15.

Pelb li.  
 17. in  
 sua co-  
 rona  
 stell.

Pelbar.  
 in sua  
 corona  
 stell. lib.  
 11. c. 5.

*cupulo suo Ioāni, animā Deo Pa-  
tri legauit, & plura talia; tamen  
Monarchiā totius orbis nulli vn-  
quā testatus est, nec Angelo, nec  
homini, nec alicui creatura, quod  
sine Matris praiudicio fieri nō po-  
terat tale testamentū: porq̄ co-  
mo era tan inseparable el po-  
der, è imperio de entrambos,  
en las ausencias del Hijo en-  
trana a gouernar la Madre  
por derecho natural.*

Despues de los triumphos  
de su Resurrecciō dixo Chri-  
sto a su Colegio apostolico,  
como tenia poder sobre los  
Reynos de los Cielos, que to-  
das sus coronas, y magesta-  
des estauan pendientes de su  
voluntad; y que sobre los im-  
perios de los orbes tenia ab-  
soluto dominio: *Data est mihi  
omnis potestas, in Cælo, & in ter-  
ra.* Gran poder, no auer cria-  
tura en Cielo, y tierra, sobre  
que no tenga jurisdiccion  
Christo! pues advertid este  
mis no imperio en Maria sã-  
ctissima: assi lo confessa San  
Bernardo: *Data est tibi (o Do-  
mina) omnis potestas, in Cælo, &  
in terra, & quidquid volueris va-  
les efficere.* Y Pelbardo acre-  
cētò, q̄ no ay criatura de nin-  
gū grado, y calidad, por más  
descollada que sea en natu-  
raleza, sobre que no se estiē-  
da el poder de Maria: Ange-  
les santos, que se gozan en la  
eterna felicidad, hombres q̄  
ocupan la tierra, spiritus in-

mundos que pueblan los in-  
fiernos, todos reconocé por  
su Reyna a Maria, y sobre to-  
dos se dilata su jurisdicciō: *Om-  
nes nempè creatura, quęcumque  
gradu teneāt in creatis, siue sint  
spirituales, vt Angeli, siue corpo-  
rales, vt cælū, & omnia que sunt  
in cælo, & in terra, siue aānati,  
siue beati, cūctā hac gloriosa Vir-  
gini sūt subiecta, vt possit dicere  
cū Christo, illud Matthæi: Data  
est mihi omnis potestas in cælo,  
& in terra. Cō q̄ queda bastā  
te mēte prouada la igualdad  
del poder de Maria cō el de  
Christo; y que el mismo Rey-  
no del Hijo, es el Reyno de  
la Madre: *Ac proinde Regina  
constituta, totū iure possidet Filij  
Regnum;* que dixo el Abad  
Ruperto.*

Veamos agora en primer  
lugar, como dá el Hijo de  
Dios constancia, y firmeza a  
las Magestades, y Monar-  
quias deste mundo, que ellas  
por si ninguna estabilidad tie-  
nen. Gran mysterio tuuo el  
poner en las manos de Chri-  
sto los ministros de justicia  
la noche de su Passiō vna de-  
bil caña, entregandose la en  
vez de cetro Real, auiedo ze-  
ñido sus sienes cō vna coro-  
na de agudas espinas: *Et plec-  
tētes coronā de spinis, posuerūt su-  
per caput eius, & arūdinē in dex-  
tera eius,* dixo S. Matheo. Mo-  
sa, y burla fue en los soldados;  
pero prouidencia particular  
de

Mattb.  
28.

S. Bern.  
cit. à  
Pelb. l.  
21.

il 1169

11.71

11.71

11.71

11.71

11.71

Pelb. l.  
11.71  
in sua  
Corona  
sted.

Matth.  
27.

Matth.  
27.

de Dios, y mysterio, el entregarle caña en la mano: porque en ella se significaua la calidad de las glorias del mundo, y lo fragil de las Monarquias de la tierra, que es todo inconstancia, todo vanidad, y pufose en las manos de Christo para darles firmeza, y constancia, pues fuera de la suya no la ay en cosa alguna. Pensamiento es este, y penderaciõ de S. Ambrosio: *Arundo quoque, vel secundum Matthæum, comprehenditur manu eius, vt humana fragilitas iã nõ sicut arũdo moueatur à vëto, sed operibus Christi corroborata fundetur.* Reparese è las palabras: *Vt humana fragilitas iam nõ sicut arundo moueatur:* porq̃ no vanbaleen los Imperios como vna debil caña; por esso se puso en las manos de Christo; porque siendo lo humano, lo fragil desta naturaleza, lo que tanto nos lleva la aficion, sus glorias, y Magestades, tengan solidèz, y no se dexen llevar de los vientos: por esso necessitaron de que tomasse Dios esta caña en las manos: *Vt iam non sicut arundo moueatur:* por que si Dios no dá firmeza a la Magestad, ninguno la tiene; sino dá estabilidad a los Reynos, ningunos son estables, por ser todas las cosas desta vida inconstantes sin Dios.

Y el mismo Arçobispo de Milan enseña en su Exameron, como cosa considerable, y digna de que con atencion se advierta, que las purpuras que visten los Reyes, se tiñen con sangre de vn pezecillo que anda vagueando entre las aguas: *Aquarum est igitur, quod in Regibus adoratur; aquarũ est species illa, qua sulget.* Y saca por consequencia, que quanto magestuoso ay en los Reyes, lo adorado de las coronas, lo venerado de las purpuras, lo respetado de los Imperios, todo tiene calidad de agua, q̃ es ser incõstante, y agena de toda firmeza. Pero reparese, q̃ vistieron a Christo de vna ropa de purpura: sepamos con que intentos, que fin les mouió a los soldados? No más q̃ hazer burla de Christo, y proponerle Rey de entretenimiento: pero Dios quiso descubrir, en admitir sobre si essa ropa, vn singular mysterio: descubriole el Pelusiota: dize que fue querer que Christo hiziesse estables los Reynos, las Magestades, los Imperios, y las glorias del mundo con tocarlas: para infirmar con esto, que solo Dios podia hazer estables, y permanentes las fragilidades de esta vida con su asistencia: *Ludibrijs vestit. de terreno imperio, ac principatu, tãq; ludrico triũ-*

S. Amb.  
l. 5. Hexa.  
ca. 6. Zo

Pelusiota.  
l. 1. cap.  
152.

S. Amb.  
li. 10. in  
Luc. 6.  
23.

phauit; verum Dño imposta ro-  
bur, ac vires cōtraxit, atq; ad im-  
periū à successione immune pro-  
gressa est: conueniebat enim eam,  
cum vel Christū dūt axat conti-  
gisset, atque ipsius simbriē extri-  
xisset, firmā, & stabilem effici:  
porque si Dios con su poder,  
o asistencia: no dá firmeza,  
y estabilidad, no ay Reyno,  
ni Imperio que la tenga; pe-  
ro si Dios le assiste, no ay in-  
stabilidad que no sea estable,  
ni inconstancia que no sea  
firme.

En aquella carroza que  
vió Ezequiel fundada sobre  
ruedas, symbolo de las Mo-  
narquias, y Reynos huma-  
nos, como afirma Maldona-  
do, dió el Profeta vn fia-  
dor a esta verdad, y galante  
apoyo a mi assumpto. Sobre  
ruedas no ay cosa firme, y  
más si tienē por fundamēto  
el mar, cuyas cristalinas olas  
son la misma inconstancia.  
Pues si aquella carroza esta-  
na fabricada sobre ruedas, y  
las vasas sobre que estriauā  
era sobre lo debil de las olas  
del mar, sobre lo blando de  
sus aguas, que firmeza podia  
prometerse? Parece que nin-  
guna: *Et similitudo rotarū, quasi  
vitis maris;* y con ser esto affi,  
tan firme estaua la carroza, q̄  
le pareció al Profeta tan fi-  
gura, y estable como el firma-  
mento. Pero dió luego la ra-  
zon desta firmeza; dize, que

Ezec. 1

la assiste, y gouernaua Dios:  
*Et super similitudinē firmamētū  
quasi aspectus hominis de super:*  
que explicandolo vn Inter-  
prete, dixo: *Nā similitudo ho-*  
*minis, que aspectus Prophetæ hīc*  
*se obtulit, Christus Redēptor nos-*  
*ter est:* pues si le assiste Cristo,  
no ay Reyno que corra riel-  
go de mudarse, ni perderse,  
aunq̄ más firme sobre incō-  
stancias, y caduquezes deste  
mundo, porque la asistencia  
de Dios a todo dá estabili-  
dad, perpetuidad, y firmeza.

Y pues ya auemos visto  
como Christo con su assistē-  
cia dá estabilidad, y firmeza  
a las Magestades inconstan-  
tes deste mundo: quiero descu-  
brir la liberalidad de Ma-  
ria en franquear coronas a  
sus sienes. Dize esta sobera-  
na Reyna, segun que se con-  
tiene en los Prouerbios, que  
por ella reynan los Reyes, è  
imperan los Principes: *Per me*  
*Reges regnāt, &c. per me Princi-*  
*pes imp: rant, & potentes decer-*  
*nunt iustitiam.* Ruperto Abad,  
y otros Doctores, entienden  
comunmente de Maria san-  
tissima estas palabras; a más  
de que la Iglesia se las acom-  
moda, y aplica. Pues como  
(pregunto) es este reynar los  
Reyes por medio de Maria?  
como el imperar los Prin-  
cipes por esta celestial Se-  
ñora, advirtiendonos San  
Pablo que todo poder, è

Serran.  
in c. 1.  
Ezech.

Prou. 8.

imperio tiene su origen, y dependencia de Dios: *Omni potestas à Deo est?* Es assi verdad, que nadie tiene poder, si Dios no se le dá; pero, como ya vimos, es tan inseparable el poder de Maria con el de Dios, y tan vno el de entrambos, que tanto monta dezir, reynan las Magestades por medio de Maria, como decir, que su poder le reciben de

Arnold. Dios: *Nec à dominatione, nec tract. de potentiâ Filij Mater potest esse* Ma *se junctâ*, dixo Arnoldo. Y fiendo tan indiuisos en el poder, en la distribucion de los fauores parten, Dios dando estabilidad a los Imperios, Maria distribuyendo coronas para reynar, como lo insinuan sus mismas palabras: *Per me Reges regnant.*

Vió S. Iuan entre los portentos de su Apocalypsi, en vn glorioso sitio, vn assiento de gran magestad, y a Dios sentado en él, con asistencia de veinte y quatro Reyes, sentados assi mismo en sillas Imperiales, con insignias, y aparatos Reales de vestidos ricos, y coronas en sus cabeças, para adorno dellas; pero tan humildes como agradecidos, pues se postrauan en el suelo, en presencia de Dios, y arrojauán sus coronas en presencia de su assiento: *Procidebant viginti quatuor Seniores ante sedentem in throno, & ado-*

*rabant viuentem in secula seculorum, & mittebant coronas suas ante thronum.* Advertencia más que comun merece la energia con que San Iuan refiere esta vision, y atencion la explicación, por no ser vulgar el pésamiento: el postrarse los Reyes (dize el Discipulo amado Iuan) era en presencia de Dios: *Procidebant viginti quatuor Seniores ante sedentem in throno*: pero el arrojar las coronas dize q̄ era en presencia del trono: *Et mittebant coronas suas ante thronum.* Porq̄ esta variedad? pregúto: porq̄ ante el mismo Dios, ante quié se postrá, no arrojan las coronas? El postrarse es a Dios, y el ofrecer las coronas es al trono? Si: es el mysterio, q̄ porq̄ de Dios recibē los Reyes el poder, y estabilidad de sus Reynos, a Dios agradecen esse beneficio, y assi se postrá ante su presencia; pues como dixo Ruperto: *Quid quid habet dignitatis, Deo cum gratiarū actione offerūt.* Y porq̄ recibierō de Maria las coronas q̄ adornauan sus sienas, y con q̄ reynauan, ofrezcálas al trono, q̄ es Maria, en muestras de vn perfecto agradecimiento. Pelbaro con sus palabras corona tan glorioso pésamiento: *Adorauerunt Deum, mittentes coronas suas ante sedem Dei, & Agni, scilicet, coram Beata Virgine, qua*

Rup. li. 4. in c. 4. Apoc. ad finē

Pelbar. l. 1. p. 32

*est sedes Dei.* Por esso blasona Maria, de que por ella reynā las Magestades, y que por ella poseen las coronas, los Imperios, pues ella es quien les da coronas para reynar: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant.*

Aparecióse Dios a Moyses en vna zarça, y aunque tengo dadas varias razones porque hizo Dios trono a su Magestad diuina de vna tan humilde planta: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis, de medio rubi;* la que aora se me ofrece es: que porq̄ elegia vn Principe, daua poder a Moyses para libertar su pueblo, y para gouernarle, haziendole de camino Dios de Faraon. Pues (pregunto) no era más a cuento para esta empresa, aparecerse en vn trono de Angeles, de zafiros, de nubes, como se apareció a otros Prophetas, y no en vna zarça humilde? Que conexion tiene esta planta con eleccion de vn Principe? Gallarda respuesta me ofrece S. Anselmo. Es la zarça figura, y representacion conocida de Maria sanctissima; y como Dios daua poder a Moyses, y le constituia Principe, quiso que meditasse la zarça, que es su Madre, para que por medio della recibiesse su Principado; el poder diósele Dios, pero por me-

dio de Maria. Digalo el Damasceno: *Per simulachrum quoddam, & umbram Maria, tantus legislator, & Princeps creatus est.* Y aora entiendo, porq̄ Moyses, en las mantillas de su tierna edad, con impulsos diuinos, y alientos de más soberano Principado, no quiso admitir sobre su cabeça la corona, que la Princesa de Egypto le ofrecia; antes bien arrojandola en el suelo la hollaua con sus plantas, porque auia de ser coronado por medio de otra más noble Princesa, que era Maria sanctissima; ella fue el solio glorioso, por cuyo medio recibió su Imperio: *Per simulachrum quoddam, & umbram Maria, tantus legislator, & Princeps creatus est.* Blafone pues Maria de que reparte coronas, y cria Principes: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant.* Hasta el mismo Iesu Christo, la corona de Rey, la recibió por medio de Maria: pues auiendo mostrado en primer lugar el Angel el poder tan indiuido entre Madre, y Hijo en las palabras: *Dominus tecum;* acrecentò despues: *Et renabit in domo Iacob;* Rey hade ser el Hijo de Dios, por Hijo de Maria; y Reyes seràn quantos con viuo afecto se consagrarè al servicio, y culto de Maria: *Nam seruire huic Regina, regnare est: inter illius*

S. Ioan.  
Damas.  
citat. à  
Salaz.  
in c. 8.  
Prou.

Exod. 3.

Rub. q. 11.  
in c. 8.  
Prou.

S. Anselm.  
li. de ex.  
cel. Vir.

S. Anselm.  
li. de ex.  
cel. Vir.

*illius mancipia numerari plusquam regium,* dixo S. Anselmo. Ser fiervos desta Reyna soberana, más es que reynar; numerarse entre sus esclavos, felicidad es más auentajada que posseder las coronas más ricas de la tierra. Rindá las suyas las Magestades de los orbes a las plátas de Maria, confessandola por suprema Reyna: y ofrezcá sus purpuras los capelos de la Iglesia a sus estrados: postren sus mitras, y vaculos pastorales los Principes Eclesiasticos; y todo superior terreno la confiese por su Señora, y Reyna. Y no solo la tierra, mas tambien el Cielo la publique con incessables aclamaciones por su Reyna celestial: apellido glorioso q̄ la dieron los espiritus alados al tiempo de entrar por aquella eterna corte de los Cielos: *Regina Caeli letare, &c.* Y la misma Señora cõfessa de si tener jurisdiccion, y dominio sobre la ciudad sancta de Ierusalen: *Et in Ierusalem potestas mea:* que ponderádolo Fulberto Obispo Carnotense, dixo: *Maria materna dignate facta est, scilicet regina erga superos, & erga*

*inferos imperiosa: vbique prima; vbique magnifica; cui certe proprium est, & Angelos sanctos in ministerium mittere, & ad beneplacitum suum omnium pacta censere.* Con la dignidad de Madre gozò Maria sanctissima de la potestad Regia, puso sobre sus sienes la dichosa corona del Imperio, para dominar en Cielo, en tierra, e abismos, para imperar a Sanctos, y despachar a Angeles, como a inferiores suyos, donde quisiere; con que a su voz, como a la de su Hijo, y a su querer, se rinde toda criatura; por esso Cielo, tierra, hombres, Angeles, y todo espíritu, la publiquen por su Reyna, y por su amparo, y por Madre de misericordia, y de gracia. Esta nos sollicitad, Señora, a todo este auditorio: a buennos para que se adelanten en virtud; a pecadores, para que dexen su calamitosa estado; para que todos por las gradas de essa felicidad lleguemos a posseder la corona de incessables, y eternos gozos de la gloria: *Ad quam nos perducatur, &c.*

**SER-**

Eccl. 24.  
Fulber.  
Episc.  
Carnot.  
cir. a.  
Pelbar.  
lib. 10.

Ans.  
e ex  
Vir.



# SERMON

## PRIMERO, DE LA VISITACION DE LA VIRGEN SANCTISSIMA, SALVACION.

*Exurgens Maria abiit in montana. Lucæ i.*

**N**O acaban de encarezzer las sagradas plumas, y Doctores sanctos, el favor tan raro, inaudito, y fuera de la comun esphera, con que favoreció la Magestad de nuestro Dios al Propheta Isaías, mostrándosele en el templo de Ierusalen con solio glorioso, con vistosos aparatos de magestad, y soberanía, asistido de puros y ardientes Seraphines, y q̄ vno dellos descendió a purificar sus labios cō vna asqua del altar: *Vidi Dominū, dixit el Propheta, sedentē super soliu excelsum, & elevatū: Seraphim stabant super illud.* Glorioso favor por cierto, esmaltado con tanta gloria, a fuer de todo encarecimiento; pero si le cotejamos con el q̄ oy hizo el mismo Dios vestido de carne en las entrañas de Maria al Baptista Iuan, aũ estado en el albergue del vientre de su madre, parece limitado, y pequeño el de Isaías. En el Tēplo de Ierusalen hizo Dios la merced al Propheta, casa donde tal vez se ausentò, porq̄ le ofendieron; desde el Templo de Maria honrò Dios a Iuan: casa màs rica, y de dōde jamàs Dios faltò vn instante, porq̄ jamàs en ella le desagradaron: *Deus in medio ejus non cōmouebitur.* En el Tēplo de Ierusalen mostròse Dios por vn rato glorioso; el Tēplo de Maria le eligió Dios con singularidad por dichosa habitacion de sus glorias: *Dominus dilexi decorē domus tue, & locum habitati onis gloriae tue.* Allà vn Seraphin descendió a purificar los labios de Isaías; acá el mismo Dios vino a purificar, y a limpiar el alma del Baptista de

Isai. 6.

de la culpa original. Allá vna asqua del altar me dió entre el Seraphin, y labios del Propheta: acá Maria sanctissima más ardiente en caridad, q̄ el asqua en ardor, y el Seraphin é amor: *Ego mater pulchra dilectionis*. Allá no hizo el Propheta demostracion alguna de culto, y reberencia, aunq̄ se lamentó de no auer podido entrar a hazer coro cō los Seraphines, por hallarse con impuros labios: acá Iuan llega a dar saltos de contento, porq̄ ya cōpíte con los Angeles en gracia. Luego auentajadas fueron sin cōparacion las mercedes q̄ al Baptista se hizieron, aun enclaustrado en las entrañas de la madre, por medio de Maria, de las q̄ se hizieron a Isaias en Ierusalé por medio de vn Seraphin. Dixerón Aristoteles, y Auizena, que el hijo en las entrañas de la madre tiene el rostro buuelto a la cara de la misma madre, y las espaldas àzia el pueblo. Pues fue caso prodigioso, q̄ al punto q̄ el tierno infante Iuan reconoció la cercanía del Verbo, y vecindad de Iesu Christo en las entrañas de Maria, boluio el rostro a Christo, y las espaldas a su madre, y puesto de rodillas esperò a q̄ Iesus le echasse la bendicion, y le sanctificasse, y luego diò saltos de contento de verse libre de la culpa. Sentir es este del docto Salmeron, y q̄ en esta forma vió Maria sanctissima en espiritu a Iuan humilde, puesto de rodillas, venerando a su Dios, y a Christo en solio de gloria, y magestad sentado, echandole su bendicion, y absolviendole de la mácha original; dize pues: *Mariã in spiritu vidisse Ioannem genuflexum coram Christo, & ad invicem hos sacros infantes se respexisse, & Christum velut in regno solio sedentem Ioanni benedixisse, & sanctificasse*. A esta queta queden en distantes lineas atrás los favores que Dios hizo a Isaias, mostrandosele glorioso, y purificandole por medio de vn Seraphin, de los que hizo el mismo Dios encarnado, y por medio de Maria, a S. Iuan Baptista el dia de su Visitación dichosa. Dia es de mucha liberalidad del Hijo de Dios, y de la Madre; pues Iuan, Elisabet, Zacarias, todos con la vista de la Virgen quedan llenos de gracia: supliquemos a esta

Señora nos la franquee, que sin duda la seguiremos, si la visitamos, y saludamos con la angelica salutación del *Ave Maria*, &c.

*Aristot.*  
*li. 1. de*  
*natura*  
*anima.*  
*c. 8.*  
*Am. li.*  
*de gen.*  
*embri.*

*c. 3.*

*Salme.*  
*in Ioan.*  
*3. tr. 10.*

## DISCURSO PRIMERO

Que debe el superior, o Principe poner su vida corporal por la espiritual de sus subditos; y porque la vida temporal que recibió Christo de su Madre, la expuso para utilidades nuestras,

lo ayo mejor lugar que a la vida eterna que recibió del Padre.

**A**Viéndose obrado el misterio inefable de la Encarnación del Verbo en el puro, y hermoso cielo del vientre de Maria, y formado el Espíritu santo la humanidad sacrosanta de Christo sumamente perfecta, se puso en camino la Reyna de los Angeles para las montañas de Iudea, tierra aspera, y fragosa, a tan conocido riesgo de su vida, y de la de su Hijo (ardua empresa de vna tierna Donzella, que si solicitada del Hijo que hospedaba, infatada tambien de su ardiente caridad), solo por dar la vida espiritual, y la gracia al Baptista; en que enseñó con rã viuo exemplo a todos los superiores, y Principes del mundo, la obligacion que le corre de atropellar sus vidas, de hollar inconvenientes, quando se atrauiessa, é insta la obligacion (que siem

pre insta) de la vida espiritual de los subditos; y en el cumplimiento de sus obligaciones, y riesgos de su oficio, y de su vida, hallarán el mayor figuro della, pues ni la perdieron el Hijo, ni la Madre.

Veamos en primer lugar la obligacion que les corre a los superiores, de exponer sus vidas a los filos del cuchillo, o por preservar de muerte espiritual a sus subditos, o por darlas despues de perdidas? Fingióse David loco en Geth, por evitar la persecucion de vnos soldados del Rey Achis, y volviendo las espaldas al peligro, fue a guazerse al seguro de vn apartado monte, en el se escondió en los retirados senos de vna cueua, o gruta, y en ella se juntaron de los oprimidos del Reyno hasta quatroziētos compañeros, como por subditos, y vassallos suyos; y vn Propheta llamado Gad, con orden de Dios le mandò dexasse el seguro de aquel puesto, y voluiesse otra vez a Iudea: *Noli manere in praesidio: proficiscere, & vade in terram Iuda:* y al punto el Rey obediente a la voz del Propheta, desembaraçò el seguro de aquel lugar, y lo escondido de aquella cueua, y se puso en camino: *Profectus fuit David, & venit in saluū Haret.* Aquí no ocasiona nouedad, y mo-

y motiuan deseos de inquirir: porque David dexó el puesto que tenia tan seguro, y de nuevo se puso en el peligro, a las contingencias, y riesgos de su vida, y porque Dios se lo mandò? Assi lo pregunta el Abulense: *Quare David recessit de presidio?* Y respò de Lyra: que lo que a Dios le motiuò el mandar esto a David, fue porque aquella tierra era de idolatras, gente ciega a la luz, y conocimiento del verdadero Dios, y los que acompañauan a David, por poco firmes y constantes en la Fé, corrian riesgo de idolatrar, y de voluerse a sus antiguos errores, y locas costumbres: por esso le mandò Dios a David que dexasse aquel puesto; porque aunque era seguro para conservar su vida, era peligroso para la conciencia de sus vassallos; y en caso de riesgos, y peligros de conciencia, quiere Dios que exponga el superior su vida, que la aventure el Principe, por conservar la espiritual de sus subditos y vassallos. Y aora Lyra: *Quod factum fuit, ne viri, qui erant cum David, quorum aliqui non erant multum stabiles in fide, propter debita, & tribulationes in quibus erant, declinarèt ad idololatriam, si diu manerèt in terra idololatriæ subdita.* En el Exodo tenemos grande lugar. Mandale Dios a

Moysen, que dexé los montes de Madian, que dexé de mano a su quietud, y comodidades, que se aligere de ocupaciones terrenas, y vuelua a Egypto a solicitar la libertad de su pueblo, que oprimido padecia los rigores del Rey tyrano; y Moyses preuió defensas, y armòse de escusas, por estorvar aquella legacia en su persona. Lo primero descubrió su poca callidad, y dióla por escusa, juzgandola por legitima causa: *Qui sum ego, ut vadam ad Pharaonem?* Lo segundo su incapacidad, y no saber explicar quien le embiaua; *Si dixerint mihi, quod est nomen eius, quid dicam ei?* Lo tercero la incredulidad del pueblo ciego: *Non credent mihi, neque audient vocem meam.* Lo quarto, que no sabe hablar, que le falta la eloquencia y retorica que para hablar cò Reyes es menester: *Non sum eloquens.* Y ultimamente concluye diciendo, que embie a otro: *Mitte quem misurus es.* Y siendo esta la quinta escusa de Moyses (como notó Cayetano) no dio entre ellas la más relevante, la más eficaz y poderosa, que era el peligro de su vida, los riesgos que corria el quitarsela el Rey; pues toda via en su pecho duraria el fuego de su ira por el homicidio que hizo en el Gitanos,

Abul. 9.  
10.

Dico. de  
Lyra in  
2 lib.  
Reg. c.  
22.

Exod. 3

Exod. 4

Caiet.  
in c. 4.  
Exod.

Exod. 2. *Exod. 2. dicitur: Audiuitque Pharaon sermonem hunc, & quarebat occidere Moysen, qui fugiens de conspectu eius moratus est in terra Madian.*  
 La dificultad q̄ aora se ofrece es: porq̄ no da por escusa el enojo del Rey tyrano, el orden que tenían sus ministros de quitarle la vida, y tener por indubitable el perderla en entrando en Egypto? El porq̄ no es difícil de entēder: viuia el Pueblo de Dios en aquel Reyno con peligro espiritual, y con riesgos de idolatrias, como de hecho muchos idolatruan: assi lo afirman S. Geronymo, y Theodoro: *Multi eorum imbibebant impios mores, & idololatriam Egyptiorum.* y no le fuera biē cōtado a Moyles, en ocasion q̄ Dios le elegia por caudillo, y Capitan de su pueblo, darle a Dios por escusa el peligro de su vida, quādo corriā riesgo las vidas espirituales de los Israelitas: de otras razones; Moyles, q̄ le firuan de escusa para eximirle de la legacia; pero los temores, y rezelos de su muerte no los de, q̄ es ya superior, y Principe; y el que lo es, no ha de reparar jamas en su vida, hala de exponer a los filos del cuchillo, y entregarle en manos de

sus contrarios, quando se a-trauiesse la espiritual de sus inferiores, y subditos: y sobre el ser esta obligacion de los superiores, son tambien intereses suyos, pues allegaran sus vidas en los mayores riesgos, a que se expulieren por bien, y utilidad de sus subditos.

Enojose Dios contra David, desembayno sobre el la espada de su justicia, por el pecado de contar el pueblo, y dióle a escoger vno de tres castigos, que irreuocablemente se auian de executar, hambre, o guerra, o pestilencia: *Elige quod uolueris, aut tribus annis fame, aut tribus mēstibus te fugere hostes tuos, & gladium eorum non posse euadere, aut tribus diebus gladium Dñi.* Hallóse el Rey perplexo, con ser tan sabio, y entendido, en materia tan grande, y de tanto peso; porque si escogia la hambre, era inhumano azote, si la guerra, horrible calamidad, si la muerte en la peste, la vltima de las desdichas, y miserias; y solo la imaginación de estos males le atormentaua el coraçon, como el mismo lo confessó, diciendo: *Ex omni parte me angustia premant.* Y atento el Rey a la obligaciō de su oficio, a que era cabeza, y superior, escogió la peste; puso en execucion, desembainóse el azera-  
do

do cuchillo de la divina Justicia, emponçõñose el ayre, fue yriendo sin perdonar edad, ni calidad, y murieron gran numero de vassallos a manos desta plaga: y siendo el Rey quien cometió el delito, quedó sano, y con vida. El Abulense es de parecer, que mereció la muerte por el pecado de mandar contar el pueblo: *Dicendum autem, quod secundum veritatē David merebatur mori, propter istā numerationē populi, Pu: porq̃ no muere a manos de la peste, si merece la muerte? porque le exime el Cielo de este comun açote? No es difícil de entender, si digno de que no pierdan jamás de vista esta advertencia de David los superiores. En la eleccion del castigo (dize el Abulense) no escogió la hambre, ni la guerra, sino la peste; porque él tambien era comprehendido, y corrió riesgo de perder la vida: si escogiera la hambre, solo fuera açote de pobres; no llegara el Rey a experimentar esta calamidad; que raras vezes llega a los palacios de los Reyes la esterilidad del sustento; si guerra, padezieran la los vassallos, y el Rey gozarafe en la quietud de su Corte, defendido de valerosos soldados: Rey pues que saventura su vida, y la, expone a los riesgos,*

por las vidas de sus vassallos, y elige castigo en que es comprehendido con sus subditos ( porque la peste es plaga comun, que vá en el comun elemento del ayre ) no morirá, aunque entre peste en su Reyno: porque en los mayores riesgos, en el cumplimiento de sus obligaciones, hallarán el seguro de sus vidas los superiores. Graues son las palabras del Abulense: *Si autem elegisset David fame, non pateretur, quia ipse posset habere fruges pro toto tempore: si autem persecutionem hostium, etiam non pateretur, quia habebat fortissimos custodes, sed dānū esset in exercitu: elegit tamen pestē, in qua ipse poterat primus perire; & quia in hoc habuit magnā charitatē cū populo, & ordinatū affectū, meruit nimis, & non fuit percussus à peste. Adviertase en estas vltimas claufulas: meruit nimis, & non fuit percussus à peste; que el mismo exponerse a perder la vida, fue el figuro della: porque en el cumplimiento de su obligacion, y de su officio, nadie peligró.*

Impaciente el pueblo de Dios de esperar a Moyfes baxasse del monte, tan poco sufrido, como facil a la idolatria, erigió vn Dios de metal, para que le gouernasse en su viage, dauale culto, y veneracion como a Dios. Enojóse la divina Ma-

Abul. q.  
12. su-  
per c.  
21. li. I  
Paral.

21. li. I

uina Magestad de este defacato, dióle a Moyses noticia desta ofensa tan inmediatamente cometida contra su Magestad diuina: resuelue Dios la destruycion de tan grosera gente con vn sehero castigo, y Moyses con sus piadosas entrañas tomó por su cuenta la defensa; instaba le a Dios por el perdó, y Dios siempre sehero y enojado: y vltimamente empenóse tanto Moyses en la defensa, y patrocinio del pueblo, en sollicitarle el perdon de su pecado, que llgó a dezir (gran piedad de vn Principe!) Oborradme, Señor, del libro de la vida, o perdonad al pueblo aquesta ofensa: *Aut dimitte eis hanc noxã, aut si nõ facis dele me de libro tuo, quẽ scripsisti.* Sino quereis dexar al pueblo con vida, ni l bantar la mano de la execucion desse castigo, quitadmela a mi, perezca yo con ellos. Pues si Moyses pereze, y pierde su vida, que le importa que viua el pueblo? Assi lo dificultó San Ferdinando Diacono Cartaginése (Arçobispo despues de Toledo, Discipulo de San Fulgencio, y Frayle de mi sagrada Religion, escribiendo al Conde Regino:) *Cõsideremus, quid proderat Moysi alios saluos facere, si periret.* Como se expuso a tan conocido riesgo de su vida por la

Exo. 32

de su pueblo? Bié se dexa entender, porque era superior, y era cabeça, y al que lo es le corre esta precisa obligacion; y assi vin os, que ni a él le boiraron del libro de la vida, ni el pueblo padeció: por que ningun Principe, ningún superior, que se aventura por la conservacion de su pueblo, o de sus subditos, perezerá él, ni ellos: oygan a San Ferdinando Cartaginés: *Rẽ. S. Ferdinã diligerat semper, sicut se ipsum, charitatis huius sacrificio. ad Reginũ. Dũ placauit, & nec ipse perijt, nec populus, quem gerebat.* Que los mayores riesgos, a que vn superior se expuso por el bien de sus subditos, son los mayores figuros de su vida.

A peligro conocido de ella vin os a nuestro entender la de Christo, por dar la vida espiritual al Bautista, pues apenas tuuo ser, quando se expuso a peligros, y riesgos, motiuando a la Madre a que se pusiesse en camino tan aspero, y tan largo: *Filius intus tacẽs, docet quid Mater exterius agere debeat,* dixo Ludolfo de Saxonia. Y porq̃ el ser Hijo de Maria, fue para viuir vida con riesgos, en vtilidad de criaturas, hizo más aprecio de su vida, y le dió mejor lugar, que a la vida, que eternamente viue con el Padre, en quien no pudo

S. Ferdinã diligerat semper, sicut se ipsum, charitatis huius sacrificio. ad Reginũ.

Ludo' p' c. 6. de Nat. praeu' cor.

de aver riesgos, ni peligros, ni pudo llegar a ofender males como afirmó David: *Non accedet ad te malū.* Vnas palabras dichas del mismo hijo de Dios, por San Iuan, han de probar por excelencia, lo que he propuesto. *Sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrē, &c.* Así como me embió el Padre viuo, y yo viuo por el Padre. Si se advierte en este lenguaje, no parece habló con el estilo, y orden denido al ser de su diuina naturaleza; ni dió el lugar que auia de dar a la humana? Por que viuir el hijo por el Padre, de quien recibe toda su naturaleza; y perfecciones, fue ab eterno, hallá des de vnos siglos, sin principio, el embiarle el Padre a vestirse de carne en las entrañas de Maria, fue en tiempo [pues por esta misión entiende Cayetano la Encarnacion del Verbo. *Missio autē est ipsa Incarnatio,*] por lo qual auia de dezir, en primer lugar, *Ego viuo propter Patrē,* por ser este eterno, y luego: *Sicut misit me viuens Pater:* por auer sido esta misión en tiempo. Pero no lo dixo así, más trocando el estilo, que a mi entender auia de obseruar, dixo: Como el Padre me embió, y yo viuo por el Padre: *Sicut misit viuens Pater, & ego viuo propter Patrē:* como da mejor lugar

a la vida temporal, que recibio de Maria, q̄ a la vida de su diuinidad, que eternamente está recibiendo del Padre. Sea la respuesta. Porque la vida que recibió en las entrañas de Maria, vistiendose en ellas de carne flaca, fue vna vida passible, vida expuesta a riesgos, y peligros para vtilidades nuestras, (efectos de su ma liberalidad) la vida que del Padre recibe, es vna vida, que no pueden ofender la males: *Non accedit ad te malum;* y aunque Dios ab eterno fue misericordioso, y en tiempo hostentó con tanta liberalidad este atributo, que le auentajo a la grandeza de sus mismas obras: *Miserationes eius super omnia opera eius:* no tã dilatadamente, como quãdo fue hijo de Maria; por esto dió mejor lugar a la vida, que en las entrañas de Maria recibió passible, que a la impassible que del Padre recibe eternamente. Las palabras de Richardo de Sancto Victore, han de dar el relebante al pensamiẽto. *Et cum misericordia Dei sit ab eterno, amplior esse cepit ex tempore;* habla cõ Maria: *Et cū ex te cepit in itiu eius quoque largitus ex te sumpsit argumentum.*

Es comun sentir de Doctores, y consingularidad de mi Gran Padre Augustino; que en aquellas palabras: *Dominus dixit*

1.º 6.º

Cat. in 1.º 1.º

1.º 1.º

1.º 2.º  
1.º 1.º  
1.º 2.º

Rich. de S. Vict. in Cant. cap. 32.



Psal. 2.

*dixit ad me, Filius meus es tu, ego hodie genui te.* Propuso el Profeta, Rey, la generaciõ eterna del hijo de Dios: y sin embargo de este comun sentir, adierte San Ambrosio: que si bien el Padre Eternõ siempre estã engendrando a su hijo, y comunicandole todo su ser diuino con sus perfecciones: el hijo no prouõ ser hijo de esse Padre Dios, hasta que redimio a los hombres, y les frãquõ las puertas de los Cielos. Oygamos al Doctor Sagrado: *Ego hodie genui te: hoc est quando redimisti mundũ, quando ad Cœli regnũ uocasti, quando implesti uoluntatem meã, prouasti meũ te esse Filiũ.*

S. Amb.  
lib. 3. de  
Sac. c. 1.

Aduertẽcia merece este singular dezir de Sã Ambrosio, que el hijo no mostrõ serlo del Padre, por la generacion, y vida eterna q̄ del recibio, sino quando expuso su vida temporal (que fue la que recibio de la Madre) a la muerte afrentosa, para utilidad, y remedio de los hõbres: *Quando redimisti mundũ, &c. prouasti meũ te esse Filiũ.* Que vn Dios, que infinitamente se estã gozando con el Padre, y uiuendo con el vna vida eterna, la tiene como por no vida, ni ser, pues hasta q̄ se hallõ con la vida temporal, que poder dar por los hombres, no prouõ ser hijo de su Padre: *Prouasti meum te esse Filium.* Y pu-

diendo el hijo de Dios, antes de vistirse de carne, sanctificar al Baptaista no quiso, hasta averse hecho Hombre en las entrañas de la Virgen, entonces con riesgo de su vida, descubriõ más dilatadamente los quilates de su misericordia, librandole de la culpa, y llenandole de su gracia, singular instruccion de los Principes, como han de poner a riesgo sus vidas, por la espiritual de los inferiores: a esto va a las montañas de Iudea, en el Cielo animado de Maria, y llevando a la misma Madre, que le lleuaua.  
*Exurgens Maria, &c.*

## DISCURSO SEGUNDO

*Que los respetos de la sãgre, y parentesco, son empeños para empresas grãdes, y mayor poder mostrõ Christo por sangre por Hijo de Maria, que por Hijo de su Eterno Padre.*

**N**O ha de quedar excluyda la sangre de los beneficios comunes, a que la piedad obliga; antes con modo singular, y maravilloso, queda realçada essa ley, beneficiãdo en primer lugar, y con más viuas diligencias a la propria sangre, al q̄ es de su naturaleza, y más quando los meritos sobran, q̄ esse era el blas-

Canti. 2.  
Güiter.

sonar sin duda de la esposa, y de quan bien auia dispuesto Dios, y ordenado la caridad en ella: *Ordinauit in me charitate incipiens à proprijs*, (dixo vn Doctor grãde, q̄ la caridad biẽ ordenada, comiẽça d' los propios. Por vn Baptista primo suyo començó Christo a franquear sus beneficios; por q̄ quando no se mēdigan me rezimientos, bien es, sean en primer lugar los mäs propinquos, y allegados por sangre, los fauorecidos: y estos son nobles respectos en el pecho que los obserua, y son valientes empeños para hazer cosas grandes por su misma naturaleza, y sangre.

En profundo sueño se entregó Saul, sus priuados, y todo el resto del exercito, (que quando vna cabeça duerme, no es mucho se rindan cõ su exemplo al sueño los subditos, y vassallos) pero Dauid, como era el perseguido, no dormia en todos tiempos, (q̄ vn Rey oprimido de guerras, y acossado de milicia ha de velar, aũ quãdo sus cõtrarios duermen.) Entró Dauid tan ligero por entre los soldados como si estuviera, no durmiendo, sino difuntos, y llegando hasta la tienda de Saul, quitó le la lâça de la cabecera. [biẽ pudiera cõ ella quitarle la vida, guardó respecto a la dignidad, aunque le prouocaua

la yra] (dió voces desde aparte a todo el pueblo, q̄ cõ descuydo asistiã a su Principe, y en particular al Capitan Abner. *Clamauit Dauid ad populum, & Abner filiũ Ner.* Y aunq̄ a todos dió voces, la reprehensiõ, y el publicar el descuido, solo se encaminó a Abner, diciẽdole: *Quare ergo nõ custodisti Dñũ tuum Regẽ.* Como no guardaste a tu Rey, q̄ pude quitarle la vida, sin q̄ nadie me lo impidiessẽ, ni estorua-se de quantos le assistian, y guardauan. El Abulense pregunta: q̄ porq̄ Dauid, nõ brõ más a Abner, y le reprehediõ el descuydo, q̄ a otro soldado del exercito: *Cur Dauid magis in ore posuit Abner, quam ceteros.* Y yo admiro, que solo el pudiera guardarle la vida, y hazer solo, lo que todo su Exercito, y guarda hiziera. Pero el Abulense satisface a todo, diciendo: que Abner era pariente de el Rey, y los que sõ de vna sangre tienen obligacion, no solo a estar atentos a los fracasos, q̄ pueden sobreuenir a las personas cõ quiẽs tienen el parentesco, sino mostrar-se tan valerosos, que por sí solos hagan lo que pudieren hazer muchos Exercitos, excediendo en sus acciones a las fuerças de la naturaleza. *Magis ergo propter cognationem* [dize el Abulense] *tenebatur eum diligere,*

1. Regum  
cap. 28.

Abul. q̄  
18. in lib.  
1. Reg.

*quam reliqui, & curare pro salute eius.* Es grande empeño la sangre para empresas, y hazañar singulares: porque ha de descubrir vno solo, por pariente el valor de muchos; y por effo reprehende David el descuydo de Abner, y no el de todo el Exercito; pues si el solo velara, poco importara que todos durmierã, pues el riesgo de la vida de Saul, el solo bastara para affegurarle por pariente.

Halloffe Jacob cerca del brocal de vn poço, en compañía de muchos Pastores, y con fer muchos, esperauan fer más, q̄ para quitar la pesada piedra que le cubria, las fuerças de muchos eran menester, y con no ser bastantes las que tenían los que alli estauan, solo Jacob pudo más que ellos, y se mostró más valeroso el solo, que todos los Pastores juntos, que le affistían. A fsi lo ponderó S. Iuan Chrysostomo. *Accurrit, & id quod illi facere non valebant, ipse superno auxilio roboratus amovit lapidem, & adaquauit oues, quas pascebat Rachel.* Quié le dió a Jacob tantas fuerças? Quien tanto valor, que afréto la bizatria de tantos Zagalles, y anodado la juventud de tantos mancebos, y lo que muchos no pudieron, él solo pudo, pues quitó el crezido marmol, que seruia de puer-

ta al poço, para que bebiesse el ganado, q̄ Rachel guardaua? No es difícil de entender en el Assumpto, q̄ lleuamos, Los respectos del parentesco, y de la sangre, le dió valor, no dize el Texto? *Quam cum vidisset Iacob, & sciret consobrinam suam, &c.* Pues no es menester más, para saber q̄ Jacob quedò empeñado a empresas grandes. De S. Cyrilo es la ponderacion, y el pensamiento. *Sed & lex quoq̄, pietatis eum mirificè compelebat, ut ei, quæ ex sanguine suo erat se se utilè exhiberet, quã ob rem cum solus lapidẽ ab hostio putei amouisset, libenti animo oues eius pascuit.* Grandes alientos le da na a Jacob la piedad, para quitar la losa del poço, y apagar la sed del ganado, q̄ Rachel guardaua [que en coraçones piadosos mucho puede la caridad, que despierta, y sollicita al más tibio.] Pero quien le empeñó a lo grande de la acción, fue el parentesco, y la sangre. *Vt ei, quæ ex sanguine suo erat se se utilè exhiberet.* Que son poderosos los respectos de la sangre, y dan valor a lo flaco de la naturaleza, y a que emprenda cosas grãdes.

Por ser negocio de tanto pefso, el libertar el pueblo de Dios, y en que auian de encontrarse montes Inaccessibles de dificultades, por la rebeldia de vn Rey tan

S. Chrys.  
cap. 55.  
in Genes.

Genes.

S. Cyr.  
lib. 11.  
Genes.

Exod. 4. impio. Replicó Moyfes vna, y muchas vezes: propusole a Dios su insuficiencia, la incredulidad de los Egypcios, la obstinacion, y rebeldia de sus coraçones, el desprecio q̄ harian de sus palabras. *Non credent mihi, neque audient vocē meam, sed dicent nō apparuit tibi Dominus.* Y Dios enojado de tantas replicas, en vna palabra le hizo llanos los montes difíciles, y quitó los tropieços, que Moyfes tenia por montañas inconstables. *Ira tus Dominus in Moysen, ait Aaron fratres tuos, leuites scio quod eloquens sit, ecce ipse egredietur in occursum tuum.* Delgadamente aduirió Eusebio: que oyendo Moyfes de la boca d' Dios, q̄ en su jornada, y empressa auia de tener por confort a su hermano: al punto se entregó al viaje, sin proponer replicas, ni tratar más d' eximirse juzgando ya por fãzil lo difizil, por debil lo incontrastable, y por de cera blanda, la mayor rebeldia: porque a vista del parentesco, y propia sangre, no ay empressa difizil que no sea fãzil; y llevando Moyfes por coadjutor a su hermano visto era, no auia de hallar inconuenientes a lo que Dios le mandaua: *Sed audiens Aaron leuites scio quod eloquens sit. Abijt Moyses, & reuersus est ad lethrum saceru suum; dixitque ei: uadam, &c.*

Dixo Eusebio. Al pũto se puso en camino, porque a vista del parentesco todo es facil. Que puerta tan franca se nos abria aqui, para entrarnos en el Euangelio, quien la empeñó a vna Donzella tã tierna, ya preñada, a dexar su retiro y caminar por asperas montañas con tan azeleado passo. *Abijt cum festinatione in montana,* fino el parentesco, la sangre propia, el consuelo de su prima, el remedio de Iuan; mas quiero por otro rumbo descubrir el poder de la sangre, y parentesco.

Grãde es el poder de Dios, no pueden las palabras con su mayor ponderacion dar vnas pequeñas vestumbres de su grandeza, mejor se descubre, y pondera con la admiracion, y silencio. Finalmente de su poder no ay que hablar por indezible; pero fidel q̄ por experiẽcia auemos visto, auemos de formar ponderacion, más poderoso auemos de cõfessar a Dios por sangre, y por hijo de Maria, que por hijo de Dios, pues el parentesco le dió vn nueuo genero de poder de mayor admiraciõ, q̄ el q̄ por Dios posee: con vn simile harẽ llena esta doctrina. Poderosos son los esplendores del sol, grande su actividad, eficazes sus rayos; pero si media vn vidrio, si se interpone vn cristal, los mis-

mos rayos que antes no hazian más que calentar, median-  
do el vidrio, ó el cristal, tienē  
tanta actividad, que encienden  
fuego, abrañan, y queman.  
Espejo es Maria sin mancha.  
*Sapientia. 7. Speculum sine macula, & imago  
bonitatis illius.* Cristal diapha-  
no, y puro, en quien el Sol de  
Justicia Christo, tuvo tanta  
actividad, y tan viuamente ar-  
rojô sus rayos, que el que en el  
seno del Padre parecia sin ac-  
tividad, poder, ni eficacia, ves-  
tido de carne en las entrañas  
de la Madre, tanto la hosten-  
tó, que parece más poderoso a-  
ca, que halla, mas Dios, más ac-  
tuo por hombre, que por Dios  
a solas. Y digolo assi, porque  
assi lo dixó Richardo de São  
Victore. *Ita lux aeterna ex  
temporalis noua surrexit, & radios  
suos amplius dilatauit.* Que di-  
latô más sus rayos, que descu-  
brió más su eficacia median-  
do el cristal de Maria: *Et tempo-  
rali radios suos amplius dilatauit.*  
Dilatados libros, crecidos  
volumenes fuerā menester,  
para referir los portentos, y  
milagros, que la poderosa  
mano de Dios obrô para li-  
brar a su pueblo de la opres-  
sion, y seruidumbre dura de  
Faraon, y vltimamente en vn  
mar mostrô las maravillas  
de su diestra, pues en el saluô  
a los Israelitas, y en el mismo  
ganegó a Faraon, y a todo su  
exercito. *Reuersa que sūt aqua*

*& operuerunt currus, & equites* Exo. 1  
*cuncti exercitus Pharaonis.* Hi-  
zose Dios hombre, vistiose  
de carne en las entrañas de  
Maria Señora Nuestra, obrô  
milagros, dió vista a ciegos,  
a coxos pies, restituyó ma-  
nos a quien no las tenia, y vi-  
da a los difuntos, librô del  
poder de Satanas a infinitos;  
grandes portentos fueron,  
pero careados con los que  
obrô con su pueblo: no pare-  
cen portentos, porque, que  
portento puede ygualarse al  
diuidir vn mar, hazer en el al  
mismo tiempo, calles secas,  
defendidas con montañas de  
cristal, formadas de las mis-  
mas deuiles, y blandas aguas:  
llouerles sustento desde sus  
cielos en el Maná: darles pa-  
uellon en la nube, para de-  
fensa de los rayos del Sol: luz  
en la columna para las lo-  
breguezes de la noche: des-  
leyr pederiales en frescas a-  
guas para apagar su sed. No  
parecen aquellos portentos,  
comparados con estos. Pe-  
ro si bien se adierte (dixo  
Beçonio) poco sabe de mys-  
terios, quien imaginare fue-  
ron mayores los que obrô  
Dios en la ley vieja, que los  
que hizo en la ley de gracia:  
esse mismo hecho hombre:  
sombras eran aquellos co-  
tejados con la grandeza de  
estos; y fino vedlo con eui-  
dencia. Allá si librô a su Pue-  
blo

blo del imperio de vn hombre, acá del de Satanas: hallá en vn mar de agua saluó a vn pueblo, acá en el de sangre de su Palsion, [balsamo de infinito valor] saluó vn mundo entero. y con eficacia cada gota para saluar millares: hallá no fue mas que vn pueblo, acá todo el linage humano: hallá abrió passo para vna tierra deliciosa, acá frãqueó las puertas de la gloria; aquello la hizo Dios a solas; esto Dios, y hombre juntamente mostrandose Dios más portentoso, y poderoso por medio de Maria Señora Nuestra, en el ser de su diuina naturaleza a solas. Oygameos a Bençonio, que es quien haze la ponderacion. *Sed in Virgine illud maius effectum, et ut non vnus populus tantum, sed vniuersum genus humanum saluaretur.* Que le empenó la sangre, y el parétesco, a hazer cosas grandes al hijo de Dios, por hijo de Maria: por esto aduirtió Pelbardo, que mas pudo Dios, mediando Maria, vistiendo de carne en ella, que por sí mismo, en el ser de su diuina naturaleza: *Quia plus Deo annete facere de Deo ipsa Beata Virgo, quam Deus immediate potuerit de se ipso.* Que fue mucho lo que Dios pudo por Maria, para que digamos con Ricardo. *Ita lux aeterna ex temporalis, nona surrexit, et*

*radios suos amplius dilatauit.* Delgadamente trató este puto S. Bernardo, y prueua lo mucho de pudo Dios, por medio d' Maria. Por sí mismo no podia Dios llorar, por ser el mismo gozo, y alegria, no padeze penalidades, por ser la misma gloria, no experimentar pobreza, ni estar sugeto a mendigueses, por ser la misma opulencia: no obscurecer las eternas luzes de su diuinidad, no sugetarse a afrentas la suma honra; y vistiendo se de carne en Maria pudo todo esto, que en su diuino ser no podia. Todo lo dixo S. Bernardo: *Ex Virginis igitur carne Deus (flens dico) summam altitudinem vestiuit humilitate summam deliciarum dulcedine, vestiuit penaltate, summam opulenciam vestiuit paupertate, summam lucem tenebrarum, summum honorem oprobrijs, summum amabile flagellis;* Luego más pudo por Maria Santissima.

Oydme vn singular reparo de este poder de Dios, por medio de Maria. Dixo San Juan, que el primer milagro que obró Christo, en que hostentó el poder de su brazo, y dió noticia de sus glorias, manifestando la Magestad de su diuinidad; fue cõuirtiendo en vnas bodas el agua en vino. *Hoc fecit initium signorum Iesus in Cana Galilaeae.* Yo admiro, el q̄ diga esto el

Ratil. Bē  
in Ca  
Mag.

Pel. ibi.  
in sua  
cor. Belg.  
cap. 4.

S. Berna.  
de Sena.  
cit. à Pel

Ioann. 2

Evangelista. Descuydada parece que anduvo su pluma, en llamar a este milagro, el primer portento del hijo de Dios, y los que a este precedieron: porque no han de entrar en numero de portentos? Assi los passa en silencio, vn Discipulo tan atento a los mysterios de Christo, que era linze de ellos, y Aguila, que por remontada, llegó a divisar las luzes inaccesibles de Dios? Como no refiere por primeros los que en su Nacimiento, tan para admirados, precedieron a este de las bodas? Arrebolarse los ayres en lo más obscuro de la noche, de luzes celestiales, acompañadas de tantas voces Angelicas, que en dulces accentos publicauan las glorias de los cielos, y la paz de los hombres en la tierra? Dar auiso los Angeles a humildes Pastores del tierno Infante, reclinado sobre deviles pajas, despachar vna estrella, para que con sus atractiuas luzes, arrebatasse a las Magestades de las partes Orientales, para que postrados en su presencia, le ofreciessen presentes? Aparecer en estos cielos tres Soles, en el sentir de Beda, que qual fanales vistosos los ilustrauan? Dar auiso a los mismos Reyes que le adoraron, para que otro ca-

mino les conduxesse a sus Reynos? Estos no son milagros? Porpue no han de entrar en el numero de los de Christo? Como dize S. Iuan que fue el primero de las bodas? Ludolfo de Saxonia dió singular respuesta. El primer milagro que hizo Christo, como hijo de Maria Sanctissima, y por Maria, fue el conuertir en Caná de Gablea el agua en vino; los demas no fueron milagros hechos por Dios hombre, sino por Dios ascetas, por el Eterno Padre: *Hoc fecit Iesus initiū signorū propter se factorū, qui ante hoc fuerūt signa per Patrē facta circa ipsū.* El Padre Dios, fue el que obrò los demas portentos: este fue el primero q obrò Dios vestido de carne, y sangre; y como por este se mostrò tan poderoso Dios, no quiso que los que hizo como Dios a solas, se publicassen por milagros, ni por señales portentosas, ni se dixesse auia manifestado en ellos sus glorias; todo se remitió al silencio, y solo quiere que seamos, que son portentos suyos los que hecho hombre obrò, por hijo de Maria; y que en ellos, y no en otros descubria la grandezade sus glorias. *Hoc fecit Iesus initiū signorū suorū, & manifestauit gloriā suā:* por que quiere que le conozcamos por más poderoso, por hijo

Ludol. de  
Saxo de  
muta. de  
qua in  
vin. 62

hijo de Maria, que por hijo de Dios.

No admiro segun esto, que vaya a la casa de Zacharias, empeñado de los respectos de la sangre de verse hijo de Maria, a obrar el mayor portento de la Sanctificaci6n del Baptista que vieron los nacidos: porque, que mayor que desterrar la culpa, expeler el pecado de vn infante tierno, que aun poseia los horrores del materno vientre, llenarle de gracia, hazerle Prophe- ta, y mäs que Prophe- ta, concederle privilegios para que primero tomasse posesi6n del Cielo, que pisassen sus plantas la tierra, hallarse tan anticipadamente vistido del diuino espiritu, que posei- do del humano, y que reci- biesse primero la dadiua di- uina, que su cuerpecillo los miembros de humanos, co- mençando a viuir primero, para Dios, que para si. Assi lo ponder6 Chrysologo: *Videtur quemadmodum Ioannes ante per- uenit ad Caelum, quam tangeret terram, ante accipit Diuinum spi- ritum, quam haberet humanum; an- te suscepit Diuina munera, quam corporis membra, ante cepit viuere Deo, quam sibi.* Y pudiendo o- brar Christo estos portentos desde las entrañas de la Ma- dre, como Dios (de la fuente que dio salud al criado del Centurion, sin descender cõ

su Real presencia, solo con su querer. *Sanatus est puer ex illa hora.*) Y fin que diera vn passo su Madre Soberana, no quiso sino mostrar, que eran portentos obrados como hi- jo de Maria, y por medio de Maria. Deuamos al Padre Estella esta p6deracion, que introduciendo coloquio con Iesus le dize: *Nam cum posses Ioannem a Nazaret sanctum effi- cere, & gratiam tuam illi conferre dignatus es ad illum proficisci, ut maiori donorum cumulo tibi de- uinctus teneretur.* A esto v6 a la casa de Zacharias en las entra- ñas puras de Maria. *Et intra- uit in domum Zachariae, & sal- uauit Elisabeth.*

DISCURSO TERCERO.

*Que es tan opuesta la natura- la humana a los Diuinos fauo- res, y tan tos los retira, que neces- sita Dios de violentarla, y hazerle fuerça, para que los admita; pero si media Maria, sin fuerça, ni violen- cia los re- cibe.*

Exultauit infans in utero

**V**Nas palabras de S. Agus- tin mi Padre me ocasio- naron novedad, y desperta- ron mi cuidado. Habla el grã Doctor del Niño Iuan, en claustrado en las entrañas de

Stella in  
c. 1. Lus.  
S. Petri.

Chrysologo  
num. 92.



de su Madre, y de sus dichas, y felicidades, en aquel infantil estado; y dize como antes de auer se formado los miembros de su cuerpecillo, y a uia armadose, y escudadose contra el mundo, venciendo de ante mano a la misma naturaleza. *Ante rapuit arma, quã membra, & ut vinceret mundũ vicit ante naturam* Pues para que las preuenciones tan cuidadas de armarse? Para que el vencimiento tan anticipado a la naturaleza? *Vicit ante naturam*; si aun no hallado a poseer al mundo, ni le huelian sus plantas, ni ha visto las luzes que le ilustrã? Para que las armas contra la naturaleza? Permitase me esta respuesta. Porque se vio proximo a recibir fauores del Cielo: porq̃ auia de enfuquezerle cõ breuedad Christo de sus dadiuas; y porque la naturaleza humana, segun su condicion las ratira, y huuye, porque no se hallassen en el estos retiros al tiempo de frãquearlas el hijo de Dios, preuinose contra su naturaleza, armose contra ella, vencida en primer lugar, porque no se hiziera reuelde. *Ante rapuit arma, quã membra, & c. vicit ante naturam.* Porque es muy de naturaleza humana, el retirarse a los fauores Divinos: por esto Juan se armó al auer de

recebir los de Christo, y por hallarse esta condicion en la humana naturaleza, se halla Dios como necesitado de hazerla fuerça, y violentarla quando mouido de su piedad ha de comunicarselos.

Por gran ponderacion dixo el Apostol San Pablo, que Dios no se vistio de la naturaleza Angelica, que no vnio assi el ser de estos Espiritus puros; la semilla de Abraham fue la que assi vnio, essa la q̃ aprehendio para su ser humano. *Nosquam enim Angelos apprehendit, sed semẽ Abrahã apprehendit.* Lo que admira San Juan Chrysostomo, no es el que diga S. Pablo, que Dios vnio assi vna naturaleza tan humilde, como fue la humana, leuantandola a dignidad tan alta, como al ser de Dios; fino que el Apostol vse deste léguage tan desofado, deste verbo, *Apprehendere*, pudiendo vsar de otros muchos. *Acceptit*, pudiora dezir, ò *Suscepit*, porque se valio del verbo. *Apprehendere*, quid autẽ est quod dicit apprehendit? (dixo Chrysostomo). Y responde a su pregunta, y dificultad propuesta el mismo Doctor Grego. Que como Dios obligado de su piedad, para el bien de los hombres, y dar remate a sus males, determinó hazerse hombre leuantando es

S. Augu.  
ser. 21. d.  
Sanctis.  
S. Petri  
Crisostom.  
sermo. 91.

Ad Hebr.  
bra. 2.

volunt  
20. m.

ta humana naturaleza, supo-  
 sitando en ella la diuina a tã  
 crecida dignidad, como era  
 fer Dios; y de fuyo esta na-  
 turaleza es tan reuelde a los  
 fauores diuinos, y tanto reti-  
 tira las dadias de la diuina  
 liberalidad, que no halló el  
 Apostol San Pablo, como sig-  
 nificar su rebeldia, y la vio-  
 lencia de que Dios se halla  
 necesitado, hazerle quando  
 auia de franquearle sus mise-  
 ricordias, que cõ la palabra,  
*Apprehendit*, que fue mos-  
 trar, como fue leuantada por  
 fuerça a la gloria de tanta di-  
 gnidad, que essa es la fuerça  
 del verbo, *Apprehendere*, que  
 es coger al que va retirãdose  
 y huyendo, valiendose de la  
 metaphora de los que con-  
 tra su gusto reciben algun fa-  
 uor, que se retiran, y huyen.  
 Assi pondera la boca de oro  
 Chrysostomo. *Ex metapho-  
 ra in sequentium eos qui auersi  
 sunt, et omnia facientium, et  
 fugientes occupent, et ut resi-  
 lientes apprehendere valeant.*  
 Que es muy del humano ser,  
 hallarse de pedernal, no de  
 cera blanda, para que es-  
 tãmpen en él las dadias, y  
 los fauores diuinos, desvi-  
 andose por no recibir-  
 los.

Luchanan Zara, y Phares,  
 en el humilde calabozo de  
 las entrañas maternales, y  
 ambicioso Zara de la primõ-

genitura, con alientos de su-  
 perioridad a su hermano,  
 (ambicioso por la possession  
 del mayorazgo,) sacó el ran-  
 pazuelo la manezilla: y la Co-  
 madre por epitar letigios, y  
 deshazer contiendas, sobre a  
 qual dellos le pertenecia; a-  
 tole en su manezilla vna cin-  
 ta carmesi. *Unus protulit ma-  
 num, in qua obstetrix ligauit  
 coccinum.* Y apenas él recono-  
 cio la nouedad, y sintio la cin-  
 tilla que le apretaua, quando  
 al punto retiró el braço, per-  
 mitiendo a su hermano sa-  
 lieffe el primero. *Illo verò re-  
 trahente manum egressus est al-  
 ter.* Pues si espiraua a mayo-  
 razgo (propesion de la huma-  
 na naturaleza, que siempre  
 hanela a más, y siempre viue  
 con afectos de valimientos)  
 porque se retira, porque ha-  
 ze lugar, a que su hermano  
 Phares goze antes que él esta-  
 luz visible? Mysterio encer-  
 ró el retiro de Zara (dixo San  
 Cyrilo Alexandrino) y fue el  
 caso, que aquella cinta car-  
 mesi, representaua la sangre,  
 que liberal en los fines, y ex-  
 tremos de su vida auia de  
 verter Christo por los hom-  
 bres) puro carmesi desseydo  
 en hilos la purpura de su san-  
 gre, balfamo precioso, y cele-  
 stial de tanto beneficio para  
 el hombre. (*coccinũ vero san-* S. Cyrill.  
*etissimum Christi sanguinem in c. 8.*  
*significat, (dixo S. Cyrilo, y S. Genes.*  
 Isido;

Genes. 38

S. Isidor.  
in quadā  
Epistola.

Isidoro:) *Passionē Domini in carne prannuncianit.* Pues si son beneficios, si dichas, y intereses de la naturaleza humana, el lauaros Christo con su sangre las máchas de nuestras culpas, no es mucho que las retire, y que en sintiendo su sombra, y representacion, se esconda, y huya el braço, que es propension de la humana naturaleza, el desir a los fauores diuinos, y si los ha de recibir, es con violencia, y como por fuerza.

Quien no juzgara, mirando solo en la corteza del successo, y en lo material del hecho, por acto solo de profundissima humildad, el retirar el pie San Pedro, quando Christo postrado en su presencia se le pidió para lauarle; pues otro myterio mayor encerró aquel retiro, [si xo Ruperto Abad.] Que si bien Pedro quedó asombrado, de ver a la Magestad tan humillada, quien más le motiuó a perder tierra, y a replicar con Christo, diziendole tan resueltamente: *Non la- uabis mibi pedes in lacrymis.* Fue que en aquellas aguas (lauatorio entonces de pobres plantas) estaua representado otro mayor lauatorio; el que en su sangre auia de hazer Christo de todos los peccados del humano linage. *Quia*

*videlicet* (dize Ruperto) & *Rupert.*  
*cum expuesceret humilitatem* 11. i. c.  
*talis magisterij, multo magis* 13. loas  
*abhorrebat contumeliam Do-*  
*minica passionis, qua, & illum,*  
*& omnem mundum oportebat*  
*labari.* Reparo sollicitan las pa-  
labras: *Multo magis abhorre-*  
*bat contumeliam Dominica pas-*  
*sionis.* Mucho se retirò Pedro  
por humilde, pero mucho  
más se halló empeñado a no  
admitir el fauor, por ver en  
aquellas aguas (como en es-  
pejo) la passion, y muerte de  
su Maestro, la sangre con q̄  
a él le auian de lauar, y a to-  
do el mundo; y como era este  
beneficio tan grande dadi-  
ua liberal del hijo de Dios; si  
guiendo Pedro la condicion  
humana, desuióse quanto pu-  
do, porfió con Christo por  
no recibirle, hasta que com-  
pelido de la amenaza seuera  
se rindió a la fuerza della, of-  
reciéndose todo él a las aguas,  
desde la planta de su pie, has-  
ta el vertiente de su cabeça.  
Que se halla Dios necessita-  
do de violentar a las criatur-  
ras, para que reciban los be-  
neficios de sus manos libe-  
rales, y de amenazarlas con  
castigos.

Fuera del Parayso crió  
Dios a nuestro antiguo, y pri-  
mero Padre Adan, despues  
le entregó aquel jardin, de  
delicias, y le hizo dueño, y  
absoluto señor dél; y es dig-  
no

Ioan. 13.

Mat. 23.

8. o. ai

Joan. 13.

obal

no de advertir el language tan singular, con que la Escritura sagrada refiere esta entrega. *Tulit ergo Dominus Deus hominem, & possuit eum in paradyso voluptatis.* Tomô Dios al hombre, y puso en el parayso delicioso. Reparo folicita la palabra *Tulit*, pues parece sobrada acompañada con el *possuit*; pues a mi entender bastava dezir: *Possuit Dominus Deus hominem in paradyso.* Pues para ponerle en aquel lugar gustoso, era necesaria diligencia el quitarle de donde estava, y con el verbo *possuit*, se denotava, y dezia todo; pues para que se puso la palabra *Tulit*, que quiso significar la pluma del Coronista con este verbo? La rebeldia sin duda de la cõdiciõ humana, en el recibo de los divinos favores: dixo el Abulense, que la palabra *Tulit*, de nota llevar por fuerça, y violentado a alguno: *Tulit significat doctiõem quandam non voluntariam.* Pues como era beneficio, merced singular, que Dios hazia al primer hombre, y la criatura es rebelde a las mercedes divinas, parece que començó ya en las niñezs de su naturaleza a retirarse, y a querer eximirse del: y para significar esta rebeldia, diga la Escritura: *Tulit, & possuit*, que San Ambrosio lo zifró todo en breves clausu-

las: *Tulit, apprehendit ergo eum virtus Dei, q̄ significó in violencia.* S. Ambr. lib. de Parady. c. 4.

Pero si Maria media con gusto, y sin rebeldia se recibē los divinos favores. Quando iba la Magestad divina empleando el poder de su diestra, en criar tanta variedad de criaturas, como se contienen en el Cielo, y tierra; al punto que acabavan de tener ser por el divino mandato, se advertia, que assi como lo dezia se hazia, *fiat firmamentum*, y luego, *& factum est ita.* Si Dios lo mandava cõ su poderoso *fiat*, visto era se avia de executar, como lo dezia: porque se puso essa advertencia, y multiplicacion de palabras? Y ocasiona a mayor admiracion, si cotejamos este *fiat*, poderoso de Dios, con el *fiat*, de Maria Santissima en la Encarnacion del Verbo; pues dixo humilde: *Fiat mihi secundum verbũ tuum.* A cuya formacion de palabras, se vistió Dios de carne en sus entrañas: y no acrecentó el Evangelista, *& factum est ita*: porque al *fiat*, d' Dios se advertio, que assi como lo dezia se hazia, y al *fiat* de Maria no se dixo? Es más poderoso el *fiat*, de Maria, que el *fiat*, de Dios? No. Pues porque quando Dios manda, se advierte, y quando Maria le pronúcia no? Singular

Genes. 2.

Abulens.

Abulens. q. 21. in 2. 7. Nu. 117.

Genes. 2.

Genes. 2.

razon dío San Agustín mi Pa-  
 dre: porque al *fiat*, de Dios se  
 puso esta aduertencia, & *factum est ita*, dixo: que fue pa-  
 ra denotar la rebeldia, y tar-  
 dança de las criaturas a la  
 diuina obediencia, que aun-  
 que más prompts obedez-  
 can, siempre parece que es-  
 tán para el bien menos agi-  
 les, *Ut intelligamus istas natu-  
 ras, ad deficiendum pronas esse  
 ad obediendum minus aptas.*  
 Que no ay criatura q̄ no sea  
 tarda para el biẽ; pero el *fiat*,  
 de Maria no fue necessario ad-  
 uertirse, & *factum est ita*; por  
 que mediando esta Señora,  
 no ay tardança, ni rebeldia  
 en criatura alguna: y si bien  
 la naturaleza humana en co-  
 mun (como vimos con el,  
*apprehendis*, de San Pablo, pa-  
 rece que se retiraua al vnir-  
 se hypostaticamente con el  
 Verbo; pero en llegando a  
 mediar Maria gusto la esta na-  
 turaleza, se ofrecio a Dios,  
 y le dio la carne para que se  
 vistiera della. *Ecce Ancilla Do-  
 mini, fiat mihi secundum verbũ  
 tuum.*

A Moyses le preguntó  
 Dios desde vna zarça, que  
 tenia en su mano, no porque  
 lo ignorase; sino para que af-  
 figurando primero de que  
 era vara, admirase más el des-  
 pues el poder de Dios, en a-  
 ue-la conuertido en serpien-  
 te. Vna vara es lo que en mi

mano tengo: arrojála en el  
 suelo, le dize Dios: *Proijce  
 eam in terram*, y él obediente  
 la arrojó al punto. Comen-  
 çó la vara a vestirse de esca-  
 mas, a cubrirse de pieles ze-  
 nicientas, y quedô instan-  
 taneamente formada cule-  
 bra; rebulle el cuerpo, eri-  
 ge la cabeça, blanda su co-  
 la; llenase de pavor el cora-  
 çon de Moyses, y Dios pa-  
 ra losegarle del espanto, le  
 dize: que la coxa, no por  
 la cabeça, sino por su extre-  
 midad: *Apprehende caudã eius*,  
 y el sin replicas, ni rezelos  
 de que se le enroscase en la  
 mano, y le mordiesse (pues  
 tenia su cabeça libre,) la co-  
 gio de la cola: *Extendit ma-  
 num, & tenuit.* Ruperto pre-  
 gunta: a quien representaua  
 essa serpiente vara, y essa va-  
 ra serpiente? Y responde, que  
 era figura de Christo Señor  
 nuestro. *Quid igitur virga hęc  
 nisi illum significat humanitatẽ  
 Christi Filij Dei quã de radice  
 Iesse sumpta est.* Y luego vuel-  
 ue aduertir el mismo Ruper-  
 to: que en esta serpiente es-  
 taua representada la muerte  
 y passion de Christo (vniuer-  
 sal bien de todos, en que se  
 dio fin a nuestra esclauitud, y  
 principio a nuestra libertad:  
*Et bene per colubrũ, mors Christi  
 prefigurata est.* Y esso fue lo q̄  
 San Iuan dixo: *Sicut Moyses ex-  
 altauit serpentem in deserto: ita*  
*exalta*

S. Augu.  
 libr. 2. de  
 Genes. ad  
 litteram.

Exod. 4.

Ruperto  
 ment. in  
 Exod. lib  
 I. cap. 17

Ioan. 3.

*exaltari oportet filium hominis.*  
 Pues si Dios quiere descubrirle a Moyses, a su hijo, vestido de carne, y darle noticia de la Encarnacion del Verbo, mostrarle al Redemptor del mundo, y el beneficio de su muerte [tan liberal mar de sangre preciosa, en que se auian de anegar las culpas] porque en figura de espanto la serpiente le haze esta gracia? Como no preuino Dios las contingencias, y riesgos, de no querer Moyses admitir este favor por la fiereza de la serpiente en que iba significado? No es dificil de entender, quando le hazia Dios a Moyses esta merced estaua en la zarça: *Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio rubi.* Y esta zarça es Maria, en el sentir de los Doctores, y la Iglesia lo está cantando. *Rubum quem viderat Moyses in combustum conseruatum, agnouimus tuam laudabilem virginitatem.* Y fauores diuinos comunicados a criaturas, mediando vna representacion, ó sombra de Maria, aunque vayan disfrazados con apariencias espantosas, y en forma de serpiente, no los han de retirar las criaturas, no es menester violentarlas, para que las reciban, que con dezir Dios: *Extende manum tuam, & apprehende eandem grem;* al punto sin reze

Eclesia.

los, sin desuios: *Extendit, & tenuit.* Que quando Dios en sus fauores quiere que me die su Madre, aunque más rebelde sea nuestra naturaleza no ha de mostrar resistencia, a mercedes que vienen por manos de Maria. Y esta es la razon sin duda, porque Dios desleosso de que gustosos recibamos sus gracias, y fauores, hizo entrega de todas sus riquezas a Maria, vaziano en ella los thesoros de sus gracias. *In te sola, Rex ille diues, & per diues exinanitus est* (dixo Beda.) No cabe en Dios pobreza, ni la infinitad de sus bienes pueden agotarse por inmensos; pero mostrô que era Maria su depositaria, y la canal por donde se comunican a las criaturas. Y San Bernardo dixo: *Nulla gratia venit de Caelo ad terram, nisi per manus Mariae transferit.* Porque comunicadas las gracias, y fauores por su medio, no se rehusaran, ni se retirará al recibir las las criaturas.

Beda.

S. Berno.

Bien prouea esta doctrina las demonstraciones de alegria y gozo, que con movimientos extraordinarios significô el precursor al recibir la gracia, al oyr las palabras de la salutacion de Maria; y por no recibir con retiros esta merced del cielo, anticipadamente se auia arma;

do

do contra la naturaleza. *Ante rapuit arma quam membra.* Y apenas acabó Maria de formar los vltimos accentos de su salutacion, quando publicó Elisabeth los alborozos del hijo. *Et factum est, ut audiret salutationem Mariae Elisabeth, exultauit infans in utero eius.* Origenes reparó, en que antes de la salutacion de Maria, no auia dado indicios de gozo, ni alegría el chicuelo, ni saltado en las entrañas de la Madre; pero a los rayos del Sol, aunque rebocado en la nube, a los efectos de la gracia, luego se mostró gozoso, y sin retirarse, recibió el fauor: Assi hizo la ponderacion Origenes. *Denique*

*Origene. antequam veniret Maria, & salutaret Elisabeth, non exultauit infans in utero, sed statim ut Maria locuta est verbum, quod Filius Dei in ventre Matris suggererat, exultauit infans in gremio*

de Dios, retirándose, y huyendo de las.

(:.)

## DISCURSO QVARTO

*Que la paz es virtud con posesion de Dios, y con gages de gloria; y Maria Sanctissima con paz desterró la culpa, y dio a Iuan la posesion de Dios con gages de gloria.*

**P**reguntan los Intrepreses Sagrados, que salutacion fue con la que la Reyna de los Angeles, saludó a su prima Elisabeth; que palabras fueron las que su lengua Celestial pronuncio? Porque el Euangelista, reñitiendolo al silencio no lo explica, solo dize, *q̄ Salutauit Elisabeth.* Angelo Celestino siente, que las palabras fueron, y la salutacion la misma, que despues dexo establecida Christo en sus Apostoles, y sucesores, que fue la paz, pues encontrándose vnos a otros, dezian: *Pax tibi*, ó pisando los umbrales de las casas donde entravan: *Pax huic domui.* Y la razon que para esto halla es, que pues depositaua Maria en su viétre virginal a la misma paz: (*ipse est pax nostra, qui fecit utramque unum*, q̄ dixo Pablo) no podia dexar de manifestarse en las palabras, y exterioridad de voces, la paz que interiormente encerra-

ua en sus entrañas. Y el Padre Salmeron, consentir de Doctores grandes afirma, q̄ las palabras que pronunciaron los labios de Maria, quando se vio en presencia de Elizabeth su prima fueron estas. *Pax tibi magni Propheta, & vocis clamantis in deserto dignissima Mater.* Sea la paz en ti Madre dignissima del gran Propheta, y voz del que clama en el desierto. Y siēdo indubitable, que la salutacion fue de paz: digo, que quando no nos constara de que Maria era dignissima Madre de Dios, por el mysterio de la Encarnacion, que en sus entrañas se auia obrado, y llevar consigo al Verbo encarnado, auiamos de colegir, por euidente consequencia, posseia a Dios por otro modo singular, y marauilloso, como le poseen los amadores de la virtud de la paz: porque es Dios tan de esta virtud, que ni puede dexar de hallarse donde la ay, ni la virtud de la paz puede hallarse fuera de Dios. Prouemos este assumpto con singulares apoyos.

Angelicas voces poblauan los ayres la noche, y dia, el más claro que los figlos vieron [pues les nacio su luz y Sol hermoso Christo,] y lo que se oia era glorias en los Cielos, y paz en la tierra, pa-

ra los hombres. *Gloria in altis cimis Dei, & in terra pax hominibus.* Porque se descubre la paz en los hōbres mas aora, que en los preteritos tiēpos? Las glorias en los Cielos no las admiro, que siempre se está guzando Dios en ellas, donde tiene situado el folio de sus eternas felicidades. Pero la paz en la tierra: porque en esta ocasion con singularidad se publica, y hostenta, auiendo estado esta virtud retirada en silencio mudo hasta el Nacimiento de Christo? Vnas palabras del Propheta Isaias descubrirā el mysterio: *Ecce Virgo cōcipiet in utero, & pariet Filiū, & vocabitur nomen eius Emanuel.* Vna Virgē concibira en sus entrañas, y parirà vn hijo, que será apellidado cō el nōbre de Emanuel. Cumpliōse esta prophecia, naciō esse hijo de la Virgen, y llamose Emanuel: que quiere dezir (pregunto Emanuel? *Nobiscum Deus.* Vn Dios que habita con nosotros, y nos assiste: pues antes de su Nacimiento no habitaua cō nosotros, y nos assistia? Si, por los modos comunes con que Dios assiste, y está en todo lugar; pero con el modo singular con que aora lo estuuo vestido de carne jamas. Pues ya entiendo, porque los Angeles publican paz en la tierra entre los hombres:

Salmer.  
ca. 3. tra 2.  
ca. 10.

Luca 2.

Isai. 7.



*Et in terra pax hominibus.* Por  
 q̄ se a Dios vestida de carne,  
 que nos haze compañía: *No-  
 biscum Deus.* Pues si esto inté-  
 tan descubrir los Espiritus pu-  
 ros, no es más facil dezir,  
 Dios está entre los hombres,  
 y habita con ellos? A mi juy-  
 zio tanto mōta, Fieles, dezir  
 de paz gozan los hombres,  
 como dezir de Dios gozã los  
 hombres por extraño, y sin-  
 gular modo que le gozan los  
 demás: porque quiē posee la  
 paz a Dios posee, y quiē pos-  
 see a Dios, la paz posee, por  
 que *Ipse est pax nostra;* y nacer  
 Dios para nosotros, y nacer,  
 y poseer la paz todo es uno.  
 En dos palabras dixo todo el  
 pensamiento San Leon Papa.

2. Leo Pa. *Natalis Domini, natalis est pa-  
 pa. ser. 6. cis, sicut enim ait Apostolus ipse  
 de Natiu. est pax nostra, qui fecit utram.  
 Saluat. que unum.*

Donde están dos, ó tres  
 congregados en mi nombre  
 (dixo Christo por San Mat-  
 teo) allí estoy yo. *Vbi enim sũo  
 duo, vel tres congregati in nomi-  
 ne meo, ibi sum in medio eorũ.*  
 Delgado reparo fue el que  
 hizo Origenes, sobre las pala-  
 bras de Christo; que no dixo  
 de futuro, donde estuieren  
 en paz, en vniõ, y en caridad  
 perfecta, allí estaré, y asisti-  
 ré, sino d' presente, allí estoy?

Orig. ho. *Illi sum in medio eorum, nec il-  
 mil. 6. in lud prateris quoniã non dixit,  
 capit. 18. in medio eorũ ero, sed in medio  
 Matth.*

*eorũ sum.* Pues no fuera bien,  
 q̄ se esperase a q̄ essa virtud  
 de la vniõ, y de la paz echase  
 hõdas rayzes, y despues naci-  
 esse, y crecielle, y fuesse co-  
 nocida, y vista, y luego q̄ en  
 premio della, veloz veniesse  
 Dios a honrarla cõ su assistẽ-  
 cia? Pero tanta presteza con  
 ella, q̄ no auemos de dar ins-  
 tante de congregaciõ de cria-  
 turas hermanadas cõ el vin-  
 culo de la paz, y vniõ, sin q̄  
 esten poseyendo a Dios: *Ibi  
 sũ in medio eorũ.* Esta es la grã  
 deza desta virtud (dize Ori-  
 genes) q̄ es virtud cõ posesi-  
 on de Dios; y por esso no ay  
 q̄ esperar a Dios q̄ venga, que  
 si ay paz, y vniõ, forçosamen-  
 te se ha de hallar Dios en essa  
 paz, y en essa vniõ presente.

*Ergo nõ medius futurus, & neq̄  
 medius esse tardauit, sed mox  
 ut consenserint, inuenitur Chris-  
 tus in eis.* Y Cayetano aãadio,  
 que esta asistencia de Dios tã  
 cuydadosa en los pacificos,  
 no es con el modo comun cõ  
 q̄ assiste a todo, y en todo lu-  
 gar está presente, sino cõ vna  
 assistẽcia, y modo singular, cõ  
 que interiormente obra en  
 sus coraçones, y exteriormente  
 los consuela, y favorece.  
*Sum autem non communi mo-  
 do per essentiam presentiam; &  
 potentiam, sed specialis assisten-  
 tia gratia operans intus in eis,  
 & extra pro eis.* Porque so-  
 bre el poseer a Dios los pa-  
 cifi-

Origenes  
 ubi supra

Caiet. in  
 capit. 18.  
 Mattho

cificos, le posse en con modo singular, y fuera del comun, con que assiste al resto de las demas criaturas.

Y con ser esta singular grandeza desta virtud, más lo es el que estê gozando gages de gloria quien la posee, y que tenga en aqueste mundo por premio a la misma bienaventurança. Las demas virtudes siembranse, y en naciendo crecen, esperan el premio, que allâ en los venideros siglos sin fin les ha de corresponder; pero la paz en si mesma lleva en buelta la corona, y la gloria. Dexad que os lleuen la atencion, los motetes dulces, que los Angeles cantaron la noche del Nacimiento de Christo; y hazed el reparo en que confesaron possession de paz en los que tenían paz: *Et in terra pax hominibus bona voluntatis.* Porque si bien se advierte buena voluntad, caridad, y paz, todo es vno, no se diferencia, ni tienen entre si dissimilitud ninguna; pues que dizen de nuevo los Angeles, en publicar paz para los que tienen buena voluntad? Que acreciēten a la voluntad buena, con la publicacion de caridad? Si trocāran los terminos en el dezir, y la glorias que publican en los Cielos, las propusieran por premio para los de buena volun-

tad? *Et in terra gloria hominibus bona voluntatis.* Fuera estilo corriente, y proprio? Pero ofrecer por premio la paz a los que poseen paz, es lo que admirô por singular estilo de dezir? Mas dexad dezir a los Espiritus Angelicos, que saben valorar las virtudes, y alcançan los quilates dellas. Ofrezzer paz en premio de los que poseen la paz, no fue poca estimacion de essa virtud, sino no tener otro premio mayor, q̄ ofrecer, porque essa virtud, premio, y gloria todo es vno; y porque no se confundieran los terminos a diferencia de las glorias de Dios, con las glorias de criaturas: llamen paz a sus glorias, ofreciendo por premio la misma gloria que posseian: *Ipsa enim est* (dize San Leon, hablando de la paz) *requies beatorum, & aeterni habitaculum.* Que goza gages de gloria, el que posee esta virtud, y ella misma le sirve de gloriosa corona; a sus sienes.

Y si con mayor encarecimiento queremos ver pro- uado este sentimiento, y co-

Luca 2.

S. Leo Pa-  
tatis habitaculum, cuius hoc opus pa serm-  
proprium, & speciale beneficium de Natis  
est ut iungat Deo. El descan-  
Saluato